

12  
2ef



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

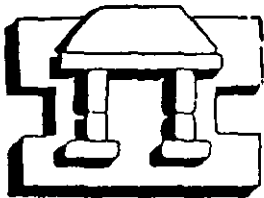
CAMPUS IZTACALA

LA PREVENCION DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL,  
DESDE EL ANALISIS DE LA EDUCACION INFORMAL  
DE LA SEXUALIDAD EN LAS FAMILIAS MEXICANAS

**TESIS EMPIRICA**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADO EN PSICOLOGIA**  
P R E S E N T A N  
**CYNTHIA ADRIANA ARCE SANCHEZ**  
Y  
**MIGUEL TORRES HERNANDEZ**

ASESORES: MTRA. ALBA LUZ ROBLES MENDOZA  
MTR. VIDAL VARGAS SOLIS  
LIC. VIANEY HERRERA PINEDA



IZTACALA

TLALNEPANTLA, ESTADO DE MEXICO

FEBRERO 1999

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

271899



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de un hombre con quien me hubiera gustado compartir esto, y que muy a su manera me inyectó las ganas y el coraje para continuar y no conformarme.

GRACIAS PAPA.

A esa mujer que me ha animado y escuchado y que siempre ha creído en mí.

GRACIAS MAMA.

A mis tías Alma Rosa y Maricela por su confianza y apoyo en todo momento .

GRACIAS.

A ti Miguel por todo tu apoyo comprensión y cariño, y por permitirme compartir contigo esta satisfacción.

GRACIAS.

CYNTHIA

*El rapel requiere de excelentes instrumentos,  
pero sin una mano amiga, podemos caer  
irremediabilmente...*

*Por su mano amiga en el presente trabajo*

*MIL GRACIAS*

**DON EDUARDO Y SEÑORA OLIVIA**

La fuerza, la constancia, el coraje y el  
carácter sólo pueden generar mejores  
logros.

Por todos tus años de Sabiduría

*GRACIAS MADRE MÍA*

Tu vida, hace mucho tiempo que no es ajena a la mía.  
Tus manos, desde hace mucho tiempo no se alejan de las mías.

Esperando manifestar juntos todos  
los sueños que se ancian.

En este logro...

**MUCHAS GRACIAS**

*AMOR MÍO...*

*MIGUEL*

*Oquichyolloque* para mis antepasados.

Mujer de corazón tenaz, viril y decidido,  
para aquellos que de tus enseñanzas  
hemos aprendido.

GRACIAS

MTRA. ALBA LUZ ROBLES MENDOZA.

Por su tiempo, comprensión,  
y paciencia para culminar  
este trabajo.

GRACIAS

MTRO. VIDAL VARGAS SOLÍS

MTRA. PATRICIA SUÁREZ CASTILLO

Por tu disposición y colaboración.

GRACIAS

LIC. VIANEY HERRERA PINEDA

CYNTHIA Y MIGUEL

## RESUMEN

El abuso sexual infantil en sus primeras investigaciones era considerado como un subapartado de la violación sexual. Sin embargo, por sus características actualmente se concibe como un tipo más de violencia sexual. Así, se llevan a cabo diversos estudios, programas y/o talleres encaminados a la prevención del mismo. Evidentemente el papel de la educación y de la familia juegan un papel importante en dicha prevención. Por tal motivo, en la presente investigación se plantea analizar la educación informal que se brinda al interior de la familia sobre las cuestiones y sucesos de la sexualidad, generando además, algunas propuestas que nos permitan revalorar la participación que puede tener dicha educación en la prevención del abuso sexual infantil. Así, lo anterior se fundamenta tanto en la información recopilada de varios estudios que sobre violencia sexual, abuso sexual infantil, familia y educación de la sexualidad se han realizado hasta el momento, como en una investigación de campo. Dicha investigación consistió en encuestar a 50 personas de entre los 18 y 40 años de edad sobre la forma en que estas personas brindan una educación informal de la sexualidad a sus hijos. Las encuestas se llevaron a cabo en los jardines de niños "Margarita" y "Filiberto Gómez" ambos ubicados en el municipio de Cuautlán, México. Se utilizó un diseño cuasi-experimental- correlacional y un método observacional-pasivo. Encontrando en esta población, una mayor tendencia en cuanto a concebir que dentro de la sexualidad se involucran varios aspectos, seguida de la tendencia por siempre mostrarse accedibles ante los sucesos o cuestiones de la misma y finalmente en menor porcentaje mostrar una actitud a favor de la exploración corporal de los hijos. De este modo, la educación informal de la sexualidad dentro de la familia sólo es un elemento de los diversos que se requieren considerar para pensar en la prevención del abuso sexual infantil, asimismo, se requiere de la participación de varias instituciones como las educativas, de servicio social y de salud.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	-----	9
<b>1. VIOLENCIA SEXUAL</b>	-----	13
1.1 Antecedentes Teórico-Históricos	-----	16
1.2 Tipología	-----	18
1.2.1. Las agresiones físicas y/o verbales cotidianas	-----	18
1.2.2. Hostigamiento sexual	-----	19
1.2.3. Violación sexual	-----	19
1.2.4. Violencia intrafamiliar	-----	19
1.2.4.1. <i>Maltrato doméstico</i>	-----	19
1.2.4.2. <i>Maltrato infantil</i>	-----	19
1.2.4.2.1. <u>Maltrato pasivo</u>	-----	19
1.2.4.2.2. <u>Maltrato activo</u>	-----	19
1.2.4.2.3. <u>Maltrato emocional</u>	-----	19
1.2.5. Abuso sexual infantil	-----	20
<b>2. ABUSO SEXUAL INFANTIL</b>	-----	21
2.1 Antecedentes	-----	22
2.2 Definición	-----	23
2.3 Tipología	-----	24
2.3.1. El abuso sexual extrafamiliar	-----	24
2.3.2. El abuso sexual intrafamiliar	-----	24

2.4	<b>Causas</b>	25
2.4.1	<b>Causas sociales</b>	25
2.4.2	<b>Causas individuales (ofensores y víctimas)</b>	26
2.4.3	<b>Causas intrafamiliares</b>	27
2.5	<b>Consecuencias</b>	28
2.5.1	<b>Consecuencias físicas</b>	29
2.5.2	<b>Consecuencias psicológicas</b>	29
2.5.2.1	<i>Afectivas</i>	29
2.5.2.2	<i>Cognitivas</i>	29
2.5.2.3	<i>Conductuales</i>	29
2.5.3	<b>Consecuencias sociales</b>	29
<b>3.</b>	<b>FAMILIA</b>	31
3.1	<b>Concepto</b>	32
3.2	<b>Tipos de Familia</b>	33
3.2.1	<b>Familia consanguínea</b>	33
3.2.2	<b>Familia extensa</b>	33
3.2.3	<b>Familia nuclear</b>	33
3.2.4	<b>Familia rígida</b>	34
3.2.5	<b>Familia sobreprotectora</b>	34
3.2.6	<b>Familia amalgamada</b>	34
3.2.7	<b>Familia evitadora de conflictos</b>	34
3.2.8	<b>Familia centrada en los hijos</b>	34
3.2.9	<b>Familia uniparental</b>	34
3.2.10	<b>Familia pseudo-democrática</b>	34
3.2.11	<b>Familia democrática</b>	34
3.3	<b>Ciclo vital de la Familia</b>	35
3.3.1	<b>Formación de la pareja</b>	35
3.3.2	<b>El encuentro</b>	36
3.3.3	<b>La llegada de los hijos</b>	36
3.3.4	<b>La adolescencia</b>	36
3.3.5	<b>El reencuentro</b>	37
3.3.6	<b>La vejez</b>	37



<b>4. EDUCACIÓN</b>	-----	39
4.1 Educación Formal	-----	40
4.2 Educación no Formal	-----	41
4.3 Educación Informal	-----	41
4.4 Educación Sexual	-----	42
4.5 Educación de la Sexualidad	-----	42

<b>5. EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LA FAMILIA</b>	-----	45
5.1 Consideraciones Generales	-----	46
5.2 Sexualidad en la Pareja e Influencia Social	-----	47
5.3 Sexualidad de los Hijos	-----	52
5.3.1. <b>El sexo de los hijos</b>	-----	53
5.3.2. <b>Concepción del cuerpo</b>	-----	55
5.3.3. <b>Exploración del cuerpo</b>	-----	58
5.3.4. <b>La autoestima de los hijos</b>	-----	60
5.4 Propuestas para la Educación de la Sexualidad a los Hijos	--	62
5.4.1. <b>La sexualidad propia y la del otro</b>	-----	62
5.4.1.1. <i>El comportamiento sexual</i>	-----	63
5.4.1.2. <i>Los pensamientos sexuales</i>	-----	63
5.4.1.3. <i>La excitación sexual</i>	-----	64
5.4.1.4. <i>El coito</i>	-----	64
5.4.1.5. <i>El orgasmo</i>	-----	65
5.4.1.5.1. <u>Orgasmos femeninos</u>	-----	65
5.4.1.5.2. <u>Orgasmos masculinos</u>	-----	66

5.4.1.6. *El tamaño de los genitales y los senos* ----- 66

    5.4.1.6.1. El pene ----- 66

    5.4.1.6.2. La vagina ----- 66

    5.4.1.6.3. Los senos ----- 66

5.4.2. **Sexualidad a los hijos** ----- 67

    5.4.2.1. *¿Cuándo decirlo?* ----- 68

    5.4.2.2. *¿Se debe ser muy explícito?* ----- 69

    5.4.2.3. *¿Es apropiado estar desnudo en el hogar?* ----- 69

    5.4.2.4. *¿La masturbación se debe permitir?* ----- 70

    5.4.2.5. *Preguntas en público ¿qué hacer?* ----- 71

    5.4.2.6. *¿Se puede evitar que los hijos se vuelvan  
            homosexuales?* ----- 71

    5.4.2.7. *¿Quién debe educar a los hijos en la sexualidad?* -- 71

    5.4.2.8. *Proposiciones o abusos sexuales a los hijos:  
            ¿cómo prevenirlos?:* ----- 72

        5.4.2.8.1. Evitar el autoritarismo ----- 73

        5.4.2.8.2. Permitir la autoexploración corporal  
                    de los hijos ----- 74

        5.4.2.8.3. Reconstruir nuestra propia sexualidad -- 75

        5.4.2.8.4. Tratar de prevenir el abuso sexual infantil,  
                    hablando y tratando el tema oportunamente  
                    con los hijos ----- 75

**6. INVESTIGACIÓN DE CAMPO** ----- 77

6.1. Metodología ----- 78

    6.1.1. **Sujetos** ----- 78

    6.1.2. **Escenarios** ----- 78

    6.1.3. **Materiales** ----- 79

    6.1.4. **Diseño** ----- 79

    6.1.5. **Método** ----- 79

    6.1.6. **Procedimiento** ----- 79

        6.1.6.1. *Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas  
                    de la sexualidad* ----- 79

        6.1.6.2. *Exploración del cuerpo* ----- 80

        6.1.6.3. *Conceptualización sobre diversos aspectos de la  
                    sexualidad* ----- 80

6.2. Resultados	-----	81
6.2.1. Datos generales	-----	81
6.2.2. Preguntas	-----	81
6.2.2.1. <i>Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad</i> (Preguntas: 2,3,9,10,14,15 y17).	---	83
6.2.2.2. <i>Exploración del cuerpo</i> (Preguntas: 4,12,13 y16).	-----	92
6.2.2.3. <i>Conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad</i> (Preguntas: 5,6,7,8 y11).	-----	97
6.3. Análisis de Resultados	-----	105
6.3.1. Análisis intratablas	-----	105
6.3.1.1. <i>Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad</i>	-----	105
6.3.1.2. <i>Exploración del cuerpo</i>	-----	106
6.3.1.3. <i>Conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad</i>	-----	108
6.3.2. Análisis intertablas	-----	110
6.3.2.1. <i>Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad</i>	-----	112
6.3.2.2. <i>Exploración del cuerpo</i>	-----	112
6.3.2.3. <i>Conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad</i>	-----	113
6.4. Discusión	-----	115
 <b>CONCLUSIONES</b>	-----	117
 <b>ANEXOS</b>	-----	121
 <b>BIBLIOGRAFÍA</b>	-----	132

## INTRODUCCIÓN

Dentro de nuestra sociedad existen diversos aspectos que impiden un desarrollo y convivencia más favorable entre sus individuos. Uno de estos es la violencia, la cual puede ser tanto física, como verbal y/o psicológica.

La violencia muchas veces es confundida con la agresión y sin embargo, son dos fenómenos distintos. Fromm (1974) alude primeramente a que existe una diferencia entre la agresión animal y la agresión humana, donde el cerebro de los animales está condicionado filogenéticamente para realizar impulsos de huida o de ataque cuando están en peligro los intereses primordiales del animal (alimentarse, defender su territorio, sus crías y su reproducción). Su principal móvil es alejarse del peligro ya sea por medio de la huida o el ataque, y en este último se adoptarán posturas amenazantes. Sin embargo, aunque en el hombre también están presentes estas condiciones filogenéticas, existe además, una tendencia a reaccionar ante el peligro no sólo presente y claro -como en los animales- sino también al peligro pasado para prevenir el peligro futuro, encausado por su propia imaginación o por persuasión de otras personas, condición que sólo se da en los humanos debido a que utilizan el lenguaje para persuadir a sus semejantes. Así también, es de notarse que la gama de intereses que resultan vitales para el ser humano, se han ramificado más ampliamente que en los animales y por ende su condición agresiva es mayor. Brownmiller (1975) puntualiza que el hombre, pese a ser agresivo es el único ser vivo que se torna violento, debido no sólo a que adopta posturas temibles y situaciones amenazantes para defender sus intereses vitales, sino que también victimiza a sus congéneres aún cuando dichos intereses se encuentren bien resguardados, es decir, el ser humano ataca por medio de la violencia verbal, física y/o psicológica a otros seres humanos con la intención de someter (esto es, a una persona que no lo desea) a otro u otros individuos para sus fines particulares. Así, la violencia se distingue de la agresión por ser meramente humana y por la tendencia a dominar a sus semejantes.

De este modo, la violencia abarca varios aspectos del ser humano, como son: el ideológico, económico, social, cultural y sexual, entre otros. De este último se considera que la violencia sexual repercute drásticamente en la integridad de las personas victimizadas, debido a que resultan invadidas en su privacidad más íntima y se concibe como: "todo tipo de manifestaciones de contenido sexual para el sometimiento de una o más personas " p. 38 (Burguess, 1974; citado en Arellano y Torres, 1994).

La violencia y el abuso sexual han estado presentes en la sociedad mexicana a todo lo largo de su historia, sin embargo, los estudios e investigaciones en torno a este tema comenzaron a tomar auge hasta 1971 con la reforma educativa. La incorporación de temas de contenido sexual a los programas escolares logró que ésta tomara nuevas formas y pautas de expresión, fomentando asimismo la información y la prevención, lo que sentó las bases para el estudio de la violencia sexual (Díaz, 1983).

En la actualidad existen dentro del estudio de la violencia sexual clasificados varios aspectos como son; *las agresiones físicas y/o verbales cotidianas*, que muchas personas sufren diariamente en los medios de transporte o en la calle; *el hostigamiento sexual*, donde una persona de mayor jerarquía pretende un dominio y poder sexual sobre otra de menor jerarquía; *la violación sexual*, que implica la penetración del pene o algún otro objeto en la boca, ano o vagina de una persona por medio de violencia física y/o psicológica; *la violencia intrafamiliar*, que se divide a su vez en maltrato doméstico, donde uno de los cónyuges ejerce poder y dominio sobre el otro, y en maltrato infantil, donde se somete a los infantes por medio de ataques físicos (golpes, torturas) o agresiones emocionales (regañs, insultos), pero también se contemplan las acciones que pudieran interferir con su desarrollo físico, psicológico, social y psico-sexual, encontrando además de lo anterior, la negligencia y *el abuso sexual infantil*. Este último, por sus características ha sido estudiado de forma especial y particularmente como un tipo más de violencia sexual. El abuso o maltrato sexual, se distingue del físico en que el adulto busca una gratificación sexual a costa del niño más que la sola violencia hacia él mismo. El abuso sexual incluye manoseo, participación en actos sexualmente estimulantes que involucran masturbación, prostitución, pornografía, coito heterosexual u homosexual forzado o de otra índole, sea vaginal, oral o anal (Maher, 1990).

Sobre el abuso sexual se han realizado muchos estudios que parten tanto del agresor como de la víctima. Estos van desde características psicológicas y antecedentes familiares del agresor, hasta consecuencias físicas, psicológicas y familiares de la víctima, todo ello con el fin de crear programas y talleres que ayuden a la prevención del abuso sexual infantil. Sin embargo, a pesar de que muchos de estos estudios han ayudado a clarificar algunos aspectos que tienen que ver con las causas del abuso sexual desde el seno familiar, la mayoría de estos programas se encaminan más al tratamiento e intervención una vez que se detecta el abuso sexual infantil, que a la participación que tiene la familia y la educación de la sexualidad en la prevención del mismo.

Generalmente lo que el niño aprende en la escuela, lo reconceptualiza con la forma como ha sido educado, aunado a sus determinados valores morales y aunque mucha de la información que reciba le puede ayudar, en muchas ocasiones se vuelve insuficiente y contradictoria si no existe una retroalimentación en la familia (Cazorla y cols., 1992).

Al respecto se plantea la hipótesis de que probablemente se requiera revalorar la forma en que se brinda la educación sexual y de la sexualidad a los hijos menores de edad dentro de la familia, para que pueda resultar más favorable la participación de ésta en la prevención del abuso sexual infantil.

Por tal motivo, el objetivo de la presente investigación es analizar la educación informal que se brinda al interior de la familia sobre las cuestiones y sucesos de la sexualidad, generando además, algunas propuestas que nos permitan revalorar la participación que puede tener la educación de la sexualidad desde la familia en la prevención del abuso sexual infantil.

Para cumplir con el objetivo nos centraremos en un análisis de los estudios más recientes que sobre familia, educación y sexualidad se han realizado, así también, se realizará un sondeo mediante entrevistas a varias familias, que nos permitan ver de qué manera se concibe e imparte la educación sexual y de la sexualidad en las mismas. Asimismo, ver como lo anterior puede influir en los hijos para la conceptualización y ejercicio de su sexualidad, para que una vez detectado lo anterior, podamos como adultos y padres, ayudar a nuestros hijos a prevenirse de un posible abuso sexual infantil.

De este modo, en el capítulo uno del presente trabajo titulado: **Violencia Sexual**; se analizará la conceptualización que se tiene de la violencia sexual con las respectivas ideologías que están alrededor de la misma, rescatando los antecedentes históricos relacionados a este tema y que han estado presentes a lo largo de la evolución de los seres humanos, así como también, se hará una revisión de los tipos de violencia sexual que hasta el momento se conocen.

Posteriormente en el capítulo dos: **"Abuso Sexual Infantil"**; se retomarán también los antecedentes históricos que esten alrededor de este tema, así como su propia definición, donde también se hará una revisión de los tipos de abuso sexual infantil y de los posibles factores causales que esten en torno al mismo, por lo que también se revisarán las posibles consecuencias que pueden sufrir los individuos que han tenido un ataque de tal índole.

Al respecto, la familia juega un papel importante en tales cuestiones, por lo que en el capítulo tres: **"Familia"**; se analizará asimismo la conceptualización que se tiene de la institución familiar, así como de los distintos tipos de familia que existen, sin pasar por alto el ciclo vital que experimenta la familia. Donde lo importante, es

que podamos reconocer que dentro de la familia el individuo tiene sus primeras lecciones informales de cómo concebirse e identificarse como ser social e individual.

Notoriamente el papel que juega la educación, también será un aspecto muy importante a considerar, por lo que en el capítulo cuatro: "Educación"; se analizarán primeramente el concepto general que se tiene de educación y posteriormente de las diversas formas en que se brinda, debido a que comúnmente se tiene la creencia de que la escuela es sinónimo de educación de todos los aspectos que se involucran en la vida del ser humano y sin embargo, la escuela sólo es un medio institucionalizado y formal de impartir la educación en nuestra sociedad, pero existen otros más. También es importante rescatar lo que se entiende por educación sexual, pero más aún, por educación de la sexualidad.

Posteriormente en el capítulo cinco: "Educación de la sexualidad en la Familia"; se analizarán las principales cuestiones y sucesos que estén involucrados en torno a la educación sexual y cómo se imparte de manera informal dentro de la familia, retomando algunas consideraciones generales de la concepción que pudieran tener los padres sobre la sexualidad así como del modo en que pudieran transmitirla a sus hijos, de modo tal, que permita generar algunas propuestas para revalorar más que una educación sexual, una educación de la sexualidad a los hijos desde la familia. Y como consecuencia detectar de qué modo lo anterior, puede ayudarnos a auxiliar a los hijos a que puedan prevenirse de ser víctimas de un posible abuso sexual infantil.

Además de los aspectos teóricos anteriores. En el capítulo seis "Investigación de campo"; se indagará sobre los aspectos empíricos que puedan resultar de la aplicación de una encuesta a diversas familias respecto a la forma de impartir una educación informal de la sexualidad a los hijos. Asimismo se hará el análisis de los resultados que se obtengan de dicha encuesta.

Finalmente se mencionaran las conclusiones generales de lo acontecido en relación a la educación de la sexualidad dentro de las familias en nuestra sociedad y que propiamente como padre, madre, adulto tutor, o pareja, podamos vislumbrar la mejor forma en que estos aspectos puedan servir como un buen principio para prevenir a nuestros hijos de un posible abuso sexual infantil.

## **1. VIOLENCIA SEXUAL**



Es importante mencionar que antes de identificar lo que es la violencia sexual, debemos definir a lo que se refiere el término de violencia en general.

El diccionario de la Real Academia Española explica que el término violentar, es la aplicación de medios sobre las personas o cosas para vencer su resistencia. Con esta conceptualización se ha definido a la violencia como el uso de una fuerza abierta u oculta, con el fin de obtener de un individuo o de un grupo, lo que no se quiere consentir libremente (Grosman y cols., 1992).

Cano (1980) retoma la concepción etimológica de la palabra violencia y alude a que proviene del latín "violentie" que significa "fuerza o poder". Del mismo modo Hannah Arendt (1960) menciona que no existe diferencia alguna entre palabras como: "autoridad", "fuerza", "poder", "poderío" y "violencia", aunque desde luego se refieren a fenómenos distintos. Sin embargo, sostiene que todas estas palabras son los vehículos a través de los cuales el hombre se basa para someter a su prójimo, y que resultan sinónimos debido a que todas desempeñan la misma función, el "dominio".

El dominio, la opresión y el sometimiento, puede expresarse por medio de la fuerza, la cual puede ser física, económica, intelectual y psicológica; no importa como se utilice dicha fuerza, el fin, es imponerse sobre una persona o grupo de personas, o sobre un pensamiento, una ideología o conducta; esto sólo depende de quien o quienes utilicen dicho dominio (Cano, op.cit.).

El hombre, conforme a todas las normas conocidas, predomina como el agresor más violento de todas las especies. Dentro de su evolución, sus necesidades básicas han sido satisfechas por medio de la agresión en diferentes formas. La agresión fué la clave para conseguir comida, albergue y placeres sexuales, por lo que la conducta agresiva se perpetuó en infinidad de formas (Bandura, 1984).

La violencia ha desempeñado en la historia un papel revolucionario, es, de acuerdo con Marx, el instrumento por medio del cual se impone y establece la dinámica social, así como su transformación (Calvo, 1935).

Al organizarse los individuos en sociedad, lo hacen de acuerdo a sus diferencias y semejanzas conformando una escala de estatus o poder en función de ciertos discursos ideológicos que dieron base al sistema de género, principio fundamental de esta organización. A través de ellos se plasman las creencias y valores de cada cultura con respecto al comportamiento del individuo en sociedad, que se fundamentaba particularmente en la creencia de una desigualdad por naturaleza (Grosman y cols. 1992).

Este mismo autor señala que al nivel de las relaciones de poder, se establecen tres discursos ideológicos que se entrelazan y refuerzan mutuamente:

**El de Aristóteles** (400 a 320 a.c.) que argumentaba que la autoridad es natural y se consideraba como legítima la autoridad del hombre, debido a que la naturaleza había creado individuos aptos para mandar e individuos aptos para obedecer. Así, creía por ejemplo, que el esclavo obedece por que el amo manda, que los niños son seres incompletos y debían ser sumisos al hombre maduro y que las mujeres independientemente de la edad, pensaba que por esencia eran inferiores al hombre.

**La Teología cristiana** plasmada en el Génesis (1221, d.c.) que predica la sumisión, la pasividad y el dolor como valores de purificación del ser humano, condena la riqueza y bienes materiales para elevar los atributos espirituales. Ideas que fueron utilizadas para dominar a los pueblos.

**La Ideología Política** (1709 a 1856 d.c.) representada por Bossuet, que intenta fortalecer la autoridad del padre para dar fundamento de derecho a la monarquía absoluta y permitir a los reyes disponer de autoridad legítima sobre sus súbditos. Así como en el padre hay bondad natural para con sus hijos, la autoridad real es también paternal, su carácter es igualmente de bondad. El rey, al igual que el padre, persigue el bien de sus súbditos como el de los hijos, aún cuando los castiga.

Por consiguiente, la ideología que apoya al hombre como el ser más dotado y fuerte para gobernar, se convirtió no sólo en una filosofía por excelencia sino también en un sistema socio-político que ha sido la base de todo sistema social. Por ello, la violencia ha cobrado vital importancia para hacer trascender la autoridad del hombre como el ser poderoso de pueblo en pueblo, y de generación en generación, basándose evidentemente en la dominación. La violencia se "justifica" si los individuos idealizados como no aptos para tener poder, dominio, o para poder gobernar se ponen en contra o se revelan ante tal creencia. Por ello, la violencia se caracteriza por ser netamente aprendida con base en las creencias y pautas de comportamiento social y por ser también, exclusivamente humana (Bandura, 1984).

Resulta importante indagar sobre la forma en que la violencia fue concibiéndose históricamente como la mejor forma de dominar a los pueblos y a los individuos. Donde una de sus manifestaciones, la violencia sexual, históricamente también cobrará vital importancia ya que será otra forma más de poder dominar a los pueblos y a las personas, donde a éstas generará graves repercusiones tanto físicas como psicológicas.

## 1.1 Antecedentes Teórico-Históricos

La violencia abarca varios aspectos del ser humano, como son: ideológico, económico, social, cultural y sexual. De este último, se considera que la violencia sexual repercute drásticamente en la integridad de las personas victimizadas, debido a que resultan invadidas en su privacidad más íntima y se concibe como: "Todo tipo de manifestaciones de contenido sexual que a través de la violencia física y/o psicológica, una persona provoca el sometimiento de otra, no importando que sea hombre, mujer, niño o niña". p 38 (Burguess, 1974; citado en Arellano y Torres, 1994).

Desde los inicios de la humanidad, la violencia sexual aparece en la horda primitiva y así como con el desarrollo de la familia patriarcal, de tal modo que mientras más individuos formaran parte de la familia más poder se tenía, debido a que se poseían más bienes y en general, más fuerza productiva. Por ello, para asegurar dicha prosperidad, no sólo podían hacerlo incrementando el número de miembros de la familia por medio de la reproducción, sino también, sometiendo a otros grupos por medio de ataques a sus propiedades y pertenencias para debilitar su defensa y junto con ello, hacerlos esclavos y prisioneros. Dentro de dichas pertenencias se encontraban los niños, las niñas y las mujeres de un grupo, a quienes se les golpeaba, mutilaba o violaba. Desde entonces el hombre ha concebido el uso de la violencia y dominio sexual como una gran esencia de poder y satisfacción que sólo serán momentáneos, debido a que constantemente se sentirá amenazado de perder tal poder de dominación, también constantemente deberá mostrar que forma parte de la supremacía, asumiéndose dominante y evidentemente recurrirá a formas violentas (Bandura, 1984).

Genovés (1991) nos relata que en los antiguos pueblos conquistadores, el rapto y la violación de mujeres era el modo de ataque por excelencia, debido a que las mujeres representaban el mantenimiento de la jerarquía del sexo masculino sobre el femenino y al querer someter a un pueblo, se anulaban las razones de poder (las mujeres). Por otro lado Johnson (1976) menciona que en la Europa medieval los niños representaban el poderío futuro de un pueblo y por ello las colonizaciones tenían que ver con la matanza de infantes, así como del secuestro de los mismos.

Los anteriores sucesos nos muestran la forma de dominar a los pueblos, así como también, el régimen socio-político de jerarquía y poder, donde los hombres representaban la autoridad suprema, de tal modo que el reto era sobreponerse a mujeres, niños y otros hombres. Sin embargo, Amará (1976) menciona que el problema de los pueblos conquistadores no lo representaban las mujeres o niños porque desde que nacían, eran sometidos a la voluntad del hombre, primero ante el

jefe de familia y posteriormente ante el sistema social y político. De este modo el reto lo representaban otros hombres, los que significaban un riesgo para que su dominio no continuara, de tal modo que dominar a un pueblo aseguraba la continuidad de su capacidad de poder.

Por otro lado, en la sociedad romana las desviaciones sexuales no resultaban ningún enigma, sino algo natural. El homosexualismo es una constante en lo más selecto de la sociedad romana y griega del mismo modo que el sadismo, vouyerismo, exhibicionismo, entre otros. Por ejemplo, Caligula (emperador romano) practicaba el incesto con sus hermanas. Tiberio, otro emperador, se distinguía por su sadismo y pedofilia (gusto por las relaciones sexuales con niños) (Howard, 1975).

De acuerdo con Foucault (1982) Roma se distingue por tres aspectos fundamentales: Es una sociedad machista, una sociedad esclavista y el virilismo era considerado la base política de la sociedad. Bajo estos aspectos, las mujeres y los esclavos eran considerados como instrumentos sexuales, donde también, la mujer romana estaba destinada al servicio del hombre y relegada de derechos tanto a nivel político como social. Asimismo, la homosexualidad no se censuraba mientras se tratase de homosexualidad activa, es decir, el amo romano tenía derecho de penetrar al esclavo, pero se consideraba antinatural el hecho de que el amo fuese penetrado por su esclavo. Así los instrumentos sexuales muchachos y mujeres, se concebían como meros instrumentos pasivos ofreciendo dinero sin ningún recato, incluso los niños, pero esto no se consideraba como prostitución, pues en Roma cortejar, consistía en ofrecer una suma de dinero.

Asimismo, nuestra sociedad tampoco ha estado exenta de recurrir a la violencia sexual como una forma de dominación sobre pueblos e individuos.

En nuestra sociedad prehispánica, bajo el matriarcado se permitían las orgías y se hacía culto a la fertilidad. Cuando el partido masculinista triunfa, aparecen restricciones en materia sexual y se rinde culto a la agresividad, como por ejemplo; en la fiesta de Xilonen, diosa del maíz tierno, se acostumbraba que las sacerdotisas de la diosa se vistiesen como ella, representándola entre cantos y bailes, y al terminar, los hombres sometían a las mujeres y las desvirginaban. Existía una estructura social piramidal en la que la virtud primordial era la del valor en la guerra y el principal premio la riqueza y el poder. Asimismo, el placer sexual era reservado sólo al más valiente y agresivo (Fray Bernardino de Sahagún, 1623; citado en Rubio, 1977).

Maquieira y Sánchez (1990) describen que el sistema socio-político actual, continúa siendo el mismo que el de nuestros antepasados,

debido a que sigue existiendo una jerarquía donde determinado sector de la población mantiene el poder y dominio sobre otro sector. Así también se sigue creyendo que el hombre representa la fuente mas dotada para mantener dicho dominio y poder, aunque actualmente existen infinidad de mujeres en todos los terrenos (profesional, de investigación, político, etc.) que han logrado demostrar que esto no es cierto, debido a que el ser humano cuenta con una gran capacidad para entender, analizar y transformar su medio ambiente, independientemente de si se es hombre o mujer.

Por otro lado, en nuestra sociedad mexicana, también permanece la creencia en que el varón es el mejor dotado para continuar con el poder y dominio tanto a nivel socio-político como familiar. Pero también son muchas las mujeres que en general han sobresalido en aquellos terrenos que eran exclusivos para el hombre. Maquieira y Sánchez (op. cit.) mencionan que en nuestra sociedad el varón es valorado por su virilidad, esto es, que su poder y valor reside en qué tan "hombre" puede ser para conquistar mujeres o "combatir" contra quien dude de ello. Así en realidad, los varones son varones porque se lo creen, aunque no sepan en verdad en que consiste dicha virilidad salvo en el hecho y exigencia misma de todos ellos de valorarla, de sentirse obligados a valorarla. ¿Por qué se valora?, porque implica sino un poder como tal, un poder sobre los demás (mujeres, niños, niñas y algunos hombres "más débiles"), lo que suscita que se muestren con una serie de posturas y actitudes que les permitan mantenerse en el sector supremo de los hombres que "pueden". Sin embargo, la violencia sexual se da en todos los terrenos y clases sociales y no exclusivamente por hombres, sino también por mujeres, adolescentes, niños o niñas, dando pie a una determinada ramificación o tipología de la violencia sexual y más en función de la persona que lo realiza, esta tipología esta en función del rango de violencia que se aplica.

## 1.2 Tipología

La violencia sexual para su estudio e investigación se ha dividido de la siguiente forma:

**1.2.1. Las agresiones físicas y/o verbales cotidianas:** que se entienden como todas aquellas acciones de una persona hacia otra y que atentan en contra de su integridad, estas suceden comúnmente en los medios de transporte o en la calle y diariamente las podemos ejemplificar como los piropos que para algunas personas son ofensivos ( como el clásico "mamacita", o el "que buena o bueno estas", o un simple "silbido") y también aquellas miradas que resultan morbosas para algunas personas, pero sobre todo los roces, manoseos o frotamientos que llegan a sufrir algunas personas en sus

senos, glúteos, genitales, brazos, piernas y que resultan altamente desagradables y ofensivos debido a que no se da consentimiento para que esto suceda.

**1.2.2. Hostigamiento sexual:** este tipo de violencia se refiere a todas aquellas interacciones que por medio de acoso y coerción de una persona a otra de menor jerarquía pretenda un dominio y poder sexual sobre la misma (maestro-alumno, jefe-empleado, etc.). Concibiéndose como hostigamiento cuando la persona afectada resulta ofendida y por lo tanto no este de acuerdo con esta petición.

**1.2.3. Violación sexual:** se refiere a la penetración de objetos o pene, por cualquiera de los orificios naturales del ser humano (boca, ano, vagina) en contra de su voluntad y/o con lujo de violencia física o psicológica hacia mujeres u hombres.

**1.2.4. Violencia intrafamiliar:** como su nombre lo indica, este tipo de violencia sexual se da al interior de la familia y puede desencadenar dos tipos de manifestaciones, como son:

**1.2.4.1. Maltrato doméstico:** que se establece con el sometimiento de la pareja (cónyuge o concubino) por medio del maltrato físico (golpes, mutilaciones, laceraciones, etc.) o el maltrato emocional (negación a las relaciones sexuales, o afectivas). Donde pueden utilizarse los chantajes, engaños y/o violación marital.

**1.2.4.2. Maltrato infantil:** se concibe como todas aquellas acciones que estén dirigidas hacia los menores de edad, cuyo objetivo es lastimar la condición física, emocional, e integridad psicológica del infante, por medio de golpes, mutilaciones o de la privación de sus principales derechos (comer, vestir, dormir) este tipo de maltrato puede ser:

**1.2.4.2.1. Maltrato pasivo:** que son toda una serie de acciones como la negligencia, que se establece como descuido intencionado, en el cual se le niegan al niño aquellos elementos indispensables para su crecimiento y desarrollo. El abandono del niño, que es el desprendimiento total del menor ocasionando problemas sociales como la indigencia y los niños de la calle.

**1.2.4.2.2. Maltrato activo:** en el que se ubican las lesiones físicas evidentes en el cuerpo como hematomas, quemaduras, luxaciones, etc. Asimismo la negligencia física, que es la exposición a diferentes peligros de varias clases.

**1.2.4.2.3. Maltrato emocional:** acciones que van dirigidas a dañar la integridad emocional del menor, entre las que se encuentran todo tipo de manifestaciones verbales y gestuales que humillan y degradan al menor (González, 1993).

**1.2.5. Abuso sexual infantil:** es concebido como una forma de maltrato infantil, pero por sus características ha sido estudiado como un tipo más de violencia sexual. De acuerdo con Querol (1990) lo que separa o distingue al abuso sexual infantil del maltrato físico, es que mientras en el físico se busca agresividad en el abuso sexual se busca gratificación sexual y/o dominación y poder a costa del niño más que la sola agresión hacia él mismo.

El abuso sexual infantil, no constituye un problema moderno, es un fenómeno que ha estado presente desde siempre pero es hasta últimas décadas que la sociedad y el estado se interesan por poner de manifiesto su existencia y se ha iniciado la búsqueda de mecanismos que permitan detectar que lo ocasiona, con vistas a su prevención y tratamiento, todo ello debido a que el niño es considerado ahora como sujeto de derechos. Por lo anterior, el abuso sexual infantil conlleva aspectos mucho más importantes que se deben retomar, por lo que es necesario abrir un espacio mucho más amplio para determinar claramente todo lo relacionado con esta forma de violencia sexual hacia los niños.

## **2. ABUSO SEXUAL INFANTIL**



## 2.1 Antecedentes

Las relaciones sexuales aberrantes entre niños y adultos con conductas desviadas acompañadas frecuentemente de violencia física fueron habituales en el pasado. En la antigua Grecia fué un hecho aceptado la relación entre homosexuales y menores de edad; muchos de los cuales eran vendidos como esclavos y dedicados a la prostitución pública en burdeles o comprados por las clases poderosas para su uso sexual (Querol, 1991).

La sexualidad infantil demuestra históricamente otras formas de relaciones sexuales patológicas como el incesto (relación sexual entre miembros de una misma familia). Un ejemplo de esto, lo muestra la biblia con la historia de Lot, intentando la seducción de sus hijas poco tiempo después del fallecimiento de su esposa. Asimismo, en la antigua Roma, el incesto no se consideraba como un delito, sino hasta que se fueron modificando sus normas sociales, por lo que empezaron a sancionarse las relaciones sexuales con parientes próximos siendo éstos ascendientes o descendientes de la víctima (Villarreal, 1978).

En algunas sociedades el contacto sexual entre niños y adultos tiene lugar dentro de una base autorizada de comportamientos sociales. Por ejemplo, en determinados grupos étnicos ciertos actos de orden homosexual entre hombres y niños juegan un papel en el ritual de la tribu. Entre algunos grupos del norte de Africa, como entre los Keraki de Nueva Guinea, cada niño pre-púber pasa por una iniciación en donde se les introduce al coito anal por parte de uno de los hombres mayores de la tribu (Finkelhor, 1980).

Sin embargo, en nuestras sociedades, donde la institución principal está en la familia, el repudio a las relaciones sexuales entre adultos y menores de edad, sí conlleva un acto altamente reprobable. Pero no tuvo su debida importancia, sino hasta después de dos grandes acontecimientos. Por un lado, el movimiento feminista que da pie a concebir que dentro de una sociedad masculinista e impulsada por el dominio, mujeres, niños y niñas resultan más vulnerables a sufrir cualquier tipo de violación a sus derechos, por lo que se deben hacer muchos cambios para que sean tratados con respeto y dignidad. Así este movimiento feminista ha generado muchos acontecimientos importantes sobre los estudios hechos sobre maltrato infantil. Una vez que la lucha feminista tiene el impacto esperado dentro de la evolución y transformación social, las mujeres son las más interesadas en que niños, niñas y ellas mismas, tengan el trato, respeto y dignidad que toda persona merece. Aún y a pesar de algunos contratiempos, sobre todo en cuestiones políticas, este movimiento ha jugado un papel de patrocinio, en un gran número de asuntos públicos, como igualdad de empleo, aborto, maltrato conyugal y violación. De igual forma aunado a este movimiento

feminista, un grupo denominado Lobby de protección infantil formado por trabajadores sociales, médicos y psicólogos, en los últimos dieciseis años ha tenido gran éxito en lograr un reconocimiento público acerca de que el abuso sexual infantil es un problema de suma relevancia social. Sin embargo, para el grupo Lobby de protección infantil, el abuso sexual a los menores de edad es otra faceta del problema del maltrato infantil y para el movimiento feminista, el abuso sexual infantil es un sub-apartado más del problema general de la violación. Pero el abuso sexual infantil no corresponde a ninguna de estas categorías, aunque comparte aspectos de estos dos problemas, tiene al mismo tiempo características propias en sí mismas. Por ello se defiende el derecho de los niños a ser respetados en su integridad tanto física como moral. La declaración de los derechos del niño proclamados en 1959 en las Naciones Unidas, establecen que todo niño debe ser protegido de todo tipo de crueldad, negligencia y explotación. Y por todo esto, se ha hecho necesario establecer una definición de lo que se concibe como abuso sexual infantil (Mischell, 1970).

## 2.2 Definición

Las formas de abuso sexual infantil van desde la masturbación, caricias o toqueteos, felatio, penetración oral, anal y vaginal, hasta la exposición a la pornografía. El ataque sexual puede implicar contacto, manoseo a los genitales del niño, o que un niño mayor o adulto le pida manosee los suyos. Asimismo, el ataque sexual puede no implicar contacto físico, un niño puede ser forzado a mirar los genitales de un adulto o niño más grande, o pueden pedirle que se exhiba de otra forma. En ocasiones el contacto es oral, puede incluir intentos de penetración vaginal o anal (Adams, 1991).

De tal forma, Kempe (1980) propone la siguiente definición de abuso sexual infantil: "Es cuando el niño está inmerso o depende de actividades sexuales que, por su desarrollo inmaduro o por su adolescencia no puede realmente comprender y sobre las que es incapaz de dar su consentimiento" p. 138. Asimismo O'Day (1982) establece que el abuso sexual infantil consiste: "En la explotación de un niño por debajo de los dieciocho años, el cual no es capaz de resistir o rechazar un contacto sexual, o que puede ser víctima psicológica, física o socialmente dependiente del agresor" p. 209 (Citados en Querol, 1991).

Con respecto a esto último, Adams (op. cit.) menciona que un adulto puede tomar ventaja de una condición de confianza y guiar al niño a una situación en la cual él o ella se sienten impotentes para dirigirse a otros adultos en busca de ayuda. No hay apariencia de fuerza física, por lo que el ataque cuenta con la ignorancia del niño, con la carencia de una sensación clara de estar lastimado o de

conseguir ayuda en las etapas iniciales. Algunas formas de dominio son: las amenazas de daño o castigo para el niño, retiro del afecto, amenazas para la familia, el soborno o aprovecharse de lo que le agrada a el niño y la fuerza de coerción (secreto mutuo) o sentimientos de confusión involucrando algo que el niño siente que está mal. También el hacer creer al niño que es otra forma de expresar el afecto.

Ahora bien el abuso sexual infantil puede darse tanto en la familia como fuera de ella y por familiares o personas conocidas o desconocidas.

### 2.3 Tipología

No podemos hablar propiamente de una tipología como tal en relación al abuso sexual infantil, sin embargo, se puede dividir en dos vertientes:

**2.3.1. El abuso sexual infantil extrafamiliar:** se da entre el niño y sus cuidadores o amigos íntimos, aprovechando su confianza y fácil acceso al núcleo familiar. También las relaciones pueden llevarse a cabo en colectividades como el jardín de niños, colegios, internados y en cualquier contexto donde el adulto pueda aprovechar su autoridad para presionar al niño bajo amenazas. Generalmente el niño no será atacado por un extraño, pero cabe mencionar que existen los llamados "anillos sexuales infantiles" que son grupos de niños reclutados en escuelas por "personas cabecillas", o en la familia por amigos íntimos, y explotados en cadena por los adultos, por ejemplo; la persona que invita o aprovecha la presencia de menores para exhibirles, mostrarles o explicarles imágenes obscenas, situaciones u otras cuestiones de carácter sexual que pueden influir morbosamente en ellos, o también, los encargados de prostíbulos o clubs para adultos que permitan trabajar en ese lugar a menores de edad o que les permitan observar los acontecimientos que ahí se realicen, despertándoles una temprana experiencia de carácter sexual (Pétridez, 1963; citado en Soria y Hernández, 1994).

**2.3.2. El abuso sexual infantil intrafamiliar:** que consiste en expresiones sexuales variadas entre familiares consanguíneos y no consanguíneos que viven en el mismo lugar, como lo pueden ser la masturbación, caricias o toqueteos de los genitales, los intentos de penetración oral, anal y vaginal, o la exposición de los genitales, tanto del abusador al menor, como del menor al abusador. Estas relaciones no se establecen obligatoriamente entre niños y adultos, pueden establecerse entre adultos y adolescentes, entre adolescentes y niños o entre niños y bebés. Asimismo dentro del abuso sexual infantil intrafamiliar, se encuentra el incesto (relaciones sexuales entre familiares consanguíneos) el cual puede darse entre padre e hija, madre e hijo, padre e hijo, madre e hija, entre hermanos y otras

variables como tío y sobrino(a), tía y sobrina(o), abuelos y primos (Querol, 1991).

A partir de lo anterior, se hace relevante indagar sobre qué aspectos pueden estar presentes para que ocurra un abuso sexual infantil, es decir, cuales podrían ser las causas que lo generan.

## 2.4 Causas

La victimización sexual infantil como se ha hecho mención, puede ocurrir tanto dentro como fuera del seno familiar. De aquí la posibilidad de que se generen tres principales factores causales, estos son:

**2.4.1. Causas sociales:** es importante hacer notar que el abuso sexual infantil en algunas sociedades o grupos étnicos no se considera como tal. Sin embargo, dentro de nuestra sociedad existen dos causas principales por las que si se reprueban estas acciones sexuales hacia los niños o hacia los menores de edad. Primero, los niños son valorados por representar la trascendencia de un pueblo, y segundo; por que en comparación con los adultos, los niños resultan indefensos, lo mismo que ante un niño mayor o un adolescente. El abuso sexual se presenta por dos razones fundamentales: la primera estriba en considerar (todavía aún) que existe una supremacía masculina, es decir, es un modo en que los hombres, el grupo de calidad dominante, ejerce control sobre la mujer pero también sobre niñas y niños, e inevitablemente el proceso comienza en la infancia, con la victimización de la niña y ya sea que funcione o no para mantener la dominación masculina, ciertamente resulta más fácil la explotación sexual de mujeres, niñas y niños dentro de una sociedad dominada por hombres. La segunda, consiste en que en la mayoría de las sociedades, el sexo (como género y acción) representa una condición de valor y un grupo dominante como pueden ser los hombres, tratarán de arreglar las cosas de un modo que se pueda maximizar su acceso a ellas y el hecho de que una necesidad sexual masculina sea vista como predominante y necesaria de ser satisfecha, le permite al hombre "racionalizar" el escaparse hacia conductas reprobadas socialmente, tales como el abuso sexual (Finkelhor, 1980).

También, dentro de nuestra sociedad tanto familias como individuos tienden a aislarse del resto de la sociedad, como resultado de la creciente movilidad y desintegración. El aislamiento reduce la supervisión social general, de modo que puedan aumentar toda clase de desviaciones y puede privar a las personas de apoyo e intimidad. Puede ser que el aislamiento sea síntoma de la pobreza o desorganización familiar o de incompetencia, dado que todos estos factores pueden separar a la familia de tener una participación completa dentro de la vida de la comunidad. En otro aspecto, se cree

que el abuso sexual infantil, es en la pobreza, mucho más frecuente, debido a que todos los estudios sobre el tema mostraban que en su mayoría las víctimas de incesto y de abuso sexual, venían de familias con pocas posibilidades. Por el contrario, el abuso sexual infantil es en realidad algo común en las familias de clase media y media alta, pero que en realidad ha permanecido escondido debido a las facilidades en la solución de este problema. En general las familias de mayor riqueza están mejor organizadas, tienen más recursos sociales a su disposición y por lo tanto han podido mantener sus secretos fuera de la vida social (Finkelhor, op. cit.).

**2.4.2 Causas individuales (ofensores y víctimas):** Algunos estudios giran en torno a las características del ofensor. Finkelhor (1980) destaca el hecho de que una gran parte de los ofensores habían tenido madres excesivamente seductoras, cuyas insinuaciones pudieron despertar la ansiedad incestual, lo que a su vez pudo suscitar un miedo por la mujer adulta y por la sexualidad adulta, dirigiéndose de tal modo hacia los menores, quienes no representaban tal amenaza. Querol (1991) menciona que la involucración con niños tiene raíces motivadoras muy diferentes en distintas personas. En algunas, puede tratarse de una gratificación sexual y en otras puede expresar una necesidad de acercamiento o una necesidad de agresión. El interés sexual hacia los niños, parece estar conectado con un miedo hacia los adultos o hacia la sexualidad adulta. Carbajal (1994) comenta que una gran parte de los agresores sexuales infantiles tuvieron carencias afectivas y por lo tanto comúnmente en sus relaciones interpersonales buscan cariño, atenciones y comprensión, de tal modo que una gran parte de ellos se casan jóvenes, lo que puede representar tal vez el querer escapar del ambiente familiar carente de afecto y buscarlo en una persona exterior a este. Sin embargo, al unirse con su pareja puede ser que esta no satisfaga todas sus expectativas afectivas, por lo que sólo resta dirigirse al menor, quien en la mayoría de los casos pasa a ser el consolador y apoyo.

Con lo que respecta a las víctimas, Finkelhor (1980) menciona que muchas veces se puede manejar la idea de que los niños victimizados han sido niños introvertidos, con pocos amigos y una visión pasiva aunado a confusiones o conflictos sexuales. Aunque también nos comenta que en el caso de un abuso sexual, es probable que aquellas acciones que tengan los niños o niñas victimizados y que no estén de acuerdo con lo que se espera de una víctima (gritar, correr, rehusarse, llorar, pedir ayuda, etc.) es probable que sean consideradas como cómplices de la acción por parte de los agresores. Pero con seguridad los niños no comparten los significados que el adulto tiene sobre los gestos sexuales, ya que para el abusador puede bastar sólo el hecho de que algún niño o niña realice algunos ademanes, movimientos o posturas corporales para que se pueda despertar en él un interés por un acercamiento sexual.

Cazorla y cols., (1992) mencionan que se puede pensar que la victimización hacia los niños de orden sexual, puede ocurrir por personas extrañas y sin embargo, se ha podido comprobar que frecuentemente se trata de amigos, vecinos o parientes, los que victimizan sexualmente a un menor, por lo tanto el agresor se puede basar tanto en una imposición por su autoridad, como por chantajes o por un encanto para ganar la confianza del niño. Así, la victimización sexual a los niños ocurre generalmente más por personas conocidas que desconocidas.

**2.4.3. Causas intrafamiliares:** Finkelhor (op. cit.) ha manifestado que gran parte del abuso sexual de niños sucede entre los miembros de la familia. Y una de sus principales características es que son familias con alto grado de aislamiento social que se apartan de la interacción con la gente y se adentran en sí mismos y por lo tanto, aquellas experiencias sexuales que normalmente se dan fuera de la familia ocurrirán dentro de ella. Estas familias se aíslan de la exposición pública, por lo que el tabú del incesto es reforzado, esto es, que las relaciones sexuales entre miembros de una misma familia se realizan con suma frecuencia, tanto que sus miembros pueden aceptarlo como "normal". Sin embargo, el incesto y otro tipo de expresiones sexuales entre el adulto y el menor, es el resultado de acciones que confunden el rol dentro de una familia. Esto es, un padre o madre pueden actuar con su hija o hijo, como si estos fuesen su pareja sexual. Asimismo, hermanos y hermanas se tratan como si fuesen amantes. Así, el incesto ocurre generalmente cuando un esposo y una esposa (la pareja) se alejan y ya sea el hijo o la hija, resultan ser una sustitución de la pareja sexual y en estos matrimonios, el sexo entre los cónyuges (o concubinos) es desagradable, los padres comúnmente resultan ser autoritarios y abusan físicamente dentro de la familia; por su parte las madres no pueden satisfacer las funciones como compañeras sexuales (por enfermedad, inconformidad o preocupaciones de supervivencia). Cuando los niños y niñas crecen en familias con marcados conflictos entre los padres reciben mensajes contradictorios, especialmente con respecto a la sexualidad.

Tales contradicciones les pueden dar poca claridad en lo que respecta a valores sexuales apropiados, además de que puede generarles una menor capacidad para manejarse a sí mismos en situaciones potenciales de abuso. De este modo, en tales familias donde existen muchos conflictos entre los padres, los menores casi siempre tienen poca supervisión y atención que les puede generar una cierta sensación de abandono, y si estos niños y niñas temen ser abandonados por los otros, la sexualidad puede ser un medio final utilizado para contrarrestar dicha sensación (Finkelhor, 1980).

Otro aspecto significativo dentro de las familias en nuestra sociedad, es la concepción de que los padres se deben dirigir a sus hijos conforme a las normas sociales, por lo tanto, si un niño muestra desinterés o falta de atención hacia lo que los padres le hacen saber, estos posiblemente se mostrarán autoritarios, es decir, se inculcará en el niño la idea de que debe obedecer -más que respetar- al adulto, ya que éste siempre tiene la razón y siempre sabe que es lo que más le conviene, los pequeños tal vez puedan aceptar más fácilmente las formas de autoridad que le impliquen una obediencia, dando pie a que se pueda abusar en muchos sentidos de ellos. Sin embargo, cabe mencionar que la autoridad del padre, madre, adulto tutor o pareja, resulta benéfica ya que siempre podrá ser conveniente identificar quien dirige e informa sobre las pautas de comportamiento que se deben seguir tanto en la vida familiar como social. Lo que puede resultar grave, es que estas normas y pautas de comportamiento sean impuestas y los pequeños tengan que someterse a las mismas (Cazorla, 1994).

Ante estos sucesos, resulta importante también indagar sobre las posibles consecuencias que podrían presentarse en los individuos que hayan sufrido un ataque sexual.

## 2.5 Consecuencias

Querol (1991) considera que los efectos de un ataque sexual a un niño dependen de la forma en que se vivió la agresión, así como del medio ambiente familiar y social que conforman las fuentes de aprendizaje y que son parte importante ante la solución y enfrentamiento de problemas. Por un lado existe el argumento de que la mayoría de las ofensas sexuales contra los niños son asuntos inofensivos que deben tratarse como transitorios de la infancia. Por otra parte, existen aquellos que alegan que aún no hemos comenzado a reconocer el verdadero precio de este problema. Pero lo que resulta importante identificar, son los factores en las que estarían basadas las conceptualizaciones de lo que un ataque sexual ocasionaría en la niñez. Primeramente la intensidad y forma de ataque sexual puede provocar en un niño reacciones muy diversas, es decir, un niño que fue expuesto al Abuso Sexual Infantil tendrá reacciones muy distintas en comparación a otro que experimentó una violación. Otro aspecto importante es la frecuencia y duración del ataque, esto es, que las repercusiones en un niño que ha sido sometido sexualmente durante meses e incluso años, variarán enormemente de aquel que sufrió un ataque sexual ocasional y de poca duración. En tercer lugar vemos que las consecuencias de un ataque sexual, están determinadas por el grado de estimación que el niño tenga de su agresor, es decir, un niño cuyo agresor sea su tío y el cual resulta ser la persona en la que más confía, a la que más quiere, tendrá

consecuencias muy distintas de aquel que es agredido por un hermanastro al que conoce poco. De este modo, se hará mención de las posibles reacciones que pueden aparecer en un individuo que halla sido víctima de un abuso sexual y que dependerán tanto de las características individuales de la víctima como de las circunstancias de la agresión sexual.

**2.5.1. Consecuencias físicas:** entendidas como los trastornos psicósomáticos y funcionales como; cefaleas, abdominalgias (hinchazón de cabeza, y dolor de estómago, respectivamente), comezón, ardor, desgarres, sangrado, supuraciones o infecciones en las zonas genitales. Algunas víctimas que fueron expuestas al felatio (lambeteo de los genitales) pueden presentar infecciones bucales, que se manifiestan como hinchazón e irritaciones en labios, encías y/o lengua.

**2.5.2. Consecuencias psicológicas:**

**2.5.2.1. Afectivas:** deformación en la percepción afectiva y emocional provocando dificultades en las relaciones interpersonales, así como también, destructividad de la autoimagen por vergüenza de los hechos ocurridos, y en ocasiones dificultad para generar o reconocer sentimientos positivos hacia sí mismo y hacia los demás.

**2.5.2.2. Cognitivas:** depresión, deterioro de la capacidad cognitiva manifestado por problemas en el aprendizaje escolar, asimismo, temores generalizados (fobias) y pensamientos constantes relacionados con el suceso.

**2.5.2.3. Conductuales:** movimientos corporales que reflejan estado de tensión como: chupeteo del dedo, meceo del cuerpo, comportamientos hostiles hacia sí mismos. Hiperactividad, inatención, irritabilidad, mentiras, tendencia a pasar inadvertido, es decir, niños introvertidos que hablan y actúan poco deteriorando su lenguaje y desarrollo psicomotor. Trastornos del sueño, anorexia, estrés, llanto excesivo, menor tolerancia a la frustración, agresividad, ira e impulsividad. Puede existir también una actitud desafiante y agresiva hacia los adultos.

**2.5.3. Consecuencias sociales:** aislamiento, retraimiento, frecuentes escapes del hogar. También puede existir desorganización en la escuela o dificultades familiares, conductas hostiles hacia otros niños repetidamente, juegos constantes y repetitivos relacionados al suceso y/o juegos sexuales inapropiados a la edad. Asimismo, puede existir desconfianza en las relaciones personales y problemas para relacionarse con personas del sexo agresor (Cazorla y cols., 1992; Querol, 1991; Finkelhor, 1980; Carbajal, 1994).



Por ello, tomando en cuenta los acontecimientos que suceden en los apartados de causas y consecuencias, podemos encontrar que uno de los factores principales que giran en torno a tales sucesos, es el referente al concepto que se tiene del sexo y de la sexualidad, es decir, de la educación sexual y de la sexualidad que el individuo (varón o mujer) haya recibido. La educación de estos dos aspectos, primordialmente la recibirá en sus primeros años de vida y generalmente dentro del contexto familiar. Resulta importante también indagar sobre la dinámica familiar, debido a que muchas veces un miembro de dicha familia que fué víctima de un ataque sexual no cuenta con la información clara y precisa para determinar que fue lo que ocurrió. Asimismo, una vez detectado un caso de abuso sexual infantil, la familia no cuenta con la información (muchas veces) suficiente o correcta para saber cómo ayudar al individuo afectado en este tipo de situaciones, debido a que las reacciones que pueda tener un menor de edad después de un abuso sexual infantil son muy diversas, por lo tanto los familiares casi siempre las pueden considerar como desadaptaciones al sistema social, familiar, escolar, etc. Sin embargo, estas pueden ser el resultado de un abuso sexual (Cazorla y cols., 1992).

Asimismo, el factor de la educación (social, sexual y de la sexualidad, primordialmente) es importante para poder prevenir el abuso sexual, ya que a través de una educación adecuada sobre los aspectos de la sexualidad humana, se pueden construir en los niños los elementos necesarios para que logren determinar con precisión sin confusiones todo lo que entraña a este concepto. De lo cual el niño y la niña, deberán diferenciar convenientemente también el tipo de acercamiento que se tiene con las personas, es decir, que los niños puedan identificar el tipo de contacto y acercamiento que se tiene con los padres, en especial con los mayores, y que es muy distinto del que se tiene con sus coetáneos, así también, de sus demás relaciones con sus abuelos, tíos, primos, hermanos y amigos, pero que también puedan identificar los tipos de caricias que le son agradables y desagradables y que propiamente cuando estas se dirigen a los genitales sepan que a ninguna persona mayor se le deben permitir (Soria y Hernández, 1994).

Por lo anterior, es importante analizar y determinar qué es el sistema familiar y cuál es su dinámica, así como también, sus principales características, que propiamente permiten vislumbrar la forma en que se imparte la educación en todos los aspectos que la ocupen. Por ello, se debe indagar también sobre lo que es la educación y propiamente a qué se refiere la educación de la sexualidad y cómo se da dentro de las familias.

### **3. FAMILIA**

### 3.1 Concepto

En todas las sociedades a lo largo de la historia de la humanidad, las familias han sido el primer vehículo de la identidad de un grupo y el primer receptáculo de los intereses creados por la sociedad. El ser miembro de la familia ha sido el hecho dominante de la vida, ya que gracias a ella los hijos se identifican como seres sociales e individuales (Broom, 1986).

Su origen ha de verse en los cuidados que exigen los hijos durante los años que no pueden subsanar sus propias necesidades, además en el hecho de que es a través de ella que se establece la primera distribución de tareas, que hace de la familia la base fundamental de la sociedad (Espinoza y González, 1986).

Es difícil formular una definición universal de familia. Las familias adoptan formas y dimensiones diferentes en cada sociedad, por lo que no es fácil discernir los elementos que pueden serles comunes, sin embargo, a pesar de ser un sistema socio-cultural abierto en continua transformación y desarrollo, comparte raíces universales como: el cuidado de los hijos asegurando su subsistencia física, funciona como facilitador del desarrollo de la identidad personal y proporciona las bases para la integración del individuo a las tareas de participación social e integración de su rol social, entre otros. Opera a través de patrones de comportamiento social y con base en procesos evolutivos que están acorde con los cambios y transformaciones sociales y mantienen una continuidad y favorecimiento del desarrollo psico-social de sus miembros (García, 1978).

En la sociedad pre-industrial, las familias estaban fuertemente condicionadas por el tipo de economía imperante, ya fuera por la agricultura, la ganadería o la pesca, exigiendo asimismo, una estricta disciplina para con los hijos. Así, la transmisión de la propiedad y el reforzamiento de los lazos afectivos y de dependencia, preservaban la unidad y continuidad de la familia. La jerarquía se apoyaba en las diferencias de edad y de sexo, de manera que los más jóvenes se sometían a sus mayores y las mujeres a los varones. La familia pre-industrial era numerosa abarcando a menudo tres generaciones (padres, hijos y nietos). La religión estaba íntimamente ligada a ella y sacralizaba sus actividades, las faltas cometidas contra la autoridad paterna eran sancionadas moral y legalmente (Fernández y Sarramona, 1980).

Con la revolución industrial aparecen nuevas exigencias económicas, derivadas del cambio en los sistemas de producción. La familia deja de ser el núcleo de producción y desaparece como grupo numeroso. Los jóvenes dejan de depender de sus mayores en el trabajo, para hacerlo de sus jefes en la fábrica o taller, los núcleos

familiares son reducidos a padres e hijos solamente y la ayuda que puedan precisar estará prestada por los servicios sociales más que por los familiares, agregándose entre otras la vida independiente de jóvenes, retraso del matrimonio, desvalorización de lazos y principios tradicionales de la autoridad familiar (Fernández y Sarramona, op. cit.).

A pesar de toda esta evolución, la familia no ha dejado de ser la institución educadora fundamental. Es verdad que la complejidad de la organización social ha llevado a delegar las tareas docentes en personas ajenas a ella, pero sin embargo, la familia sigue siendo la institución que reúne las condiciones propicias para ser la unidad educativa por excelencia. En primer lugar, los padres son responsables del cuidado y educación de sus hijos por derecho natural y sus relaciones están basadas en el amor y respeto que son requisitos previos para toda educación, principalmente la educación familiar tiene la particularidad de abarcar la vida en total y no ser el fruto de un horario determinado en el marco de una institución concreta (Fernández y Sarramona, 1980).

Sin embargo, la familia guarda características diferentes y particulares de una a otra, lo que las hace distinguirse entre ellas y que influye notablemente en la manera en como se da y se concibe la educación, así como la forma de identificarse sus miembros como seres individuales y sociales.

### 3.2 Tipos de Familia

Actualmente el estudio de la familia se ha hecho con base en dos aspectos: las redes de parentesco y el proceso de comunicación que se da entre sus miembros.

Con respecto a la primera, las redes de parentesco, Broom (1986) establece la siguiente clasificación:

**3.2.1. Familia consanguínea:** basada en la relación biológica, llamada también familia de parientes de sangre. No se define necesariamente como un grupo funcional, es decir, se refiere a una red de familiares que pueden o no estar viviendo juntos, pero cuya relación, es lo suficientemente fuerte para guardar entre ellos un lazo de origen común y responsabilidad de unos con otros.

**3.2.2. Familia extensa:** se refiere a una unidad de familiares compuesta por tres generaciones, abuelos, padres e hijos y forman una unidad económica y educacional.

**3.2.3. Familia nuclear:** consta de una pareja conyugal y su o sus hijos. Es considerada una unidad social básica, ya que ésta refleja los hechos biológicos de la sexualidad y la necesidad de obtener seguridad y satisfacción en las relaciones personales. En ella recae

una mayor responsabilidad para con los niños y para el bienestar del esposo y la esposa.

Un hecho básico de la historia moderna es la decadencia de los grupos extensivos de parientes, debido entre otras cosas al debilitamiento de los lazos de parentesco, movilidad residencial, la entrada de la mujer a la fuerza laboral, entre otros, por lo que la familia núcleo se constituye en la actualidad como la base fundamental de la sociedad.

En cuanto al proceso de comunicación que se da en cualquier familia, el manual D.I.A. (Desarrollo Integral del Adolescente)(DIF, 1992) menciona los siguientes tipos de familia:

**3.2.4. Familia rígida:** experimenta dificultades en los momentos en que el cambio de normas es necesario, por lo regular no permite nuevas reglas.

**3.2.5. Familia sobreprotectora:** prestan toda clase de protección y bienestar a sus miembros, al grado de hacer esfuerzos desproporcionados por darles todo, esto retrasa el desarrollo de la autonomía, la competencia y el crecimiento, generando una personalidad indefensa, incompetente e insegura.

**3.2.6. Familia amalgamada:** impide la individualidad, ya que ésta se percibe como una amenaza a la unión familiar. Su felicidad depende de hacer todas las cosas juntos.

**3.2.7. Familia evitadora de conflictos:** posee poca tolerancia a cualquier tipo de presión o problema interno o externo. Sus integrantes son personas con poca autocrítica que no aceptan o niegan la existencia del problema.

**3.2.8. Familia centrada en los hijos:** los padres no pueden o no quieren enfrentar sus propios conflictos como pareja, desviando la atención hacia los hijos y haciendo que su estabilidad dependa de ellos. Los hijos se tornan dependientes porque el separarse implicaría romper el equilibrio familiar.

**3.2.9. Familia uniparental:** sólo hay uno de los padres y frecuentemente los hijos juegan el papel del padre faltante. Frecuentemente el hijo debe enfrentar problemas y responsabilidades de adulto lo que desfasa su desarrollo.

**3.2.10. Familia pseudo-democrática:** falta disciplina y límites adecuados para garantizar un crecimiento favorable, siendo los padres flexibles y su autoridad se torna confusa.

**3.2.11. Familia democrática:** existe un ambiente de comprensión, confianza y colaboración entre sus miembros. Fomenta la negociación y el enfrentamiento de los conflictos mediante una comunicación abierta y respetuosa. Las relaciones que establecen suelen estar matizadas por afecto, confianza y libertad con límites claros. Existen

conflictos pero los padres dan razones y explican el establecimiento de normas, lo que favorece el aprendizaje de negociación y solución de problemas.

Estas clasificaciones o tipos de familia, difícilmente se encuentran tal y como se describen, ya que la familia es una estructura dinámica, un sistema en constante movimiento y en la mayoría de los casos estos rasgos y características se modifican en función de la situación y de sus necesidades individuales.

Independientemente de los tipos de familia, todas ellas comparten las características de un ciclo vital, que se define como el desarrollo por el cual pasan todas las familias y que a su vez requiere de cambio de estatus y rol de sus miembros.

### 3.3 Ciclo vital de la Familia

La familia no es un sistema estático, sino un sistema en constante desarrollo. Varios autores han descrito esta evolución con el nombre de ciclo vital. De acuerdo con Estrada (1991) las fases del ciclo vital son las siguientes:

**3.3.1. Formación de la pareja:** (desprendimiento) llamamos así a la etapa en la cual el joven tendrá que abandonar el hogar paterno para formar uno nuevo con otra persona fuera de su familia. Durante esta etapa, muchas veces los padres no están preparados y no aceptan el hecho de que sus hijos deben iniciar una nueva vida. Aunado a esto se presenta otra complicación, en la búsqueda de un compañero interviene una búsqueda de fusión, que se refiere a un estado inmaduro en el cual no se ha logrado adquirir aún una individualidad, es decir, el joven no pudo resolver su relación con sus padres y ahora tiene la firme esperanza de que su pareja puede solucionarle sus problemas o bien puede suceder que se sienta lo suficientemente prepotente para solucionarle sus problemas a su pareja, en ocasiones puede pensar que con el tiempo podrá cambiarlo o reformarlo. Otro factor que complica esta etapa es la idealización. Si bien la idealización es un factor que inyecta gran fuerza a la pareja para lograr el desprendimiento, también suele ser un obstáculo si éste se rompe bruscamente, como frecuentemente sucede al descubrir que la pareja no es como se pensaba, o bien, por ligas emocionales de gran intensidad hacia los padres. La ruptura brusca de esta idealización provoca que la pareja abandone el proyecto de formar una nueva familia, o bien que se aventure a ello llena de dudas y temores (Estrada, op. cit.).

Este mismo autor menciona que para evitar lo anterior será necesario que los jóvenes se encuentren preparados y sean capaces de proveer un punto de anclaje en la relación emocional que

reemplace al de los padres, que sean capaces de aceptar y tolerar momentos de nostalgia y tristeza, que estén seguros de ofrecer y obtener consideraciones y cuidados por parte del compañero y que exista la posibilidad de poder compartir intereses comunes.

**3.3.2. El encuentro:** (matrimonio) en esta etapa, Sager (1972) llama contrato matrimonial a todos aquellos conceptos individuales de naturaleza consciente o inconsciente que pueden expresarse verbalmente o no, cuyo tema principal son todas las obligaciones y deberes que debe asumir cada miembro en la pareja al iniciar una vida juntos.

Existen diversas circunstancias por las cuales es difícil ponerse de acuerdo en los contratos, la primera es por ignorarlos. Suele ser difícil para la pareja imaginar que una vida juntos implica algo más que sólo amor y pasión, sin embargo, sin la existencia de un contrato no hay matrimonio que dure. La segunda se da cuando en la pareja operan dos contratos totalmente diferentes e incongruentes, tal como sucede si ambos cuentan con antecedentes culturales distintos. La tercera causa es que aquellas expectativas de pareja son tan ambiciosas que resultan imposibles de alcanzar, como por ejemplo; cuando existe un problema emocional severo de tipo individual que no permita obtener lo esperado ni para el sujeto mismo ni para su pareja (Estrada, 1991).

**3.3.3. La llegada de los hijos:** la llegada de un niño requiere espacio físico y emocional. Esto plantea la necesidad de reestructurar el contrato matrimonial. Algunas parejas que se creían mutuamente comprometidas se descubren atrapadas con la llegada de un hijo y aprenden por primera vez la fragilidad de su original contrato matrimonial. Se hace necesario que la pareja adquiera un nuevo anclaje de relación emocional con el niño y que aparezca la capacidad de ayudar al compañero para lo que acontezca. Se requerirá del apoyo mutuo para no perder el anclaje emocional entre ambos a pesar de la aparición de un nuevo miembro. Una de las principales áreas afectadas es la de la sexualidad. Obviamente con el embarazo y las primeras semanas de lactancia, se alteran las relaciones sexuales y aparecen nuevas funciones como las del amamantamiento y en gran medida se excluirá el sexo conyugal. Pero si lo anterior es bien manejado, se favorecerán la diferenciación y elaboración de otras facetas de la personalidad de cada uno. Es necesario principalmente aprender el rol de madre y el de padre, lo que requerirá de la ayuda y apoyo mutuo al grado de que inclusive sea posible intercambiar roles cuando esto sea necesario (Estrada, op. cit.).

**3.3.4. La adolescencia:** a medida que los hijos crecen y la familia cambia, las pautas previas resultan inadecuadas. El advenimiento de

la adolescencia es tal vez el que más pone a prueba la flexibilidad del sistema ya que esta etapa puede ser vista como una lucha por mantener el ordenamiento jerárquico previo. Pueden aparecer por ejemplo, la rivalidad que un padre siente hacia su hijo varón cuando éste crece más fuerte, o más inteligente, o también los sentimientos de inferioridad y minusvalía si el hijo no logra alcanzar las expectativas de los padres. Por otra parte se presentan fuertes demandas de los hijos hacia los padres, cuando los comparan con otros padres, o amigos, ídolos y demás, lo que provoca que el padre se vea confrontado con su propia identidad, su capacidad para el trabajo, su capacidad física y su inteligencia, entre otros. Todo lo anterior no es otra cosa que la necesidad de un nuevo reajuste del contrato matrimonial, a través del respeto y el cuidado por la identidad propia y la individualidad de cada miembro de la familia, así como de activar el mecanismo de saber soltar a los hijos a tiempo, lo que requiere que ambos cónyuges se apoyen. La abdicación al trono y con ello a las funciones de rey y de reina de los padres frente a sus hijos adolescentes llega a ser tan seria que puede amenazar la identidad de la pareja, ya que es interpretada como una derrota o fracaso, se hace necesario entonces reestablecer el anclaje emocional del principio, olvidado frecuentemente por mantener exclusivamente el rol de padres (Estrada, 1991).

**3.3.5. El reencuentro:** (síndrome del nido vacío) durante esta fase ya se han ido los hijos y no queda otra salida que enfrentarse con uno mismo y con el compañero(a), por lo que se hace necesario el apoyo entre esposos para continuar en la búsqueda de nuevos estímulos y metas para el matrimonio. En el área de la sexualidad deberá buscarse un apoyo incondicional a las dificultades que produce la edad misma, encontrándose nuevos caminos para sentir y compartir la satisfacción de haber sacado adelante a otra generación. Será necesario estar preparado para manejar adecuadamente los sentimientos de culpa que aparecen con frecuencia como fantasmas del pasado por los errores cometidos especialmente con los hijos (Haley, 1980).

**3.3.6. La vejez:** (retiro de la vida activa) en esta etapa la familia debe enfrentar distintos problemas. En primer lugar, la pareja puede enfrentar una nueva crisis con el retiro de la vida activa y que pasen más tiempo juntos, con lo cual surge la necesidad de establecer nuevas reglas de intimidad y respeto mutuo. En segundo lugar, los cónyuges deberán iniciar la búsqueda de nuevos horizontes que les ayude a sentirse útiles. Asimismo, se debe enfrentar en algunas ocasiones la muerte de alguno de los cónyuges, lo que ocasiona depresiones y crisis de soledad en el otro. Los hijos enfrentarán el difícil problema de cuidar a la persona mayor o enviarla a un hogar siendo éste también un punto de difícil manejo (Haley, op. cit.).



Los anteriores sucesos son importantes para que podamos precisar y comprender el modo en que estos puedan afectar o no el brindar a los hijos una adecuada y favorable educación en sus diversos aspectos, como el social, cultural y primordialmente en lo que refiere a la sexualidad. Es importante entender qué se concibe por educación en general como primer paso, para que posteriormente podamos reconocer a que se refiere la educación sexual y particularmente la educación de la sexualidad, para finalmente saber cómo se da ésta dentro de las familias mexicanas.

## **4. EDUCACIÓN**

La expresión "educación", se deriva del latín "educare" que significa "criar", "nutrir", "proteger", "enseñar". La educación supone la enseñanza, instrucción y orientación del individuo para efectuar el desarrollo armonioso de todas sus capacidades y facultades preparándole para vivir de forma honorable, útil y feliz en este mundo (Corona, 1981).

Desde este punto de vista la educación es la construcción de hábitos, habilidades y actitudes en el individuo para contribuir a la realización de su vida, es un proceso activo por medio del cual se transmiten conocimientos, normas y valores dentro de una sociedad (Gibson, 1985).

Para Larroyo (1981) los contenidos de la educación no existen por sí mismos; cosas, personas e instituciones son los portadores de ella y la educación no sería posible si no existiesen lo que él llama comunidad educativa, la que describe como un encuentro entre individuos cuya realización produce un acto de influencia pedagógica, la comunidad educativa tiene lugar dentro de innumerables relaciones humanas como son: la familia, la escuela, la iglesia, el estado, el trato social y los medios de comunicación.

Como fenómeno social, la educación ha estado condicionada a través de la historia por la estructura del medio social. Dentro de la sociedad primitiva la instrucción se daba con la participación de todos sus individuos en las funciones de la colectividad. Los fines de la educación se centraban en la estructura homogénea del ambiente social y no existía ninguna institución destinada a inculcar los conocimientos. Todo debía aprenderse de manera espontánea e integral. Posteriormente con la aparición de las clases sociales, se hace necesaria una nueva organización del trabajo y a su vez las modificaciones introducidas en la técnica con la aparición de las máquinas, provocaron que los fines de la educación dejaran de ir implícitos en la estructura total de la comunidad. La estructura comenzó a complicarse y se requería de ciertos conocimientos para determinadas funciones, así surgieron los oficios y con ellos las personas especializadas que transmitían estos conocimientos en instituciones que denominamos escuelas (Gibson, op. cit.).

Asimismo este autor, menciona que existen actualmente clasificados, de acuerdo al modo particular en que se transmite, algunas formas o tipos de educación, que se mencionaran enseguida.

#### 4.1 Educación Formal

Se considera a la educación formal como el sistema educativo institucionalizado cuya forma es dirigida de manera sistemática, planeada y formalizada. Así la educación formal supone la existencia de un maestro, un conjunto de alumnos y un método

pedagógico a través del cual se transmiten los conocimientos. La distribución de este método y su contenido, obedece a los lineamientos de la política en materia educativa. Buscan fundamentarse en el estudio e interpretación de necesidades y prioridades comunitarias que se presentan como benéficas para todos en lo que respecta a la capacitación, formación técnica, humanista, cívica, artística y cultural. La función educativa atribuida a la escuela, ha llevado a considerarla como sinónimo de educación y se ha conceptualizado como el único medio y condición de ascenso y mejoramiento económico, formación cultural y capacitación para el trabajo, descuidando la influencia y participación que tienen otros medios en este proceso, como la familia (Corona, 1981).

#### 4.2 Educación no Formal

De acuerdo con Coombs (1982) la educación no formal se conceptualiza como toda actividad educativa organizada y sistemática realizada fuera de la estructura del sistema formal. Consiste en actividades educativas y de capacitación, estructuradas y sistemáticas de poca duración y que buscan cambios de conducta concretos. La educación no formal ha sido propuesta por diversos autores como una modificación intermedia entre la educación formal e informal. Pero concuerdan en que la educación no formal se diferencia de la formal, en que no se otorgan títulos ni certificados, no se articula a ciclos o grados y no está sujeta a ningún tipo de acreditación.

#### 4.3 Educación Informal

En la UNESCO se concibe la educación informal como un proceso educativo que transcurre a lo largo de la vida de un individuo de forma permanente y consiste en la adquisición de habilidades, valores, actitudes y conocimientos provenientes de la vida diaria y de las influencias y recursos de su propio medio ambiente. Proviene de la familia, el vecindario, el trabajo, la recreación, los medios de comunicación y en general del medio ambiente social. De acuerdo con Flitner (cit. en Larroyo, 1981) una relación pedagógica que abarque la vida entera, existe sólo en las relaciones naturales básicas entre padres e hijos. Todas las demás relaciones son temporales o limitadas en sus funciones. Es así como la familia se convierte en un componente esencial de la sociedad ya que se establece como institución pedagógica fundamental que cubre las necesidades y cuidados que trae consigo la infancia y es por medio de ella que el individuo inicia su relación con el mundo.

Así, entendiendo que como sistema familiar y propiamente como padres se dan las bases para que los hijos tengan la concepción del

mundo y de sus diversos aspectos y tomando en cuenta que esto se logra a través de una educación informal pero altamente trascendente, es necesario saber que la educación informal también fundamenta el conocimiento de los aspectos sexuales y de la sexualidad en los hijos.

#### 4.4 Educación Sexual

Primeramente antes de entender la concepción que se tiene de educación sexual, resulta vital saber a que se refiere lo sexual. Castañeda y Cabrera (1996) mencionan que primero debemos entender que lo sexual básicamente significa sexo (funcionalidad) El sexo, está más ligado a aspectos biológicos, donde se determinan una diferencia física y constitutiva entre el macho y la hembra. Pero en el ser humano el sexo determina la diferencia anatómica, fisiológica y constitutiva entre el hombre y la mujer, que básicamente se refiere a los órganos genitales. De esta manera, los individuos quedamos divididos en dos grupos (hombres y mujeres) que propiamente desempeñamos funciones distintas (asignadas por un rol social ya establecido) pero complementarias en la reproducción. De este modo, por educación sexual entendemos que es la instrucción e información sobre la funcionalidad de los órganos genitales, básicamente ante la reproducción humana, donde además se contemplan algunas consideraciones sobre posibles anomalías o enfermedades, como las de transmisión sexual. Esta educación se imparte a los individuos generalmente de una manera formal y en un medio institucionalizado, como la escuela, sin embargo, casi siempre se deja de lado el papel que tiene una educación de la sexualidad en la formación de los individuos y que es tan importante como la educación sexual.

#### 4.5 Educación de la Sexualidad

Del mismo modo, antes de comprender a que se refiere la educación de la sexualidad, resulta importante identificar que se entiende por sexualidad. Farré y Carrera (1990) nos mencionan que la sexualidad contempla no sólo aspectos sexuales del individuo, sino también socio-culturales y psicológicos, los que determinarán en las personas una concepción propia en relación con su cuerpo, así como una actitud para con él mismo. También determinarán la forma de relacionarse con los demás, así, la sexualidad es un concepto bastante extenso e involucra a toda la personalidad del individuo. Por otro lado, la sexualidad es también un conjunto de reacciones biológicas y psicológicas que en una forma u otra se presentan a lo largo de la vida del ser humano, entendiéndose que la vida del ser humano empieza antes de nacer. De este modo, la sexualidad se manifiesta con base en la influencia de múltiples factores tanto

individuales como sociales, concibiéndose además de una finalidad biológica, la posibilidad de obtener y brindar placer y del mismo modo, promover y facilitar la comunicación en las relaciones interpersonales.

Por lo anterior, la educación de la sexualidad se entiende como la formación, orientación y conocimiento que se logra en el ser humano a lo largo de sus distintas etapas (niñez, adolescencia, madurez y vejez) acerca de los aspectos que tienen que ver con lo propio al amor, al respeto, a la comprensión, al apoyo, a la ternura, entre muchos otros, así como también, lo que refiere a la condición sexual de las personas tanto en un medio socio-cultural como familiar. Donde el individuo debe entender que con esto no se pretende alentar ni reprimir la actividad sexual, sino simplemente lograr que el individuo pueda tomar decisiones basadas en una adecuada información, en la reflexión y en los valores personales de cada quien, con lo cual pueda mejorar la comunicación con familiares, amistades o su pareja. Generalmente esta educación de la sexualidad se brinda de manera informal y casi siempre al interior de la familia y en los primeros años de vida de los seres humanos (Rodríguez y Aguilar, 1992).

Sin embargo, no siempre existen las condiciones necesarias para que se de esta educación de la sexualidad, debido a que intervienen una gran variedad de factores como; económicos, políticos, sociales y culturales. Particularmente con respecto a estos dos últimos, Reynoso (1997) nos menciona que dentro de nuestra sociedad mexicana las pautas de comportamiento social marcan una notable censura hacia cualquier tipo de expresiones sobre la sexualidad humana por considerarla aún en nuestros días como un hecho vergonzoso. Asimismo, destaca también el hecho de que la mayoría de los credos religiosos que mantienen vigencia en nuestra comunidad, aún promueven la idea de que la sexualidad del ser humano y todo lo que refiera a ella debe considerarse como pecaminoso y culposo. De este modo, generalmente dentro de nuestra sociedad se encausará una gran desinformación acerca de los aspectos que tienen que ver con la sexualidad humana y evidentemente el hablar, enseñar, transmitir y difundir todo lo relacionado con la sexualidad del ser humano, aún está en aras de tener una total aceptación por lo que refiere a la sociedad y cada uno de sus individuos.

Es necesario indagar sobre cuales serían las primeras experiencias de un individuo ante una educación de la sexualidad, es decir, sus primeros contactos con él mismo y con otros individuos o sus primeras pláticas, lo que generalmente se inicia dentro del sistema familiar, por ello resulta importante entender como se da la comunicación y relaciones interpersonales en la familia con respecto a la sexualidad y de qué forma esto afecta o no a una adecuada

educación de la sexualidad, la cual a niños y adultos nos sirva para poder prevenir una situación en la que este en riesgo la integridad psico-sexual de los menores de edad, como lo es un posible abuso sexual infantil. También es importante entender las posibles y distintas situaciones y preocupaciones del padre, la madre (o pareja) para hablar con su o sus hijos (hombres o mujeres) acerca de los aspectos de la sexualidad humana y como se les puede transmitir sin confundirlos, y asimismo, saber detectar el momento preciso y los aspectos que deben considerarse al momento de brindar a los hijos una educación de la sexualidad.

## **5. EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LA FAMILIA**



Generalmente la idea común que puede manejarse dentro de la familia con respecto a la educación sexual, es que esta debe ser impartida por un medio institucionalizado y de manera formal como la escuela. Sin embargo, como veremos más adelante, la educación sexual es sólo un aspecto más de la sexualidad humana donde los hijos necesitarán información y orientación y no necesariamente se debe relegar esta tarea a la escuela. Asimismo, se pudo apreciar que la educación de la sexualidad implica no sólo el conocimiento de los aspectos biológicos, funcionales, reproductores y del acto sexual del ser humano, sino que también implica y significa considerar lo relacionado al amor, a la comprensión, al respeto, al apoyo, a la sensibilidad, a la comunicación, a la ternura y al aprecio, tanto hacia uno mismo como hacia los que nos rodean y que propiamente dichos aspectos son referentes a la sexualidad humana. Estos aspectos comienzan a darse en el individuo comúnmente desde antes de nacer y propiamente cuando comienza a interactuar con otros seres humanos y con su medio ambiente. Lo cual se inicia tal vez casi siempre dentro de la familia que como pudimos entender, se establece como la institución pedagógica fundamental (informal) y que además cubre las necesidades y cuidados de los hijos hasta que puedan independizarse, siendo a través de ésta que el individuo inicia su relación con el mundo. Pero también dicha institución es considerada como la única que abarca la vida entera y cuyas enseñanzas impartidas en su interior resultarán trascendentales a lo largo de la vida del individuo (Ehrlich, 1989).

### 5.1 Consideraciones Generales

Es preciso antes que nada, que veamos que no se trata de poner en tela de juicio los momentos o situaciones en que el padre, la madre o la pareja llegan a tener fallas o incomodidades para formar en sus hijos una adecuada educación de la sexualidad, ya que debemos reconocer que su cometido no siempre es fácil. Más bien, sería conveniente tomar conciencia del papel que se juega en tal situación y percatarnos que para lograr una favorable educación de la sexualidad humana en nuestros hijos, uno de los primeros pasos es tratar de evitar la represión en lo que refiere a los temas y sucesos de la misma, y a cambio, entender que el niño, adolescente, joven o adulto necesita enfrentar la situación de duda, culpa o vergüenza que le representa algún aspecto de la o de su sexualidad en compañía de los seres que ama (lo cual sería muy favorable) y que del mismo modo, no exista incertidumbre ante la curiosidad natural que siente el ser humano por los asuntos referentes a la sexualidad. Particularmente también es importante entender que como padres resultaría favorable que se tenga la confianza de acercarse a los

hijos, para tratar de apoyarlos en las posibles inquietudes que tengan sobre la misma, debido a que seguramente los pequeños no se acercarán ante los padres cuando necesiten saber o entender algún aspecto de la sexualidad humana, con la idea de reprendernos, criticarnos, burlarse u ofendernos por reconocer tal vez que se está confundido o que no se sabe como dirigirlos ante un suceso tan importante como lo es el acercamiento a la sexualidad, o por querer aprenderlo junto con ellos. Ante este motivo sería conveniente reconsiderar muchos de los aspectos que están presentes en nosotros como padres al momento de tener un acercamiento a las cuestiones de la sexualidad humana y que indudablemente nos podrá reflejar el modo en que la estamos concibiendo. Es necesario que analicemos estos aspectos y tal vez sepamos de que manera podemos iniciar a los hijos en el conocimiento y educación de la misma, con una idea más clara y/o completa (Rodríguez y Aguilar, 1992).

Como padres conviene entender primeramente que el ofrecer una educación de la sexualidad de una forma quizás más apropiada dentro de la familia, recae en el convencimiento de que el factor económico, las creencias religiosas, el tipo de trabajo o labor que se desempeñe socialmente o el tipo de familia, no debe significar o representar obstáculo alguno para poder impartirla. Ante todo, resulta muy favorable entender que los hijos necesitan aclarar sus dudas, alejarse de las situaciones de riesgo y de las sensaciones de culpa y también necesitan orientación e información clara de cada aspecto referente a la sexualidad. Motivo por el cual, no importa si los hijos tienen uno o ambos padres, si son hijos únicos o el tercero de siete o si tienen una vivienda exclusiva para su familia o la comparten con sus primos, tíos o abuelos (Rodríguez y Aguilar, op. cit.).

También sería conveniente reconocer que la mayoría de los padres muchas veces se enfrentan a situaciones o temas de la sexualidad, que en gran medida, ni como padres comprenden, por lo que esto puede causarles ira o frustración, bochorno, represión, incomodidad e incluso indiferencia, lo cual, seguramente podrá dar a los hijos mensajes distorsionados de la misma. Este motivo, tal vez nos encausa a los adultos a que reconsideremos y reconceptualicemos nuestra propia educación sobre nuestra sexualidad (Soria y Hernández, 1994).

## 5.2 Sexualidad en la Pareja e Influencia Social

Inicialmente como pareja y propiamente como padres, resultaría favorable reconocer y enfrentar la idea de que quizás la educación sexual y de la sexualidad no viene exclusivamente con la determinada cantidad de información que se haya podido recibir del tema o con la práctica de las relaciones sexuales, y con ello aceptar la posibilidad de que tal vez se desconocen muchas cuestiones al respecto. Pero

más importante aún, es que se pueda tener un grado de apertura que nos permita querer aprender lo que no se sabe, y si es junto a los hijos puede resultar más favorable. Con ello, como padres o como pareja, puede resultar provechoso el aceptar una condición de equidad ante el niño, niña o adolescente de parcial o total ignorancia de un determinado tema o suceso de la sexualidad y consecutivamente permitir las dudas, comentarios, inquietudes o preguntas que se puedan generar, aunque no necesariamente se sepa como resolver dichas situaciones, pero que por lo menos se tenga la disposición de aprenderlo. Sin embargo, generalmente dentro de las familias encontramos a uno o ambos padres que hacen comentarios como: "¿sexo?, ¿sexualidad?, ¿a mis hijos? ¡no! ¡no!", o "no voy a hablar con mis hijos, lo que no hablo con nadie". Con lo cual puede resultar inútil toda explicación acerca de que sus hijos (o hijo único) seguramente cambiarán la confianza y respeto del padre, madre o la pareja por un interlocutor (amigos o compañeros) que tal vez no siempre de una manera bien intencionada o clara, le explicarán lo referente a los asuntos del sexo y la sexualidad (Escardó, 1967; citado en Corona, 1982).

Probablemente esta angustia que se genera en el adulto ante los sucesos de la sexualidad, puede ser la resultante de no querer verse al descubierto sobre un tema o suceso del que quizás no conozca, pero del que se supone que sabe y domina. Así, resulta apropiado entender que básicamente en nuestra sociedad a los adultos se les exige un cierto grado de sabiduría con respecto a la sexualidad, pero que fundamentalmente y casi siempre se limita a la genitalidad del ser humano, y propiamente se puede generar la creencia (que sucede comúnmente) que cualquier otro aspecto de la sexualidad humana, resulta minoritario. Por ello, tal vez resulta conveniente entender que en una sociedad como la nuestra, hablando de parejas de individuos con una preferencia heterosexual, pareciera que corresponde al hombre saber "todo" cuando inicia una nueva experiencia sexual o de la sexualidad. Esta concepción puede deberse básicamente a que todavía en muchos sectores de nuestra sociedad (políticos y religiosos comúnmente) como ya hemos visto, a los varones se les sigue considerando como los más aptos en cuestiones de autoridad, poder y dirección lo cual puede reflejarse al interior de muchas familias. En éstas, quizás el esposo y padre es considerado también por la esposa e hijos o por sí mismo, como el más indicado para decidir el qué, cómo, cuándo o con quién se deban tratar las necesidades e intereses de la familia entre las que se encuentran también los temas sobre la sexualidad. Dentro de dichas familias se puede llegar a conceptualizar a los hombres como los más indicados para mostrar y adquirir sabiduría en relación a los asuntos de la sexualidad humana, aunque tal vez y casi siempre no sea cierto, porque puede no interesarles, o tener conocimientos erróneos o

limitados de la misma, debido quizás a que la difusión social que generalmente tenemos proviene tal vez de amistades o de la mayoría de los medios de comunicación masiva y que en relación a la sexualidad, pueden enfatizarnos la idea de que ésta se refiere exclusivamente a lo sexual y con ello primordialmente a las relaciones sexuales, sin embargo, como seres humanos no sólo contamos con nuestra condición sexual y asimismo las relaciones que tenemos con los demás no sólo son de orden sexual, por ello es importante que valoremos también lo que se refiere al amor, al respeto, a la comprensión, al aprecio, a la sensibilidad y al apoyo entre los seres humanos y que propiamente nos podrán brindar un conocimiento más completo de nuestra sexualidad (Soria y Hernández, 1994).

Del mismo modo, al hombre dentro de nuestra sociedad se le insiste en que se preocupe más por la cantidad de mujeres que cautive y posea y no por la calidad de contacto y compenetración que se tenga con una sola persona (como la esposa o pareja). Asimismo, se puede reforzar la idea de que la relación con una mujer tiene que ser más superficial y de orden sexual, y no así profunda con apoyo y comprensión mutua. Probablemente muchos hombres de nuestra comunidad, se podrán ver asustados cuando una mujer en especial demande de uno de ellos un compromiso completo, donde la relación no sea sólo sexual sino también sentimental. Esto puede deberse a que probablemente no saben cómo comprometerse en dicha relación y tal vez porque no se entienda la importancia de hacerlo, pero más importante aún, es porque en realidad la mayoría de los hombres en muchas sociedades, pueden sentir incertidumbre o miedo de despertar un verdadero torrente volcánico en la mujer que puede resultar de la conjunción de sentimientos y emociones por la compenetración emocional que puede tenerse como pareja, si el hombre no sabe como dirigir, aceptar y disfrutar tal torrente para una adecuada desembocadura, en comparación con la mujer podría estar en completa desventaja. Asimismo, una vez en el matrimonio, los varones posiblemente tengan dificultades para entender que la comprensión, apoyo, atención, entre muchas consideraciones más a su pareja, no sólo podrá generar la plenitud sexual de ella, sino que posteriormente podrá ser restituido también cada uno de estos aspectos en su felicidad personal, por lo que la participación completa de ambos y no sólo en cuanto a las relaciones sexuales, podrá vislumbrar también una mejor armonía en la pareja. Así también, resultaría conveniente entender que en una comunidad como la que tenemos, a la mujer se le sigue concibiendo como ser pasivo en la actividad sexual donde su placer y deleite sexual quedan relegados, así es constantemente censurada, reprimida y obstaculizada para poder tener un acercamiento hacia su propia sexualidad generándole probablemente también, la idea de evitar

mostrar y gozar determinadas posturas o ademanes que puedan representar una provocación por conllevar una carga de sensualidad y erotismo ya que en nuestra sociedad podrían ser calificadas o comparadas como mujeres indignas, lujuriosas o prostitutas, sin que exista tal relación. También resulta necesario entender que el medio social en el que nos desenvolvemos, y como en muchos otros, no sólo cuenta con individuos de una preferencia heterosexual hacia las relaciones sexuales, de pareja y propiamente de matrimonio, sino que también existen aquellos que tienen una preferencia homosexual (o bisexual también) por las mismas cuestiones y que comúnmente no sólo sufrirán situaciones de represión y censura, tan remarcadas aún en nuestros días, sino que también podrían sufrir situaciones de destierro, crítica y burla, sino es que sufren ya todo esto. Estos individuos tendrán que nadar contra corriente todavía en muchos medios para ser aceptados y valorados como seres humanos con los mismos derechos y obligaciones que los demás. Por ello, resulta vital entender que la condición genérica del sexo, es sólo un aspecto en que hombre y mujer se complementan para la reproducción, por lo que propiamente una tendencia a considerar que alguno de los sexos deba ser valorizado como el más capaz para sobresalir en los asuntos de la sexualidad sobre el otro, puede limitar enormemente la relación con los individuos a una valorización de género y propiamente se puede dejar de lado la concepción de que todos somos seres humanos independientemente del sexo o preferencia sexual (Soria y Hernández, 1994).

Dentro de nuestra sociedad, resultaría muy conveniente reconocer que el varón no necesariamente puede estar destinado a saber todo lo que se refiere a la sexualidad para poder acercarse a su pareja, pero quizás sí puede permitirse querer aprenderlo junto a ella, y que él mismo también puede darse la oportunidad de entender que el conocimiento de una experiencia sexual con una persona no le asegura el conocimiento de otra, ya que cada persona tiene una trascendencia distinta y asimismo diversas formas y momentos de manifestar su deseo sexual, su placer, pero también sus temores, angustia o dolor donde en cada uno se necesitará de la cooperación, apoyo y comprensión mutua. Así, la importancia de estos hechos estriba en que el hombre sepa que su pareja, la hablará de ella misma y que de igual modo le indicará y mostrará los aspectos importantes al momento de tener relaciones de pareja, entre ellas las sexuales. Podrá estar dispuesto a querer aprender de su pareja y asimismo querer también compartir con ella su historia personal e inquietudes sexuales basándolas evidentemente en el respeto mutuo. Del mismo modo, con lo que respecta a la mujer sería favorable reconocer que ella puede sentirse con una mayor confianza y seguridad en sí misma de compartir lo que siente y desea, con su pareja y cuando demuestra ésta, que quizás no se sabe todo pero que le interesa, donde además

la disfrute a ella y permita asimismo que ella lo disfrute a él y a ella misma. También es importante que la mujer se valore a sí misma constantemente y pueda sentir gusto y aceptación por su cuerpo y sus diversas reacciones, resultando apropiado que pueda apreciar sus propias representaciones de sensualidad y erotismo debido a que la autoconcepción y autovaloración de su sexualidad podrá influir enormemente en cómo se acepte y entienda la experiencia de cada relación sexual. Por su parte, las personas que tengan una preferencia homosexual ya sea masculina o femenina, es preciso que también exista en ellas la disposición plena y abierta de aceptarse y compartirse como seres psico-sexuales, apoyándose mutuamente ante los posibles obstáculos que en nuestra sociedad se encuentren, aunque probablemente puede existir una menor tendencia a que alguien trate de sobresalir en las relaciones de pareja, cabe mencionar que pueden existir aquellos individuos dentro de una pareja homosexual que quizás crean saber mucho más que el otro en cuestiones de las relaciones sexuales, por lo que muchas veces pueden tratar a su pareja con desvalorización, desprecio o humillaciones. Es importante que aceptemos nuestra propia sexualidad y la del otro en cuanto a relaciones de pareja y sexuales propiamente, ya sea por individuos con una preferencia heterosexual u homosexual y que se pueda tener comprensión, atención, disposición y acuerdo mutuo que nos permitan un mejor acercamiento a la sexualidad y sus diversos aspectos (Farré y Carrera, 1990).

Resulta trascendente comprender lo anterior, hablamos de que muchas veces como adultos por frustración o por angustia, generalmente no nos permitimos experimentar incertidumbre ante una inquietud de la sexualidad del ser humano, y con ello, probablemente tampoco permitiremos a quienes nos rodean expresarse libremente sobre cualquier aspecto del tema. Reconocer en cada persona una evolución, cualidades y dificultades propias nos puede ayudar a reflexionar sobre el acercamiento a una persona, el cual resultará ampliamente favorecido si se permite que esta persona comparta con nosotros sentimientos, pensamientos, deseos, dudas, o inquietudes, podemos aprender cómo acercarnos siempre de una mejor manera a los seres que amamos, como la pareja y los hijos. Así, el poder reconocer la importancia de la concepción propia de nuestra sexualidad y de la del otro, nos permite entender tal vez cómo iniciar en los hijos una favorable educación de la sexualidad, encausándonos a comprender que nuestros hijos se diferencian de nosotros los adultos sólo en cuestión del conocimiento que tienen tanto del mundo exterior como de sí mismos (de su cuerpo y de sus reacciones) donde la única ventaja, es que frecuentemente creemos estar enfrentados al tema antes que ellos. Sin embargo, probablemente nosotros también tenemos las mismas dudas, temores o inquietudes. Por tal motivo, es necesario que tengamos un mejor acercamiento a las cuestiones de la

sexualidad y meditar sobre la manera en que la podemos transmitir o enseñar a los hijos, debido a que ellos en sus primeros años necesitarán de las atenciones y cuidados del adulto por su condición vulnerable, hasta que poco a poco comiencen a transformarse en seres individuales como nosotros con su respectiva capacidad para entender, razonar, sentir, experimentar y valorar su mundo interno y externo, donde ciertamente los aspectos de la sexualidad los acompañarán a lo largo de su vida pasando obviamente por sus distintas etapas como la niñez, la pubertad, la adolescencia, la juventud, la madurez y la senectud. Esto nos puede mostrar que ante todo somos seres que sentimos, gozamos o sufrimos independientemente de si se es hombre, mujer, joven, adulto, así como de la preferencia sexual o de si se esta en la adolescencia o en especial en la niñez (Rodríguez y Aguilar, 1992).

### 5.3 Sexualidad de los Hijos

Es preciso que reconozcamos primordialmente que los hijos se están convirtiendo poco a poco en seres individuales, inicialmente lo podemos comprender desde su concepción y a lo largo de su desarrollo dentro del vientre materno, para posteriormente después de recién nacidos comiencen a desarrollarse ya en condiciones externas hasta que puedan tener su propia autonomía, es decir, hasta que puedan valerse por sí mismos. A partir de lo anterior podemos darnos cuenta que los hijos no dejan de desarrollarse en ningún momento, ya que constantemente alcanzarán y pasarán por grados y etapas de evolución, pasarán de su lactancia al gateo, después a caminar, desarrollarán sus percepciones y su capacidad para pensar, sentir y asimismo su personalidad. Independientemente del grado o etapa de desarrollo o de si este desarrollo cumpla o no con las expectativas de los padres, o del medio social, los hijos necesitarán apoyo, comprensión y en sus primeros años de vida atenciones y cuidados. Los padres comúnmente estarán siempre vinculados con el grado de desarrollo que niños o niñas vayan teniendo, e influirán enormemente a que los hijos se acepten o se rechacen a sí mismos, así como en los diversos aspectos que ocupen su vida y propiamente en su sexualidad, dependiendo naturalmente del grado de aprecio, aceptación o rechazo que los padres sientan también de cada etapa de desarrollo o de cada aspecto de la vida de los hijos. Así, Escardó (1967; citado en Corona, 1992) menciona que el nuevo ser podría tratarse convenientemente como un ser individual desde sus primeros contactos con el mundo pero evidentemente sin dejar de proporcionarle los respectivos cuidados y atenciones que necesita, asimismo los hijos constantemente de una u otra forma nos mostrarán que también necesitan autonomía en muchos de los aspectos de su vida, aunque seguramente en los inicios de la misma no sepan como

mostrarla y tenerla. Por ello resulta conveniente que los hijos se acepten como seres individuales tanto por los padres como por ellos mismos, pero que igualmente forman parte de un grupo de personas (la familia) que los acompañarán en muchos momentos importantes de su vida, con lo cual, puede resultar contraproducente establecer en los hijos una extensión de los anhelos y conflictos de los padres. Así, para brindar posiblemente una mejor educación de la sexualidad a los hijos resulta importante que mamá, papá o la pareja y los hijos mismos, puedan entender de forma temprana que resultaría conveniente que exista un desarrollo completo y autónomo de forma individual y sin dejar de lado el amor, el respeto, el apoyo, la cooperación o la comprensión. Gradualmente puede lograrse lo anterior si los padres mandan mensajes claros del papel que se juega en la familia. De este modo, un buen principio podría ser el esclarecer ante toda la familia y primordialmente a los hijos, posiblemente desde que son bebés, que existe un momento en el que la pareja debe tener su privacidad debido a que son seres que se necesitan mutuamente, con lo que se puede generar la idea de que papá y mamá (o la pareja) tienen una vida propia, donde la actividad parental que se tiene con los hijos es una y la actividad y relación conyugal que existe entre la pareja es otra. Lo anterior puede reforzar en los hijos la idea de que el esquema de la sexualidad en la familia es válido y aceptado, así, podrán integrarse a su sexualidad de un modo paulatino y sin sobresaltos.

**5.3.1. El sexo de los hijos:** Cabe mencionar también que la sociedad, los medios de comunicación masiva, la cultura, las amistades o la familia misma pueden influir en la pareja para desear un hijo de uno u otro sexo. Por lo que muchas veces cuando el matrimonio está en espera del nuevo ser ya sea uno o ambos padres lo desean de un sexo determinado, existiendo un sin fin de preparativos ambientales, conceptuales y materiales que posiblemente atribuirán una remarcada diferencia del sexo del hijo esperado en comparación con el otro sexo. Si al nacer el bebé (o desde que se conoce el sexo del hijo por las posibles pruebas de ultrasonido) resulta ser del sexo contrario al esperado y que comúnmente en nuestro medio social se espera un varón y nace una preciosa niña, quizás los padres gradualmente puedan aceptarla como alguien más en sus vidas y tan importante que merezca de ellos amor, ternura y comprensión sin importar su sexo, pero si por algún motivo los padres o alguno de ellos no están de acuerdo con el sexo de la recién nacida, pueden comenzar a minorizarla, situación que puede prolongarse tal vez por meses, años o por toda la vida como sucede generalmente en nuestra sociedad. Así, la pequeña quizás crezca oyendo, viviendo y sintiendo que ella vino al mundo cuando en realidad sus padres o alguno de ellos "esperaban" un niño (aunque también es posible que suceda lo contrario). El asunto aquí es que puede darse un determinado valor



al sexo del hijo porque puede representar el valor que en nuestra sociedad se le asigna a un individuo por ser hombre o mujer. Por ello, en una sociedad como la nuestra donde aún prevalece la tendencia a creer que el sexo masculino debe sobresalir en los asuntos comunitarios de más prestigio y reconocimiento, sobre el femenino, generalmente dentro de las familias se desee tener hijos del sexo que posiblemente tendrá mejores oportunidades de sobresalir en un medio social como éste. Asimismo, en nuestra sociedad puede parecer y resultar natural ver que la esposa, la hija o la hermana (la mujer) sirva y atienda al varón (padre, hermano o hijo) no como una muestra de cooperación o apoyo, sino como un contexto de servidumbre que se acepta como natural en la mujer. Mientras que en el varón, se podría generar la idea (comúnmente) de que ser hombre en nuestra sociedad significa no comportarse como mujer, así, una lágrima, mostrar ternura, el cuidado de los hijos, el quehacer doméstico, entre muchos más, deben excluirse del repertorio de los comportamientos masculinos. Pero resulta curioso que generalmente no sólo los hombres promueven el evitar tener dichas actitudes, sino que también son muchas las mujeres que asimismo lo hacen, ya sea como madres, como esposas, como hermanas o como hijas. Resulta importante entender que somos seres humanos y no así piezas de un juego de mesa con un determinado valor social, debido a que la educación de la sexualidad implica que nos reconozcamos como personas que en un momento u otro podemos sentir amor, ternura, deseos de llorar o reír, de ser fuertes o débiles, o de sentir valor o temor y que propiamente estas sensaciones no pueden ser exclusivas, unas para un sexo y otras para el otro sexo (Rodríguez y Aguilar, 1992).

La familia sea cual fuere su constitución es el medio a través del cual se dan las primeras experiencias de convivencia e interacción entre los miembros que la conforman, donde generalmente estará integrada por varones y mujeres en constante desarrollo, es necesario que en todo momento cada uno asuma el rol que le corresponda, teniendo en cuenta que ningún individuo de determinado sexo quede subordinado al otro, es decir, que se pueda respetar la libre expresión de ideas, opiniones, o sentimientos, independientemente del sexo o la edad de cada uno de los miembros que conforman la familia, pero que también se puedan repartir las tareas domésticas por igual, generando tal vez la concepción de prevalecer un ambiente de equidad y que particularmente existen las oportunidades para desenvolverse sin sentir una condición de desventaja o desvalorización. Por ello, es importante que los padres que tengan uno o más hijos exclusivamente de un sexo, busquen el que tengan interacción y cercanía constante con las personas del otro sexo, los hijos poseen una sexualidad rica y compleja y necesitarán de la mutua interacción con personas de ambos sexos. Así, cabe

mencionar que la sexualidad de los hijos empieza antes de nacer, ya que en el vientre materno pueden percibir y sentir de su entorno, las emociones y sensaciones que le brinda el padre o la madre cuando ponen sus manos alrededor del vientre, por mencionar alguna. Una vez de recién nacidos, reciben directamente del contacto de la madre, padre o pareja, una serie de sensaciones que pueden ser gratificantes para el bebé, o todo lo contrario (dependiendo del gusto o rechazo que el pequeño nos haga sentir). Tales sensaciones son de carácter múltiple y complejas, unas tienen que ver con la tonalidad muscular de la madre o el padre para sostener al bebé, otras, pueden ser del intercambio de temperaturas corporales que principalmente se dan con el contacto de sus mejillas con el seno materno al ser alimentado y también con las caricias que se le brindan al asearlo o apapacharlo, y otras más, con el contacto visual y auditivo que se establezca con ellos. De esta forma, tales contactos resultan necesarios y vitales en los primeros años de vida de los hijos (niños o niñas) aunque todavía muchos padres y madres en nuestra sociedad, pueden seguir cometiendo el error de evitarlos o suprimirlos. Asimismo, muchas veces para uno o ambos papás en la pareja el llanto del bebé puede representar tensión, frustración o rechazo, por lo que comúnmente preferirán más que atenderlo, buscar la forma de que el pequeño calle o en el peor de los casos ignorarlo o reprenderlo. Sin embargo, es importante que estos papás entiendan que el llanto del bebé nos indica que necesita algo y que tal vez no siempre se puede saber que es, tanto por los pequeños como por nosotros mismos. Pero indudablemente lo que sí requieren es atención, ya que ante todo lo que se pueda pensar, la atención para los bebés (y hasta para nosotros los adultos) significa cercanía y cuidados, pero también afecto, interés y amor. El brindar atención a los hijos en sus necesidades, les podrá reafirmar y convencer de la seguridad, confiabilidad y firmeza de su entorno. Una vez formada dicha convicción los hijos dejarán de demandar un apoyo constante mientras no vuelva a surgir una nueva necesidad. También es importante que se le vaya permitiendo al bebé que pueda desarrollar lo más posible sus habilidades y capacidades para que poco a poco entienda y sepa como ayudarse él mismo, claro está sin negarles su respectiva atención (Stone y Church, 1993).

**5.3.2. Concepción del cuerpo:** Debemos convenientemente considerar también la importancia de que el bebé (niño o niña) comience a tener cierta libertad para que pueda empezar a desarrollar sus diversas capacidades, donde uno de los aspectos a retomar es la conducción en brazos, la que se podría ir liberando paulatinamente de modo tal que el bebé por sí mismo comience intentando mayores o nuevos movimientos, debido a que resulta muy importante que experimente las diversas sensaciones de liberación y descarga que le produzcan sus propios movimientos. Al permitir que el niño o la niña

comiencen a tener y sentir una movilidad propia, es importante que los padres entiendan, que los pequeños poco a poco comenzarán a explorar su cuerpo y obtendrán de sus distintas zonas físicas, diversas sensaciones que pueden ser desagradables o gratificantes, así les puede gustar ponerse los dedos en la nariz, o introducir en sus orificios (ano, boca, vagina) cuerpos extraños, chupetear o mordisquear sus dedos de las manos y posteriormente los de sus pies, así como tocar sus zonas genitales, donde para el bebé (de cualquier sexo) resulta de la misma naturalidad tocar sus pies, piernas u otras partes de su cuerpo como; su clitoris, su pene, sus glúteos o su ano, aunque claro está que las sensaciones recibidas de cada parte de su cuerpo son completamente distintas, por ello, si de alguno de estos descubrimientos obtiene un mayor gusto y placer en comparación con otro persiste en su estimulación y que una vez que sienta satisfecha su necesidad de libre movimiento y exigencia de juego, estos hechos pasarán como episodios transitorios de la infancia. Sin embargo, algunos padres pueden tener observaciones y actitudes prejuiciosas que les hagan pronunciar frase como, "niño o niña cochina, dejate ahí, te lo voy a cortar", o algunas actitudes severas como el manazo o algunos padres pueden dramatizar tanto el suceso que llegan a bañar al bebé con agua fría. El punto aquí, es que no permiten al niño o la niña percibir clara y completamente la sensación evitando que comprendan lo que le producen sus distintas zonas genitales, por lo que los pequeños pueden generar algunos conflictos ante tal suceso, algunos podrían no ser tan graves pero otros podrían repercutir gravemente en su vida futura dependiendo de la forma en que los padres se hayan mostrado en tal evento. Pero lo que sí puede resultar de lo anterior, es que los bebés quizás muestren repetidas inquietudes por tratar de entender que fué lo que pasó y que no le permitió culminar con una sensación de una zona corporal como la vulva, el pene, los glúteos o el clitoris y que es tan importante como las demás; los brazos, las piernas, los pies, la cabeza, la boca o la nariz. Así, podrán concebir tal vez la idea de que la zona de su cuerpo de la cual recibió alguna represión o reprimenda debe ocultarse de los padres, como la zona genital, asimismo y posiblemente en un futuro también consideren que todos los aspectos que se generen alrededor de dicha zona también deban ocultarse a los mismos (Tordjman, 1978).

Como adultos y particularmente como padres, resultaría apropiado entender que el mundo de los bebés es distinto al mundo de los adultos. Para los pequeños el mundo es inicialmente sólo un campo difuso de sensaciones y que generalmente son de necesidad, agrado o rechazo, podemos encontrar que sus experiencias iniciales están en función de su persona, de sus propios requerimientos y satisfacciones, su llanto, su hambre, su humedad, o sentirse satisfecho por su dormir, son sólo parte de sus primeros

conocimientos, debido a que también durante sus primeros años generalmente están íntimamente unidos con sus padres y respectivamente con las reacciones y sentimientos de éstos, por lo que puede existir una mayor trascendencia de la experiencia que se tenga con los papás que con cualquier otra cosa, particularmente en comparación con la experiencia que pueda obtener de algunos objetos o de las sensaciones de sus zonas corporales. Comúnmente los pequeños estarán supeditados y confinados a reaccionar ante los eventos, cosas y propiamente ante su sexualidad en la medida y forma en que reaccionan sus padres. Así, cuando el bebé por una u otra razón llega a tocar sus genitales probablemente no sepa o no le preocupe como conceptualizarlos, hasta que ve, escucha, percibe y siente la reacción de sus padres y puede aprender de éstos que quizás es un lugar de su cuerpo que resulta prohibido, vergonzoso, sucio, despreciable, o por el contrario, placentero e íntimo, esto dependerá básica y generalmente de como lo perciban los padres. Por ello, convenientemente como padres se podría meditar y comprender cómo permitirles a los hijos que se acerquen principalmente al descubrimiento de su sexualidad, con firmeza y seguridad o con rencor, ira, frustración o timidez; y asimismo cómo permitir que reconozcan y comprendan las sensaciones dadas por sus zonas corporales, entre ellas las genitales, de una manera clara y abierta, o llenos de confusiones y represiones (Stone y Church, 1993).

Asimismo, el lenguaje forma parte importante para que los hijos conozcan su entorno, por ello, puede resultar importante y conveniente que como padres se trate de hablar siempre por su nombre de las diversas cuestiones o sucesos de la vida cuando particularmente inquieten o interesen a los hijos. Así, por ejemplo; cuando los hijos (niños o niñas) se interesan o inquietan por sus zonas corporales, podría ser muy recomendable que los papás (la pareja) utilicen el nombre correcto para cada una de estas partes. Al respecto, muchas parejas al bañar a sus hijos brindan una sonrisa afectiva y utilizan las palabras con que el niño o la niña identificarán su nariz, su boca, sus pies, sus manos o sus piernas, pero cuando los pequeños por algún motivo u otro se interesan por su ano, su clítoris, su pene, su vulva o alguna otra zona genital, muchas veces los padres prefieren utilizar otras palabras como; "tu cosita", "tu tilín", "tu pajarito", "tu apolo" o "tu pancho" si se trata de varones y "tu palomita", "tu puchita" o "tu florecita" si se trata de mujeres, aunque tal vez algunos padres pueden preferir omitir o abstenerse de hacer comentario alguno al respecto. De este modo los papás o alguno de ellos, se niegan -así lo pueden creer- a utilizar palabras demasiado crudas o demasiado técnicas, sin embargo, la palabra o palabras correctas no constituyen en modo alguno un insulto a la inocencia infantil o un atentado contra la misma, por lo que el nombre correcto de pene, clítoris, vulva, escroto, ano o glúteos se

tomará en el vocabulario del niño y de la niña con la misma naturalidad que el de brazos, pies, boca, ojos, nariz o dedos (Soria y Hernández, 1994).

**5.3.3. La exploración del cuerpo:** Resulta también apropiado y trascendente que los papás o la pareja, puedan reconocer que la actitud que tengan hacia los aspectos de la sexualidad dependerá enormemente de la actitud y concepción que tengan de la suya propia y con ello, de su cuerpo. Esta representación que tenemos de nuestro cuerpo y de la que dependerá la conceptualización de los sucesos de la sexualidad y con ello la calidad de las relaciones sexuales que se tengan, particularmente se construye desde la infancia. Por lo que si a nosotros como niños o niñas nos inculcaron la idea de que nuestro cuerpo debiera cubrirse y no por cuidarlo de las inclemencias del medio ambiente, sino por la vergüenza con la que es recibido en el ambiente social en el que nos desenvolvemos, al ser adultos y principalmente padres, tal vez continuemos transmitiendo a los hijos la misma idea. De este modo, a fin de que el niño y la niña puedan integrar la información justa y precisa conforme lo vayan requiriendo ellos mismos de cada parte de su cuerpo sin que puedan sentir culpa o vergüenza de ello, es necesario que como padres comiencen y deseen sentirse a gusto con su propio cuerpo, apreciándolo y valorándolo por sí mismos. Además, si por algún motivo los hijos sorprenden a uno o ambos padres desnudos no tienen porque alarmarse, ya que ciertamente este suceso no generará la idea de ser impúdicos, sino más bien puede llevar a tener una mejor reestructuración de la imagen y concepto del cuerpo, así como una mejor actitud para con éste. Así, la desnudez es sólo un aspecto de la sexualidad humana que puede representar para los hijos un medio de información favorable para autoconceptualizar su cuerpo (Tordjman, 1978).

Esencialmente una vez que los hijos (niño o niña) comienzan a tener conocimiento sobre su cuerpo y sus reacciones ya sea de forma clara o difusa, pueden comenzar a tener también nuevas formas de acercamiento hacia sí mismos y hacia los demás, donde probablemente más de una vez alterará a los padres si estos no saben como desprenderse y contrarrestar su angustia, frustración o vergüenza que dichos eventos pudieran provocarles. Así, cuando un niño o niña tienen contacto de sus genitales por caricias y estimulación del clitoris o del pene, es importante que los padres reconozcan y entiendan que se trata de una actividad autoerótica y que propiamente influirá en la esquematización que los hijos tengan de las reacciones de su cuerpo. Es importante que esta actividad sea respetada y asimismo no dar lugar a sanciones, amenazas y actitudes ambivalentes o contradictorias que pudieran desarrollar en los pequeños los sentimientos de culpa o desprecio hacia su sexualidad, de los que quizás resulte muy difícil desprenderse. Además, el

permitir que los niños culminen con su autoestimulación genital, seguramente no los inducirá a una manía o fijación, sino que por el contrario, probablemente tendrán una mejor comprensión y aceptación de sí mismos. Stone y Church (1993) mencionan que probablemente a partir de los cuatro o cinco meses los niños empiezan a tener cercanía y contacto con otros niños coetáneos (de la misma edad) pudiendo despertarse en ellos una curiosidad natural por su o sus compañeritos de uno u otro sexo, donde seguramente podrán tener contacto físico en varias partes de sus cuerpos, aunque posiblemente los papás los limitarán a tocarse la cabeza, la cara, las manos o las piernas. Sin embargo, alrededor de los tres años y propiamente cuando puedan vestirse y desvestirse por sí mismos y lejos de la supervisión del adulto, seguramente podrán experimentar algunos acercamientos y contactos con otras personitas de su edad (niños o niñas) que principalmente se referirán a las zonas genitales. Así, generalmente se dan cuenta que ellos mismos comienzan a intercambiar sensaciones, opiniones y conceptos respecto al cuerpo.

Por ello, comúnmente entre chicos del mismo sexo pueden suscitarse algunas actitudes como; exhibición o toqueteos de los genitales que para los adultos esto puede representar un cierto comportamiento homosexual, sin embargo, generalmente se trata de un medio accesible y equitativo de desgastar la tensión sexual y saciar su curiosidad, pero resulta más común que sólo se trate de un juego comparativo, recordemos que propiamente los pequeños pueden no comprender del todo claro lo que son y significan las relaciones sexuales y menos aún la preferencia sexual, pero posiblemente puede desatarse la voz de alarma para los padres (en su gran mayoría) e intempestivamente reaccionar ante el evento con posibles actitudes de censura, reprimenda o represión. Sin embargo, del mismo modo que los hijos se han ido conociendo a sí mismos habrán de conocer a los demás, lo cual puede comenzar casi siempre con la interacción corporal. Los padres podrán favorecer a sus hijos, si logran evitar el sobresalto y la reprimenda, ya que si no se le genera a los hijos la idea de ser maliciosos o degenerados, estos sucesos probablemente también pasarán como transitorios. Del mismo modo, los chicos de diferente sexo comenzarán a interactuar entre ellos donde probablemente también se suscitará dicho intercambio de sensaciones u opiniones corporales, y como ya se mencionó, generalmente todo se limita a una exhibición genital y algunas caricias recíprocas. Los juegos de el papá y la mamá, los médicos y las enfermeras serán muy comunes, donde además se pueden involucrar muchos chicos de ambos sexos. En estos juegos generalmente se representarán los momentos en que se desvisten, se exploran o se tocan mutuamente y a menudo con simulacros de coito, aunque no muy común, pueden representarse también auténticas relaciones sexuales. Estos sucesos pueden no representar peligro para los pequeños siempre y cuando

sucedan con coetáneos, es decir, con niños de la misma edad o un poco más chicos o un poco más grandes, sin que exista entre ellos una diferencia de cinco años, debido a que el desarrollo psico-sexual entre niños con esta diferencia de edad es completamente distinto, por ejemplo, un niño de seis años se encuentra más adentrado en el conocimiento sobre su cuerpo y sus genitales en comparación con un bebé de diez meses, lo mismo sucede con un adolescente de catorce años en comparación con un niño púber o pre-púber de nueve años. Así, tal vez el único peligro que estos juegos pueden representar para los pequeños, es que estén dirigidos por un niño mayor (cinco años) por un adolescente, o por un adulto, ya que como pudimos entender, éstos pueden generar en los pequeños, confusiones o sentimientos de culpa o vergüenza. Estos juegos les permiten a niñas y niños adquirir un mejor conocimiento anatómico de su propio cuerpo y del de los demás. Sin embargo, bajo la mirada agresiva e inquisidora de los padres (comúnmente) el niño, la niña o ambos pueden sentirse y creerse anormales, indignos, perversos, maliciosos o degenerados. Por lo que mamá, papá, o la pareja, antes que el sobresalto, podrían mejor tratar de guiar a sus hijos permitiéndoles que los pequeños satisfagan su curiosidad sexual ante la exploración corporal propia y la del otro, asumiendo también la posible resultante de preguntas sexuales que se deriven de este hecho y sobre todo evitar cualquier actitud prejuiciosa que agobie a los pequeños en el conocimiento o acercamiento de su sexualidad (Soria y Hernández, 1994).

**5.3.4. La autoestima de los hijos:** Otro aspecto no menos importante para que podamos apoyar a los hijos en los aspectos del conocimiento y acercamiento a su sexualidad, es que podamos tomar en cuenta que principalmente ellos requieren sentirse bien consigo mismos, lo cual se puede empezar a lograr si reafirmamos en los hijos una apropiada autoestima. Según Gordon y Gordon (1987) uno de los primeros pasos estriba en que los pequeños se valoren a sí mismos de acuerdo con la forma en que los valoren sus papás (o la pareja) y así también, las personas que resultan importantes para ellos, si se les trata con amor y cariño, ellos mismos se amarán y querrán y podrán amar y querer a otros. Asimismo si se les respeta, se les toma en cuenta, se les acepta, o por el contrario, si se les minimiza, humilla, degrada u ofende, seguramente harán lo mismo consigo mismos y con los demás. Resulta apropiado y favorable que los padres en los primeros años de vida de los hijos, alternen una dedicada atención a los pequeños con sus respectivos cuidados y muestras de afecto, con la permisividad de brindarles libertad, independencia y autonomía, pero obviamente, poco a poco y lo más tempranamente posible. Con lo anterior, seguramente niños y niñas comenzarán a autoaceptarse más favorablemente y asimismo empezarán a lograr algunas metas como: caminar, correr, hablar, o

ser curiosos en muchos aspectos. Así, en cada logro, es conveniente que los progenitores (o la pareja) disfruten y se sientan a gusto con dichos eventos, así como también los refuercen con elogios y recompensas (que pueden ser apapachos, aplausos, ¡bravos!, o... una tierna sonrisa). Lo anterior, puede ayudar a los hijos a que se sientan seguros de sí mismos, competentes, ágiles y capaces de enfrentar, analizar y levantarse de posibles fracasos, así como también, de detectar más oportunamente las situaciones de riesgo de sufrir un daño físico y/o emocional, así, probablemente se alejarán rápidamente de dicha situación y podrán con mayor seguridad pedir ayuda. Por otro lado, puede resultar que los padres creen que el niño tal vez no puede culminar alguna acción o labor, y seguramente desearán ayudarlos, lo importante es que nunca culminen dicha acción o labor por ellos, del mismo modo, deben tratar de no cuartarles ninguna iniciativa que tengan los hijos, tal vez sería más apropiado orientarlos, y con ello, no imponerles ni mucho menos dominarlos u obligarlos a que hagan lo que nosotros como padres decidimos, debido a que con estas actitudes se puede generar en los hijos la idea de obedecer (más que de respetar) al adulto, lo cual puede resultar contraproducente, con la obediencia seguramente los hijos harán lo que otra persona les ordene, mientras que si se respetan los puntos de vista e iniciativas de los hijos, seguramente respetarán las iniciativas u opiniones de otros, pero indudablemente si alguien se muestra hacia el pequeño (niño o niña) con alguna imposición o agravio, lo más seguro es que no lo permita por resultarle desagradable o causarle temor, alejándose de inmediato y más aún si está en riesgo su integridad física, emocional y/o psicológica.

Al respecto, se proponen algunas consideraciones que quizás nos pueden ayudar a comprender más favorablemente las cuestiones de la sexualidad y asimismo la mejor forma de brindar una educación a los hijos sobre la misma. Pero vitalmente, la finalidad reside en que los padres tomemos conciencia de que los hijos necesitarán de un apoyo constante (y más si son menores de edad) en los aspectos y cuestiones que refieren particularmente a su sexualidad, asimismo, tengamos en cuenta también que los hijos pueden ser vulnerables de sufrir una situación en la que esté en riesgo su integridad psico-sexual, como el caso de un posible abuso sexual infantil y que propiamente podamos ayudarlo tal vez a prevenirse de sufrir una situación de tal índole. Aunque recordemos que el abuso sexual infantil depende de muchos factores y la familia forma parte de estos, pero principalmente la educación de la sexualidad que reciben los hijos a su interior. Karpman 1993 (citado en Reynoso, 1997) comenta que muchos padres de hijos que sufrieron un abuso sexual infantil, mostraban ciertas dificultades para referirse a las zonas genitales, y en muchos casos desconocían el nombre correcto de



dichas zonas, además, muchos papás y mamás se mostraban indignados u omitían respuesta al preguntarles sobre que temas abordaban cuando platicaban sobre sexo y sexualidad con sus hijos, mientras que otros tantos comentaban que sus hijos eran demasiado chicos para conocer dichas cuestiones. Así, ciertamente no se puede asegurar que el que los hijos reciban una mejor educación de la sexualidad erradicará la posibilidad de que puedan sufrir un atentado o abuso sexual. Sin embargo, la educación de la sexualidad a los hijos desde el seno familiar es sólo un elemento para poder prevenirlo, pero lo más importante es que generemos en la familia un ambiente de apoyo, comprensión y cariño a los hijos en los eventos y cuestiones de su sexualidad.

#### 5.4. Propuestas para la Educación de la Sexualidad a los Hijos ( *Un elemento en la prevención del Abuso Sexual Infantil* )

El conocimiento de la sexualidad, implica considerar aspectos sociales y culturales de nuestro entorno, pero también individuales. Especialmente como adultos y padres debemos reconocer y aceptar nuestras propias emociones, reacciones y sentimientos como la ternura, el respeto, el amor, la ira, el rencor, el temor, por mencionar algunos y que propiamente estos sentimientos y reacciones no son exclusivos de un sexo, o de personas con una determinada preferencia sexual. Así, lo importante es que al relacionarnos con los miembros de nuestra familia podamos tomar en cuenta su situación emocional y sentimental. Aunque tal vez, muchas veces podemos tener dificultades para relacionarnos con los demás, esta forma de relacionarnos, seguramente dependerá de la forma en que nosotros mismos nos estamos concibiendo. Como se ha mencionado, la forma en que nos percibimos a nosotros mismos esta íntimamente relacionada con la concepción que tenemos de nuestra condición sexual, por lo que si tenemos confusiones, dudas, inquietudes o algún temor al respecto y nos cuesta trabajo reconocerlo, probablemente esto nos generará algunas dificultades al momento de relacionarnos con los demás y asimismo si se involucran temas o eventos sexuales. Por ello, es importante que para poder educar a nuestros hijos en lo que refiere a la sexualidad, revisemos algunas de las posibles cuestiones en las que comúnmente podemos estar confundidos y que propiamente podrán influir en nosotros al momento de conceptualizar nuestra condición sexual y del mismo modo, en la forma en que aceptemos a las personas que estén más íntimamente cercanas a nosotros, como la pareja y los hijos.

5.4.1. **La sexualidad propia y la del otro:** Gordon y Gordon (1987) nos comentan que muchas veces podemos creer que la educación de la sexualidad debe basarse en los aspectos sexuales del ser humano, aunque éstos, son sólo algunos de los muchos que intervienen en esta

situación. Así, resulta importante que podamos aceptarnos con nuestras diversas reacciones y sentimientos, asimismo, los valoremos para que esto pueda favorecer el conocimiento y acercamiento a las cuestiones de la sexualidad. Sin embargo, nuestra autoconcepción como personas, como pudimos entender, tiene sus raíces considerablemente en la percepción que tenemos de nuestra propia condición sexual y así también, en los posibles aspectos sexuales que están en torno al ser humano, como lo pueden ser:

5.4.1.1. *El comportamiento sexual*: Principalmente debemos comprender que del mismo modo en que existen una gran diversidad de individuos, la manifestación de las actividades sexuales también son muy diversas. Sin embargo, cuando se dan en pareja se debe tener especial cuidado en que se lleven a cabo en acuerdo mutuo y con ello, voluntaria y gratamente, pero que además no interfieran con los valores humanos de cada uno de los participantes. Aunque se puede considerar que los comportamientos sexuales pueden ocasionar algún conflicto o desaprobación, si se explota sexualmente a un individuo dentro de la pareja, o asimismo, si se le humilla o degrada, o también si resulta inconsensual y culposo. Resulta favorable que podamos entender que en lo que respecta a la actividad sexual y particularmente cuando intervenga otro individuo, el respeto podrá ser el punto fundamental para que ellos decidan lo que mejor les haga sentir (Castañeda y Cabrera, 1996).

5.4.1.2. *Los pensamientos sexuales*: Muchas veces y casi todos los adultos hemos tenido distintos pensamientos que se pudieran calificar como indebidos, como por ejemplo; cuando se es adolescente y casualmente se descubre a la hermana o prima en la ducha y lo primero que se pudiera pensar es en seducirla, o aquella chica que admira al padre y se imagina en una situación erótica con él, asimismo, cuando se es adulto y pasa ante nosotros una persona que nos resulta muy atractiva y nos imaginamos seduciéndola, pero en ese momento estamos acompañados de la pareja o hijos. Sin embargo, estos son sólo algunos ejemplos de los muchos pensamientos o fantasías que podemos tener y que nos pueden resultar aberrantes, por lo que podríamos sentirnos culpables o avergonzados y muchas veces estas sensaciones pueden conducirnos a sentir hostilidad por esa persona con la que pensamos o fantaseamos. Por ello, Mc'Cary y Mc'Cary (1996) nos mencionan que lo importante es que dichas fantasías o pensamientos se tomen como tal, y asimismo, cuando en la pareja existe un cierto grado de confianza puede inclusive ser grato el compartirlas. Pero debemos tomar en cuenta que al compartir dichas fantasías o pensamientos, debemos hacerlo basándonos en el respeto para

no interferir con los valores morales de nuestra pareja, por lo que siempre será recomendable el percatarnos del estado emocional y sentimental de la misma, así como de sus opiniones acerca del querer compartir tales fantasías o pensamientos.

5.4.1.3. *La excitación sexual*: Existe una gran diversidad de estímulos que pueden generar un apetito sexual tanto en hombres como en mujeres e independientemente de la preferencia sexual que se tenga. Si se puede aceptar la excitación sexual sin culpa y sobresalto puede no haber ninguna dificultad. Sin embargo, Castañeda y Cabrera (1996) nos mencionan que dentro de una relación sexual pueden existir serias dificultades si dentro de la pareja sólo uno logra excitarse con pensamientos o actos que la otra persona encuentra inaceptables o abusivos, debido a que se puede generar la idea de que lo único importante para el individuo que se encuentra excitado sexualmente es llegar a la cópula u otra expresión sexual (como sexo oral o estimulación del pene o clitoris por parte de la pareja) para saciar dicha excitación sexual, sin tomar en cuenta el estado emocional y sentimental de su acompañante, lo cual puede ser calificado como altamente desconsiderado y egoísta. Por ello, nuevamente es importante comprender que la comprensión, respeto y apoyo hacia la otra persona, resultan muy importantes para aceptar compartir el apetito sexual que puede sentir algún individuo dentro de la pareja, pero que podrá ser más agradable si dicho individuo logra respetar el estado emocional de su pareja, así, puede tratar de excitar también a su compañero(a) si éste(a) así lo desea, o por lo contrario, respetar si la pareja por una u otra razón no desea tener ningún contacto sexual con su compañero(a). Es importante que podamos reconocer que no siempre la pareja puede estar dispuesta a tener relaciones sexuales, debido a que no todo en nuestra vidas tiene que ver con lo sexual, por ello en un momento determinado, puede ser que para nuestra pareja sea más importante un abrazo o un beso, que el tener algún contacto sexual con nosotros.

5.4.1.4. *El coito*: Antes que nada debemos aclarar que la cópula entre la pareja, no es el único medio de contacto sexual que puede brindar placer. Así como tampoco es el único modo de alcanzar el orgasmo. De este modo, en parejas heterosexuales u homosexuales no existe un tiempo determinado para que la introducción del pene ya sea por vía vaginal o anal garantice placer, para algunas parejas bastarán unos segundos y para otras unos minutos. Recordemos que la penetración del pene, es sólo uno de los múltiples estímulos que producen la excitación sexual, por ello, no hay normas

para cada uno y aún menos para todos. Cada pareja debe descubrir lo que más placer y gozo le produzca, en respeto y acuerdo mutuo al tener relaciones sexuales (Rodríguez y Aguilar, 1992).

5.4.1.5. *El orgasmo*: Soria y Hernández (1994) mencionan que principalmente es un fenómeno psicológico acompañado de una gran gama de reacciones y sensaciones físicas, que a través de una determinada excitación se culmina en un estado de intenso placer, al que se adjunta una serie de contracciones genitales. Sin embargo, muchos hombres y muchas mujeres pueden creer que el orgasmo es la meta a perseguir dentro de las relaciones sexuales, estas pueden verse afectadas dentro de la pareja si en sus primeros contactos, acercamientos o cópula, primordialmente no se logra tenerlo. Antes que nada debemos entender que no resulta favorable el apremio, la desesperación o el reclamo ante la idea de que en determinadas relaciones sexuales no se logre alcanzar el orgasmo. Como se ha mencionado, cada persona tiene una trascendencia e historia distinta, así como también pensamientos y comportamientos sexuales distintos, por lo que la gama de estímulos que provocan un apetito y excitación sexual pueden ser muy variados de una persona a otra o de un momento a otro. Por ello, resulta muy importante que la pareja se permita conocerse constante y mutuamente, para que puedan determinar las formas de contacto, acercamiento y compenetración sexual que más les excite para que entonces sí puedan alcanzar y culminar el orgasmo. Cabe mencionar que no necesariamente el orgasmo se debe alcanzar al mismo tiempo en la pareja, existen diversos factores que pueden desencadenar el orgasmo en un individuo antes o después que en el otro, pero lo importante es que ambos lo logren, así, se requiere de mantener un clima de apoyo y comprensión mutua.

5.4.1.5.1. Orgasmos femeninos: Dentro de nuestra sociedad generalmente es a las mujeres a quienes constantemente se les censura o reprime para que puedan sentirse a gusto con su sensualidad y erotismo y puedan gozar abiertamente de la intimidad sexual con la pareja, lo cual, puede dificultar o impedir el alcanzar y culminar el orgasmo. Por ello, es muy importante que exista un ambiente de aprecio y comprensión hacia la mujer para que ella pueda sentirse más segura de sí misma y pueda gozar más abiertamente la intimidad sexual con su pareja. Así, se puede lograr que la mujer tenga orgasmos, si por un lado no se intenta tenerlos en cada ocasión que se tengan relaciones sexuales y si su pareja la disfruta y permite que ella se disfrute sin preguntarle "¿terminaste!?" o "¿jilo

tuviste!" y sobre todo si se le brinda ternura, sensibilidad y comprensión (Castañeda y Cabrera, 1996).

5.4.1.5.2. Orgasmos masculinos: Algo muy importante es que muchos hombres y muchas mujeres creen que la eyaculación es sinónimo de orgasmo, y sin embargo, a veces el hombre eyacula y no siente nada en absoluto, a veces siente poco placer y a veces el placer es muy intenso, tanto que en algunas ocasiones puede existir euforia o llanto, esto también puede depender de muchos factores. Debido a que los hombres por su parte, muchas veces no se permiten tener una gama de aspectos emocionales y psicológicos que le permiten tener un orgasmo. Así, la sensibilidad, la confianza en la pareja, la ternura, son tan importantes como el deseo y la excitación sexual para culminar el orgasmo en una relación sexual, tanto en el hombre como en la mujer e independientemente de si dicha relación es heterosexual u homosexual (Soria y Hernández, 1994).

5.4.1.6. El tamaño de los genitales y los senos:

5.4.1.6.1. El pene: En muchos sentidos el tamaño del pene es preocupante tanto para muchos hombres como para algunas mujeres. Se puede concebir la idea de que se alcanza una mayor satisfacción sexual si el pene es grande, por ello, generalmente los hombres tendrán especial interés en averiguar si su pene es lo suficientemente grande. Evidentemente esto es una gran falsedad, ya que la estimulación vaginal y del clítoris principalmente, nada tiene que ver con el tamaño del pene y por lo tanto, lo que importa no es la dimensión sino más bien la confianza en sí mismo y en su pareja, lo que propiamente permitirá un mayor y mejor acercamiento a la estimulación sexual. Además, no se puede saber el tamaño que tiene un pene sino está en erección, por lo que aquellos penes que aparentan ser pequeños, pueden llegar a ser más grandes que aquellos que aparentan ser enormes cuando están flácidos (Rodríguez y Aguilar, 1992).

5.4.1.6.2. La vagina: Algunas mujeres tienen la preocupación de que el pene de su compañero sea demasiado grande para su "estrecha" vagina y la relación sexual puede resultar dolorosa. Sin embargo, esto también es falso, recordemos que la vagina de la mujer por naturaleza tiende a expandirse hasta el grado de permitir el paso de un bebé. Esta dilatación de la vagina, sólo se logra con una adecuada estimulación. Asimismo, lo importante no es el tamaño de los genitales de ambos, sino la confianza y la comunicación que logren establecer entre cada uno en la pareja (Gordon y Gordon, 1987).

5.4.1.6.3. Los senos: Muchas mujeres y muchos hombres tienden a valorar particularmente también el tamaño de los

senos. Sin embargo, el tamaño o la forma de los senos no tiene nada que ver con la aptitud y deleite sexual. Pero principalmente, quizás a través de los medios de comunicación masiva, es que en nuestra sociedad se le ha dado un valor especial a las mujeres de senos grandes, creyéndolas más aptas y deseables para el acto sexual. Por lo que muchas niñas al comienzo de la pubertad y una vez de adolescentes, pueden preocuparse en exceso por su desarrollo mamario disparejo o tardío, en comparación con otras mujeres (mamá, tías, primas, amigas o vecinas). Asimismo, cuando las mujeres son adultas o jóvenes, pueden tener la creencia de que sus senos pequeños son poco atractivos y de poco interés. De este modo, es necesario y conveniente que hombres y mujeres podamos entender que como seres humanos, somos más que un tamaño genital (o mamario en el caso de las mujeres) y que independientemente de las dimensiones de éstos, es importante que podamos sentirnos a gusto con todo nuestro cuerpo y asimismo, no permitir que otras personas o las modas nos confundan (Castañeda y Cabrera, 1996).

Con lo anterior no se pretende dar una guía para la sexualidad y mucho menos pretender dar una educación sexual. Recordemos que nuestra condición sexual puede ser sólo uno de los aspectos de la sexualidad humana en la que podemos estar confundidos, asimismo, la sexualidad implica el considerar nuestras emociones y sentimientos, por ello, es importante permitirnos expresarlos sin sentir pena, culpa o repudio, esto podría repercutir en la forma de acercarnos a nuestros hijos cuando se nos presenta un evento o cuestión de orden sexual, que inevitablemente surgen cuando se despierta en ellos la curiosidad por su naturaleza sexual.

**5.4.2. Sexualidad a los hijos:** Ehrlich (1989) menciona que es importante saber que pueden existir muchos mitos para que como padres se hable con los hijos abiertamente sobre las cuestiones o sucesos de la sexualidad y propiamente sobre los aspectos sexuales. Uno de estos mitos puede ser la creencia de que el niño, niña o adolescente que tenga información sobre algún asunto sexual, puede bastar para incitarlos a que lo practiquen. Sin embargo, el miedo, la curiosidad insatisfecha, la frustración y la ignorancia que pudieran tener los progenitores al respecto, tienden a generar en los hijos una mayor incertidumbre y curiosidad morbosa por los aspectos sexuales, que cuando se manifiesta clara y oportunamente la realidad de los mismos con veracidad y cariño. Así, comúnmente se prefiere mejor omitir comentarios o reprender a los hijos cuando estos se interesan en su cuerpo o en el de alguien más y con mayor razón si se refieren a las zona genital. Sin embargo, probablemente esto puede deberse a que como padres estos temas pueden confundirles, atormentarles o

ignorarlos. De este modo, resultaría conveniente primero reconocer ante uno mismo que estas cuestiones pueden inquietarnos o incomodarnos y posteriormente reconocerlo ante los hijos y asimismo, querer aprenderlo o entenderlo a la par de ellos.

Gordon y Gordon (1987) y Rodríguez y Aguilar (1994) nos proponen una serie de posibilidades de cómo, qué y cuándo establecer con nuestros hijos una comunicación referente a algunos temas de la sexualidad, generando las siguientes consideraciones:

5.4.2.1. *¿Cuándo decirlo?*: Primordialmente cuando el hijo se interese o pregunte. Recordemos que una actitud o respuesta accesible y sincera podrá incrementar en el hijo (niño o niña) la confianza de acercarse a los padres cuando éste tenga alguna duda o inquietud respecto a la sexualidad. Generalmente es a partir de los tres meses de nacido y propiamente con la mayor movilidad que tenga el bebé de sus extremidades, que comience a tener una exploración y conocimiento de su cuerpo y de sus zonas genitales, aunque puede existir la creencia de que a esta edad los bebés no entienden palabras, comúnmente sí perciben la emoción o sentimiento con que se pronuncian (de hecho, a partir de los tres meses de concebido en el vientre materno pueden tener ya esta habilidad). Por ello, a partir de estos sucesos se le puede ayudar al bebé a conocerse nombrando cada parte de su cuerpo e incluyendo las zonas genitales conforme el niño o la niña se vayan interesando en ellas, no olvidemos mencionar siempre por su nombre a cada zona genital. Dicho interés, seguramente podrá intensificarse a partir de los once meses, donde particularmente las zonas genitales generarán probablemente una mayor preferencia por parte de los pequeños, aquí los padres pueden ayudar a sus hijos a que también conozcan que sus zonas genitales son una parte de su cuerpo íntima y privada y que deben tenerle un mayor cuidado. Pero indudablemente las preguntas de los hijos acerca de la genitalidad y posiblemente de sus respectivas funciones, podrán comenzar alrededor de los dieciocho meses, aunque tal vez su pronunciación aún no sea muy clara, sin embargo a partir de estos momentos y aproximadamente hasta los siete años los pequeños podrán conformarse con respuestas sencillas y claras, pero veraces. Así, seguramente a partir de los ocho años (alrededor de la pre-pubertad) y propiamente hasta la adolescencia, los hijos tal vez requieran de información más específica y asimismo la sinceridad que muestren los padres cobrará mayor importancia para ellos, de este modo sería conveniente reconocer que quizás se este confundido o desinformado de la cuestión que en particular nos presentan con respecto a la sexualidad, o más favorable podría

ser que se tratará de averiguarlo en compañía de ellos. Además, no necesariamente debemos darle una cátedra a los hijos sobre sexualidad ya que probablemente ellos demostrarán su interés conforme sigan preguntando, por lo que es importante que también podamos entender que el acercamiento, las inquietudes, el interés y las dudas con respecto a los temas o sucesos de la sexualidad varían enormemente de niño a niño y particularmente con base en su edad y desarrollo psico-sexual, pero resulta favorable mostrarse accesibles y sinceros cuando se dan estas situaciones (Stone y Church, 1993).

5.4.2.2. *¿Se debe ser explícito?*: Como se ha mencionado, es importante que entendamos que cada niño es distinto y por ende unos pueden necesitar más información o explicación que otros. Recordemos que probablemente los niños menores de ocho años tal vez no requieran de una explicación paso por paso con lo que ocurre en lo relacionado a lo sexual, y quizás sea más apropiado indagar con el pequeño (niño o niña) de donde proviene su duda o inquietud, o que o quien la generó, asimismo responderles con base en las circunstancias que hayan generado dicha inquietud, así, quizás bastará una respuesta clara y sencilla, pero veraz. Tal vez cuando los hijos entren en la pre-pubertad y hasta la adolescencia (de los 8 a los 18 años) seguramente requerirán una explicación más detallada, debemos recordar que en este periodo se genera su transformación de niños a personas adultas y con sus respectivos cambios corporales, por lo que resulta apropiado que si se tienen hijos en este periodo y aún no se ha generado el momento en que ellos preguntan o se interesan por las cuestiones sexuales, los padres busquen la mejor forma de iniciar una conversación con respecto a los posibles cambios que empezarán a tener, o los que están teniendo en su cuerpo, como por ejemplo; leerles un libro que trate estos temas o si se tiene la suficiente confianza, platicarles a los hijos las posibles dudas que tuvimos cuando eramos niños o adolescentes, recordemos que muchos de estos cambios corporales pueden confundir o agobiar a los hijos y podrán necesitar de un clima de apoyo y comprensión para poder hablar de ellos, por lo que es importante que perciban de los padres la cordialidad, accesibilidad, cariño y confianza con que se les trate cuando tienen ciertas dudas o inquietudes sobre dichos sucesos de su sexualidad. Esto probablemente permitirá que los hijos vean en sus padres una fuente incomparable de afectividad y orientación (Stone y Church, 1993).

5.4.2.3. *¿Es apropiado estar desnudo en el hogar?*: Antes que nada debemos reconocer que esto dependerá indiscutiblemente de la concepción que tengan los padres al respecto de la



desnudez, pero cabe mencionar que cuando la desnudez se da en el interior del hogar y en los primeros años de vida de los hijos, tanto para ellos como para la pareja, puede ser un hecho favorable. En primer lugar, se puede percibir un ambiente de disponibilidad para el conocimiento de la sexualidad, en segundo lugar, el hijo (niña o niño) puede sentir menos incertidumbre por saber como son y que tienen los padres o sus hermanos en sus respectivos cuerpos, y en tercer lugar, se puede generar la fuente de información más clara y precisa que el pequeño pueda recibir en sus primeros años de vida. Pero seguramente alrededor de los tres años en adelante, tal vez los hijos comiencen a dar indicios de querer vestirse sólo (o desvestirse) pero comúnmente a partir de los siete años, los hijos deseen desnudarse en un lugar propio o privado, seguramente por asimilar la idea de que la desnudez de su cuerpo es una acción íntima y privada (Castañeda y Cabrera, 1996).

5.4.2.4. *¿La masturbación se debe permitir?*: La masturbación es una expresión autoerótica sexual y común en toda la gente, aunque en los niños pequeños (de los 0 a los 7 años) no se puede afirmar certeramente que exista una masturbación, debido a que ésta implica determinadas reacciones fisiológicas específicas como flujo de lubricación vaginal en respuesta a la estimulación del clitoris, así como la erección del mismo con lo que respecta a las mujeres, mientras que en los hombres se presenta la erección del pene, la producción y expulsión de líquido lubricante y/o semen. Estas reacciones fisiológicas generalmente se presentan cuando los individuos entran en la pubertad (alrededor de los 9 a los 11 años), por lo que en la niñez más que hablar de masturbación, comúnmente se trata de una estimulación de los genitales. De este modo, generalmente la masturbación empieza alrededor de los nueve años y puede presentarse comúnmente en las etapas posteriores y en individuos ya sea solteros, viudos, divorciados o casados. Así por ejemplo, un individuo que vive en pareja y que lleva una vida sexual satisfactoria puede también masturbarse. No se ha comprobado que la masturbación perjudique en modo alguno el desarrollo psico-sexual de los individuos, así, el único perjuicio que se puede considerar que genera la masturbación, es que los individuos que la llevan a cabo se sientan culpables o avergonzados por practicarla. Así, más que entender si se debe permitir o no, lo importante es que los hijos comprendan que la masturbación es un acto que se debe realizar en un lugar íntimo y privado, además, recordemos que en los niños de cero a siete años no se puede hablar de masturbación propiamente dicha, como se ha hecho mención, en

esta etapa probablemente los hijos sólo tendrán toqueteos y estimulación de los genitales, pero generalmente sin la gama de reacciones fisiológicas que se generan en la masturbación. Lo importante, es que podamos generar en los hijos de forma temprana, la idea de que sus genitales y su respectiva estimulación es un asunto propio y privado. Así por ejemplo, se les puede hablar de su ropa íntima que cubre sus genitales (y sus senos en el caso de las niñas) y que a su vez dicha ropa está cubierta por la ropa exterior, esto puede reforzar en los hijos la idea de que lo relacionado a la zona genital, debe tener también un lugar íntimo y que particularmente la estimulación, o en su momento, la masturbación de sus genitales sólo a ellos les corresponde hacerlo (Soria y Hernández, 1994).

5.4.2.5. *Preguntas en público ¿qué hacer?:* Evidentemente si la pregunta refiere a algún aspecto sexual, lo más favorable es hacer saber al hijo (niño o niña) que ha preguntado algo muy importante y decirle que se le puede contestar en otro momento si es que no se sabe y de verdad hacerlo, o si se puede, contestársela en el acto. Es preferible que algunos adultos puedan sentirse apenados o escandalizados a que nuestro hijo se pueda sentir culpable o avergonzado (Stone y Church, 1993).

5.4.2.6. *¿Se puede evitar que los hijos se vuelvan homosexuales?:* No se ha comprobado aún que alguna actitud o comportamiento en particular, o que exista alguna teoría que pueda demostrar convincentemente que la homosexualidad se pueda evitar y menos aún, existen pruebas convincentes de que los padres puedan inducir o no a la homosexualidad en sus hijos. Así, el evitar que un niño juegue con muñecas o que una niña juegue brusco, no puede asegurar que de mayores no tendrán una preferencia homosexual o que el permitir que sus hijos varones se vistan de mujeres y las hijas hagan deportes "exclusivos" para hombres (pesas, box, lucha libre, entre muchos más) les genere una preferencia por la homosexualidad. Como padres debemos entender que la sexualidad de las personas merece respeto y asimismo su preferencia sexual, por ello, lo más conveniente es que los padres transmitan y acepten ante los hijos, una actitud de aceptación hacia la gente que tiene orientaciones sexuales distintas, recordemos que todos somos seres humanos y que la preferencia sexual no es una condición para menospreciar a las personas, es tan sólo un aspecto más de la sexualidad humana (Castañeda y Cabrera, 1996).

5.4.2.7. *¿Quién debe educar a los hijos en la sexualidad?:* Indudablemente deben participar ambos padres (de existir los dos). Es una responsabilidad mutua, pero sin embargo, la mayoría de los varones en nuestra sociedad pueden tener la

creencia de que deben ocuparse de otras cuestiones que quizás les representen más prestigio (como lograr un mejor puesto en el trabajo o tener mejores pertenencias) por lo que quizás el cuidado, atención y educación de los hijos en la sexualidad puede percibirse como una ocupación de escaso reconocimiento o sin sofisticación y al que muy pocas veces se le podrá dar prioridad. Así, para muchos hijos el padre puede ser el héroe, poderoso y superior, pero seguramente no podrán contarles nada que requiera de su confianza, es decir, los admirarán por su personalidad y por su sabiduría en muchos temas, pero quizás jamás por lo que refiere a la sexualidad. Si dentro de la pareja por uno u otro motivo alguno no desea, no puede o no sabe participar en la educación de la sexualidad a los hijos, la otra persona debe retomar dicha responsabilidad de explicarles las cuestiones o sucesos referentes a los aspectos sexuales, al respeto y al amor de los seres humanos (Rodríguez y Aguilar, 1994).

5.4.2.8. *Proposiciones o abusos sexuales a los hijos ¿cómo prevenirlos?*: Muy pocos padres pueden saber que la mayoría de las insinuaciones, acosos y abusos sexuales a los hijos provienen de alguna persona que los padres e hijos conocen, como; un pariente, un progenitor mismo, un amigo o cuidador del hijo. Pero tomemos en cuenta que los hijos más vulnerables para sufrir una situación de tal índole son los menores de edad y de éstos, los que se encuentran en franca desventaja son los bebés y niños (menores de dos años) que aún no pueden pedir ayuda de un modo verbal o aquellos que propiamente aún no han desarrollado su capacidad locomotora al grado de poder alejarse de una situación o personas por las que se sienta amenazado. Tal vez el único medio que tienen estos pequeños para prevenirse de un abuso sexual, es la atención, precaución y cuidados que tengan sus padres o adultos tutores cuando los dejan sólo con adolescentes, adultos, ancianos u otros niños más grandes (5 años), recordemos que el desarrollo psico-sexual en niños con esta diferencia de edad es completamente distinto. Además, valga la redundancia, la mayor parte de los abusos sexuales infantiles se llevan a cabo dentro de los hogares y por conocidos. Así, una vez que los hijos asisten a la escuela, generalmente desde los tres años y al jardín de niños y hasta los once en que comúnmente terminan la educación primaria, los hijos particularmente empiezan a distanciarse por un tiempo determinado de la custodia de los padres y también comenzarán a socializar con más personas, como con compañeritos, maestros o niños más grandes que asistan al mismo colegio pero en distintos grados. Por ello, es importante que para poder prevenir un posible acoso o abuso sexual en los

hijos que se encuentran en esta etapa, los padres les indiquen dentro de los temas a tratar en la familia sobre sexualidad, que no le permitan a ninguna persona o niño(a) mayor y sea quien sea, que les toquen sus genitales o que él o ella toque los genitales de alguien más, que les induzcan a mostrar los suyos o que les obliguen a ver los de otra persona, así como tampoco permitan que nadie los force a observar imágenes, situaciones u otras cuestiones donde se involucren sus zonas genitales o las de otras personas. Por otro lado, a los hijos adolescentes es necesario que se les hable con claridad y abiertamente de la posibilidad de sufrir un abuso sexual, del mismo modo que a los hijos púberes, es decir, a los hijos que se encuentren en la etapa de asistir a la escuela secundaria y preparatoria. Así, como padres es conveniente mostrar a los hijos un ambiente de afectividad y comprensión que les permita acercarse con más confianza cuando deseen, requieran o necesiten comentar o preguntar algo con respecto a la sexualidad y propiamente si se trata el tema del abuso sexual infantil. Debido a que un evento de tal índole generalmente deja secuelas graves y trascendentes que pueden ser físicas, emocionales y/o psicológicas en los individuos que han sufrido tal experiencia. Por ello, si se sospecha que un niño, niña o adolescente ha sufrido un acoso o abuso sexual, es necesario apoyarlo completamente y procurar hacerle saber, que él o ella no tienen la culpa de éste suceso, debido a que muchas veces el abusador puede hacerle creer al niño, niña o adolescente, que lo sucedido es algo que nadie debe saber (chantajeándolos o amenazándolos) porque es "malo" o indebido y merecerán por ello una reprimenda o castigo, asustándolos de tal modo que seguramente callarán y probablemente en su vida futura podrán sentir culpa o repudio de sí mismos. Así, es recomendable que el niño, niña o adolescente que fué víctima de un abuso sexual infantil, pueda contar con ayuda profesional (Soria y Hernández, 1994).

De este punto se derivan algunas consideraciones que resultaría favorable el poder revisarlas para tal vez apoyar a los hijos a que se puedan prevenir de un posible suceso de tal magnitud, por ello, tales consideraciones son:

5.4.2.8.1. Evitar el autoritarismo: Reynoso (1997) nos comenta que en una sociedad patriarcal como la nuestra, las prácticas de crianza infantil contemplan como "natural" el disciplinar a los hijos, así, dicha disciplina está fundamentada en la obediencia hacia el jefe de la casa (padre, madre, o la pareja) de tal modo que si uno o más hijos no muestran obediencia, es un hecho aceptado que los padres apliquen las reprimendas que consideren más apropiadas (regaños, insultos

o golpes) para que logren entender quien manda. Además, muchos adultos pueden considerar que la obediencia es sinónimo de respeto, el cual, lo basan en la diferencia que existe con los hijos en cuanto al poder económico, cultural o intelectual. Así, la disciplina permite "justificar" al adulto el tener control sobre sus hijos. Con ello, los hijos pueden generar la idea de que ante todo se debe ser obediente y seguramente sin derecho a reclamar ya que esto podría generarle alguna reprimenda severa, esto puede hacerlos más vulnerables de que alguien mayor a ellos les ordene hacer algo en particular, como someterse a su voluntad. Es preciso saber que ciertamente resulta apropiado que los hijos identifiquen quien es la autoridad en su familia, pero puede resultar más apropiado que se genere un ambiente de respeto dentro de la familia, más que de obediencia. El respeto implica que el padre, la madre, adulto tutor o la pareja, se conviertan más en guías de sus hijos que en sus represores, asimismo que convivan e interactúen más con ellos y sean menos intrusivos, así también, que les permitan una mayor libertad de expresión de sus emociones, opiniones y sentimientos sin que alguien trate de sobresalir o prevalecer sobre la forma de pensar o actuar de los demás. Así, el respeto entre padres e hijos, generalmente puede dar la idea a éstos últimos que son valorados y tomados en cuenta, por lo que sus necesidades, prioridades, inquietudes o dudas, podrán exponerlas ante la familia con más confianza y con la certeza de que podrán recibir de los padres el apoyo y comprensión que necesitan.

5.4.2.8.2. Permitir la autoexploración corporal de los hijos: Es necesario que reconozcamos que los hijos tienen una vida sexual propia y con ello, en un momento u otro tendrán un acercamiento a la misma. Por lo que resulta importante que el niño, la niña y el adolescente logren distinguir claramente cual es para ellos una caricia agradable y cual no lo es, donde éstas se pueden lograr diferenciar sólo si los hijos tienen un mejor acercamiento y conocimiento de su cuerpo y su genitalidad, pero aquí lo importante es que los hijos comprendan que no deben permitirle a nadie más que a ellos el tocarles o acariciarles en particular su zona genital, que como pudimos entender es una parte del cuerpo íntima y privada. El permitir que los hijos tengan un conocimiento de las reacciones y sensaciones que le producen sus diversas zonas corporales, entre ellas las genitales, puede generarles una mayor confianza en si mismos y de igual forma pueden tener la seguridad y certeza de diferenciar una caricia agradable de una desagradable, con lo que pueden percibir más claramente a una persona que tiene un interés de tipo sexual hacia ellos (algún

abusador) y por lo tanto podrán saber que es cuando deben pedir ayuda y alejarse inmediatamente (Soria y Hernández, 1994).

5.4.2.8.3. Reconstruir nuestra propia sexualidad: Los adultos que creen que ya lo saben todo o que tienen la sartén por el mango en lo que refiere a la sexualidad, pueden ser los principales provocadores de la incertidumbre de lo que les rodea con respecto a los temas sexuales. Así, los hijos que tengan uno o ambos padres con tal característica, posiblemente continuarán llenos de confusiones, tabúes, agobio o culpa con respecto al tema. Sin embargo, aquellos padres que se muestran honestos e interesados en reconocer que quizás no saben todo sobre los asuntos de la sexualidad y que desean aprender continuamente sobre la misma, pueden generar en la pareja e hijos mayor confianza y por lo tanto mayor seguridad en sí mismos para tener un acercamiento a su propia sexualidad (Castañeda y Cabrera, 1996).

5.4.2.8.4. Tratar de prevenir el abuso sexual infantil, hablando y tratando oportunamente el tema con los hijos: Es necesario que los padres hablen oportunamente con sus hijos acerca de los posibles riesgos de vivir en sociedad. Tomando en cuenta que la sinceridad de los padres podrá provocar constantemente la atención del menor. Así, dentro de los posibles temas que puedan surgir, sería conveniente que se le hablará de las personas que abusan sexualmente de los menores de edad y que no necesariamente son personas desconocidas, con ello, seguramente no se generará en los hijos una condición de inseguridad extrema, sino más bien, la sensación de tener cuidado de que siempre sean respetados, así, es importante que se difunda el respeto a ellos mismos, lo cual se puede lograr cuando los seres que son más importantes para el hijo (los padres) lo respetan también (Reynoso, 1997).

Con respecto a lo que hemos analizado de los aspectos que implican considerarse al momento de brindar una educación de la sexualidad a los hijos dentro de la familia, es necesario que reconozcamos que existe una gama más amplia de factores que intervienen en dichos temas, pero el asunto primordial es que como adultos y como padres en especial tengamos en cuenta que nosotros mismos participamos en la concepción que los hijos van teniendo de la y su sexualidad, por lo que resulta vital que se pueda tener la disposición de acercarse a los hijos y que propiamente logren tener una mejor educación de la sexualidad humana, que les permita concebir más claramente lo que es con respecto a ellos mismos y a los demás. Sin embargo, debemos reconocer que con lo que respecta a la prevención del abuso sexual infantil, existen muchos factores que debemos considerar, pero que

ciertamente la educación informal de la sexualidad que se da al interior de la familia puede ser un elemento muy importante para poder acercarnos a la prevención del mismo.

De este modo, las consideraciones teóricas plasmadas en la presente investigación son muy importantes, pero podrían complementarse si se extrapolan con la información que se pudiera obtener de un estudio aplicado, como una encuesta, por lo que resulta importante ver de qué forma actualmente se lleva a cabo la educación informal de la sexualidad en las familias mexicanas.

## **6. INVESTIGACIÓN DE CAMPO**



Actualmente existe una gran preocupación por difundir y transmitir adecuadamente los aspectos de la sexualidad, con ello se hacen grandes esfuerzos por propiciar una mejor educación de la sexualidad en todos los medios, como el escolar, cultural, social y familiar. Siendo en este último, donde los individuos se dotarán inicialmente de las bases necesarias para el ejercicio y la prevención de un posible abuso de su sexualidad, esto es, se adquirirán elementos que influirán en su forma de actuar y concebirse como seres psico-sexuales durante toda su vida. Estos elementos no se dan de manera uniforme en todas las familias, dependen primordialmente de la manera como los padres conciben y asuman su propia sexualidad y de la manera como aporten a sus hijos estos conocimientos.

Así, lo anterior encausa a indagar sobre las posibles formas en que las familias mexicanas abordan los temas y sucesos de la sexualidad con sus hijos menores de edad.

Pregunta de investigación: ¿De qué forma los padres de familia brindan una educación informal de la sexualidad a sus hijos y cómo esta influye para prevenir el Abuso Sexual Infantil?

## 6.1. Metodología

Objetivo general: Analizar la educación informal que se brinda al interior de la familia sobre las cuestiones y sucesos de la sexualidad, para valorar la importancia que esta tiene en la prevención del abuso sexual infantil.

Objetivo particular 1: Identificar de qué manera se está dando la educación informal de la sexualidad al interior de las familias mexicanas.

Objetivo particular 2: Analizar de qué forma influye la educación informal de la sexualidad en la prevención del Abuso Sexual Infantil:

Hipótesis(H<sub>0</sub>): La forma en que los padres de familia imparten una educación informal de la sexualidad a sus hijos influye en la prevención del abuso sexual infantil.

Hipótesis alternativa (H<sub>a</sub>): La forma en que los padres de familia imparten una educación informal de la sexualidad a sus hijos no influye en la prevención del abuso sexual infantil.

### 6.1.1. Sujetos

Se encuestaron 50 personas de entre los 18 y 40 años de edad, de sexo y nivel socio-económico indistintos.

### 6.1.2. Escenarios

Se contemplaron los Jardines de niños "Margarita" ubicado en: Calle Filiberto Gómez No. 87. Col. Romita, Cuautitlán, México. C.P.

54870. Y "Filiberto Gómez" ubicado en Av. Hidalgo No. 120. Col. Centro, Cuautitlán, México. C.P. 54870.

### 6.1.3. Materiales

Lápices, gomas y cuestionarios (ver formato en anexos).

### 6.1.4. Diseño

**Cuasiexperimental-Correlacional:** características principales: no existe manipulación de variables independientes o tratamientos. Se pretenden descubrir las relaciones que tienen los hechos psicológicos tal como se presentan en la realidad, asimismo, comprobar si existe una relación entre un conjunto de variables (Arnau, 1984).

### 6.1.5. Método

**Observacional-Pasivo:** características principales: Aporta información estimable en áreas donde la investigación experimental es difícil de aplicar. De este modo, la aplicación de cuestionarios forma una importante base para obtener información en las primeras investigaciones sobre un evento o fenómeno determinado. Asimismo, este método constituye un puente entre los procedimientos de observación natural y los estudios experimentales (Arnau, op. cit.).

### 6.1.6. Procedimiento

Se investigó la hora de salida de los niños, después, unos 30 minutos antes de terminar las clases se informó al director del plantel el motivo de nuestra visita. Cuando los padres y/o madres se presentaron a recoger a los niños se acudió a ellos para informarles sobre el objetivo de la investigación, asimismo, se solicitó si así lo deseaban nos contestaran un cuestionario que aproximadamente les tomaría unos 35 minutos. Finalmente se agradeció su apoyo. Este procedimiento se repitió varias veces hasta lograr encuestar a 50 personas.

Asimismo, dentro de los cuestionarios se abordaron los siguientes aspectos:

6.1.6.1. *Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad:* del cual se retomaron los momentos en que los hijos puedan tener una duda, inquietud o conflicto con respecto a un suceso o tema de la sexualidad y ver la forma en que los padres enfrentan dicha situación, como por ejemplo: cuando un pequeño (niña o niño) pregunta a su mamá para que sirven sus senos, o cuando preguntan al padre para que se usa el pene, o por que las parejas se abrazan y se besan.

6.1.6.2. *Exploración del cuerpo:* de aquí se rescataron la forma en que los padres actúan ante sus hijos cuando los ven tener una exploración y/o estimulación de sus genitales ante diversas situaciones (al lavarles, jugar, etc.). Así también cuando tienen intercambio de expresiones, opiniones y conceptos del cuerpo con otro niño o niña y que se de por contacto físico o exhibición. Donde también será importante rescatar si los padres les permiten distinguir entre una caricia agradable y una desagradable.

6.1.6.3. *Conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad:* Donde se rescató la manera en que los padres transmiten a los hijos la conceptualización que pueden tener acerca de los sentimientos, las relaciones con los demás, los temas sexuales y la desnudez del cuerpo.

## 6.2. Resultados

### 6.2.1. Datos Generales

Total de la población: 50 personas

Total/Hombres: 12

Total/Mujeres: 38

Edades/Hombres: 22,23,25,25,29,32,32,32,34,35,37,37,  
Promedio de edad: 30 años

Edades/Mujeres: 19,19,19,20,20,21,23,23,23,23,25,25,26,26,27,29,  
29,29,30,30,30,30,30,31,31,32,32,33,33,33,34,35,  
35,35,35,37,37,32.  
Promedio de edad: 29 años

Edo. Civil/H.: 10 Casados = 20%  
2 Unión Libre = 4%

Edo. Civil/M.: 36 Casadas = 72%  
1 Viuda = 2%  
1 Divorciada = 2%

Grado Máximo de Estudios/Hombres : 5 Secundaria = 10%  
2 Preparatoria = 4%  
5 Licenciatura = 10%

Grado Máximo de Estudios/Mujeres: 8 Primaria = 16 %  
8 Secundaria = 16 %  
12 Preparatoria = 24%  
10 Licenciatura = 20 %

### 6.2.2. Preguntas

Resulta importante mencionar que los porcentajes manejados han sido redondeados para una mejor comprensión, tomando en cuenta que una persona corresponde al 2% de nuestra población, 2 personas al 4% y así sucesivamente hasta llegar a 50 personas que corresponden al 100% de la población que se investigó. Las preguntas se dividieron en tres bloques: *Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad* (preguntas 2, 3, 9, 10, 14, 15 y 17). *Exploración del cuerpo* (preguntas 4, 12, 13 y 16) y por último: *Conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad* (preguntas 5, 6, 7, 8 y 11). La pregunta número 1 se utilizó como ambientación dentro del cuestionario, sin embargo, consideramos que los datos que se obtuvieron de dicha pregunta pueden ser valiosos.

Tabla 1: Porcentajes de los temas que generalmente se tratan con los hijos.																				
Pregunta 1. Cuando dispongo de tiempo libre para hablar con mis hijos trato temas generalmente sobre:																				
Inciso	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	Respuesta																		
		siempre						a veces						nunca						
		H		M		H		M		H		M		H		M				
		S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S
a) Temas de la escuela		4			10	6	16	14	6		10	6	10	8	6	4				
b) Como utilizar nuestro tiempo libre					4			4	10	4	10	12	16	24	16					
c) Los riesgos de vivir en sociedad (robos, asaltos, etc.)		4	4		12		16	4	6		10	4	16	8	16					
d) Programas de T.V. y la música de moda		4			16	4	18	4	6		10		12	6	12	4				4
e) De sus inquietudes personales		10	4	6	10	10	10	10		4	6	6	14	10						
f) De mis problemas y problemas de la familia		6	4		8	8	6		4		12	16	4		4		12	4		8
g) Otros, ¿Cuáles?: Una mujer con preparatoria agregó que también tratan temas como el respeto hacia sí mismos y hacia los demás.																				
H = Hombres M = Mujeres		P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura																		

En esta tabla se observa que el 40% de las personas encuestadas tratan siempre el tema sobre *los riesgos de vivir en sociedad* y el 60% hablan al respecto sólo a veces. Resulta importante que la población investigada muestre una tendencia a tratar este tema con sus hijos debido a que los riesgos de vivir en sociedad pueden en un momento dado afectar la integridad física y/o psicológica de las personas, por ello, puede beneficiar que los niños lo sepan y puedan prevenirse de ellos o saber cómo o con quién pedir ayuda.

En la anterior pregunta y sus respectivos incisos no se indagó directamente sobre como los padres brindan una educación de la sexualidad a sus hijos. Sin embargo, se rescató importante evidencia

que puede reflejar la valoración que los padres pueden tener sobre los diversos acontecimientos que viven sus hijos.

De este modo, se continúa con los bloques de preguntas que indagan directamente sobre la forma en que los padres de la población investigada educan en la sexualidad a sus hijos.

6.2.2.1. *Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad* (Preguntas 2, 3, 9, 10, 14, 15 y 17).

En este bloque se indagó concretamente sobre la forma en que se tiene o no accesibilidad por parte de los padres ante una duda, inquietud o conflicto de sus hijos con respecto a un suceso o tema de la sexualidad. Así, se continúa con la primer pregunta de este bloque.

Tabla 2: Porcentajes de la forma de resolver a los hijos alguna pregunta sobre sexualidad.																							
Pregunta 2. Normalmente cuando mis hijos me preguntan sobre algún tema de la sexualidad:																							
Inciso	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	Respuesta																					
		siempre				a veces				nunca													
		S	Pr	L		P	S	Pr	L	S	Pr	L		P	S	Pr	L						
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%								
a) Les comento que aún están muy chicos para saberlo					4	4			2				6	6	16	10	10	2	10	6	6	8	10
b) Reconozco que no lo sé o ignoro de que se trata					16	4			10		10		6	4	10		4			6	20	10	
c) Les invento algo para que dejen de preguntar					4	4			4				6		6		6	4	10	12	6	24	14
d) Trato de investigar exactamente cuál es su duda para brindarles una respuesta sencilla					6	4	4		8		24	10	4		6	4	16		10			4	
e) Los regaño por hacer ese tipo de preguntas													8	6		16	10	4	10	8	10	24	4

f) Otro, ¿cuál?: Una mujer con preparatoria agregó que comparten libros que les pueden aclarar dudas.

H = Hombres  
M = Mujeres

P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura

En esta tabla se puede observar que en los incisos c) y e) existe un porcentaje considerable de personas (76 y 70%) que nunca responden a sus hijos de tales formas. Por otro lado, en el inciso b) *reconozco que no lo sé o ignoro de que se trata* un 40% expresó a veces optar por esta cuestión. No se puede determinar que exista un total conocimiento sobre las cuestiones y sucesos de la sexualidad. La sexualidad no sólo involucra aspectos físicos del cuerpo, sino también sentimentales y psicológicos. Así, cada persona puede percibir los sucesos de la sexualidad de modo distinto y en un momento u otro quizás se pueda estar confundido o tener conocimientos erróneos sobre la misma. De este modo, tal vez las personas que contestaron que a veces reconocen que no saben de que se trata determinado tema sobre la sexualidad pueden reflejar una mayor sinceridad ante sus hijos por tales cuestiones. Asimismo en el inciso d) *trato de investigar exactamente cuál es la duda para brindarles una respuesta sencilla* el 56% de las personas encuestadas siempre utilizan este modo para responder a sus hijos y 40% a veces. Se podría pensar que los hijos de entre los 3 y 7 años de edad se conforman con respuestas sencillas, sin embargo, esto sólo dependerá de las inquietudes de los hijos. Resulta importante mencionar que el 58% de las personas encuestadas tenían por lo menos un hijo mayor al rango de edad que se investigó (entre los 8 y 16 años), por ello, probablemente estos padres no siempre puedan dar respuestas sencillas a sus hijos. Asimismo, es importante investigar primero de dónde surgió su duda para después brindarles una respuesta de acuerdo a su inquietud. De este modo, compartir las inquietudes, dudas o conflictos que pueden tener los hijos sobre la sexualidad seguramente ayudará a reafirmar la confianza entre padres e hijos, asimismo, esta confianza puede reforzar en gran medida que los hijos sepan como resolver favorablemente dichas cuestiones.

En esta pregunta se aprecia la forma en que tienen o no accesibilidad los padres ante algún tema de la sexualidad si los hijos preguntan sobre la misma. Sin embargo, en la siguiente pregunta se aborda directamente sobre la accesibilidad que pueden o no tener los padres ante un tema en particular como por ejemplo; cuando los hijos preguntan acerca de sus genitales.

Tabla 3: Porcentajes de la forma en que los padres responden a sus hijos cuando estos preguntan acerca de sus genitales																					
Pregunta 3. Si mis hijos preguntan con respecto a alguna zona de sus genitales:																					
Inciso	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	Respuesta																			
		siempre						a veces						nunca							
		H		M		H		M		H		M		H		M					
S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L					
%																					
a) Prefiero ignorarlos y no darle importancia					12						12	8		10	4	10	4	4	24	12	
b) Utilizo el nombre correcto de la zona genital en cuestión y trato de aclarar sus dudas		4	10	8	4	14	20	6			2	12	10		2			6			
c) Prefiero no mencionar la zona genital por su nombre y utilizar palabras más cariñosas o tiernas y que no les generen más dudas		4			16	4					10	10		6	4	10		6	10	20	
d) Le respondo que sus dudas se aclararán en la escuela					2		4		4	10		16	10	10	10			14		14	6
e) Le respondo que esas preguntas no se hacen					2									10	4	10		14	16	24	20
f) Otro, ¿cuál?: Un varón con licenciatura y exclusivamente hijas agregó que les pide que le pregunten a su mamá. Mientras que tres mujeres con licenciatura y con hijos varones exclusivamente también les piden que le pregunten a su papá. Otro varón con licenciatura agregó que indaga con sus hijos de donde surgió su duda. Y una mujer con preparatoria comentó que le pide a sus hijos que le pregunten a ella o a su papá.																					
H = Hombres M = Mujeres		P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura																			

En esta tabla se puede notar que en los incisos a), c) y e) es donde existen porcentajes considerables de personas (68, 56 y 98%) que nunca se dirigen a sus hijos de estas formas si estos preguntan sobre



alguna zona de sus genitales. En cuanto al inciso b) *utilizo el nombre correcto de la zona genital en cuestión y trato de aclarar sus dudas* un 60% manifestó siempre hacerlo. Mientras que en el inciso d) *les respondo que sus dudas se aclararán en la escuela* un 50% de las personas encuestadas respondió que a veces les responden de esta forma a sus hijos. Por último, curiosamente encontramos que las mujeres que tenían exclusivamente hijos varones les solicitaban que le preguntaran a su papá y del mismo modo el varón que tenía exclusivamente hijas les solicitaba que le preguntaran a su mamá. Este hecho resulta interesante debido a que puede denotar cierto rechazo por aceptar que la responsabilidad de educar sobre sexualidad a los hijos es un hecho que compete a ambos padres y que no es una cuestión de género.

En la siguiente pregunta se indagó directamente sobre la creencia que pueden tener los padres sobre ser accesibles ante los hijos acerca de una duda o inquietud que tengan de temas sexuales.

Tabla 4: Porcentajes sobre la creencia de los padres acerca de resolver las dudas, inquietudes o conflictos sobre temas sexuales a los hijos.															
Pregunta 9. Resolver a los hijos sus dudas, inquietudes o conflictos sobre los temas sexuales generará en ellos:															
Inciso	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	Respuesta													
		falso						Verdadero							
		H			M			H			M				
		S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
a) Mayor confianza en sí mismos									10	4	10	16	16	24	20
b) Temores y angustias			4	10		16	16	14	10			16		8	6
c) Dudas y confusiones					4	10	12	12	16	14	10		16	4	8
d) Que aprendan a conocerse mejor									10	4	10	16	16	24	20
e) Que sepan que pueden contar con nosotros				4			10		10	4	6	16	16	24	10

En esta tabla se puede notar que el 100% de la población investigada manifestó que es verdadero que resolver dichas cuestiones a los hijos sobre sexualidad les genere *mayor confianza en sí mismos* y *que aprendan a conocerse mejor*. Este hecho puede significar que los padres tal vez tengan la creencia de que aprender sobre estos temas puede favorecer a los hijos. Sin embargo, 40% de

estas personas consideran que también es verdadero que les genere *temores y angustias*. Quizás este hecho tenga una estrecha relación con la forma de experimentar el conocimiento sobre temas sexuales por parte de los padres más que con la forma de entenderlo por parte de los hijos. Por otro lado, algunas personas opinaron falso sobre creer que resolver cuestiones sobre temas sexuales a los hijos pueda generarles la idea de "*que sepan que pueden contar con nosotros*". Puede ser importante comprender que los hijos quizás adquieran más seguridad en sí mismos cuando logran conocerse mejor. Un mejor conocimiento de sí mismos probablemente tiene un importante cimiento en la comprensión de su propia sexualidad donde los temas sexuales (nombre, desarrollo y funcionamiento de sus genitales por mencionar algunos) son sólo una parte del amplio campo que abarca dicho conocimiento. Probablemente una mayor seguridad y confianza en sí mismos puede ayudar a los hijos a prevenirse de situaciones donde esté en riesgo su integridad física y/o psicológica como lo puede ser un posible abuso sexual infantil.

En la siguiente pregunta se indagó sobre la creencia que pueden tener los padres acerca de ser accesibles ante los hijos y reconocer ante ellos en un momento dado que no se sabe todo con respecto a la sexualidad.

Tabla 5: Porcentajes sobre la creencia de los padres de reconocer ante los hijos no saber todo con respecto a la sexualidad.															
Pregunta 10. Reconocer ante los hijos que no sabemos todo con respecto a la sexualidad provocaría															
Inciso	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	Respuesta													
		<i>falso</i>						<i>Verdadero</i>							
		H			M			H			M				
		S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
a) Que no vuelvan a confiar en nosotros		8	2	10	14	8	14	20	2	2		2	8	10	
b) Que se desilusionen		10	4	8	12	12	20	20			2	4	4	4	
c) Que nos comprendan				10	6		2	16	10	4		10	16	22	4
d) Que nos quieran más		10	2	10			14	16		2		16	16	10	4
e) Que acudan a personas que los puedan confundir más		4		6	4	6	8	10	6	4	4	12	10	16	10

En la presente tabla se puede apreciar con respecto a reconocer ante los hijos no saber todo sobre sexualidad que un 76% opinó ser falso *que no vuelvan a confiar en nosotros*, asimismo, 86% opinó falso sobre *que se desilusionen*. Así, en las anteriores opciones encontramos una marcada tendencia por considerar que estos hechos pueden resultar favorables y asimismo, estas personas pueden reflejar una mayor sinceridad y accesibilidad ante tal situación. Por otro lado, el 66% opinó que es verdadero *que nos comprendan*, sin embargo, 62% también opinó que es verdadero *que acudan a personas que los puedan confundir más*. Este último aspecto puede reflejar cierta contradicción por opinar que reconocer tal situación ante los hijos puede favorecerlos. Probablemente cuando los hijos tienen una inquietud o conflicto sobre la sexualidad sólo deseen resolver dicha situación más que juzgar a los padres, así, de ser honestos con ellos si se desconoce sobre el tema puede representar mayor importancia la sinceridad de los padres que la sabiduría de los mismos. La honestidad ante los hijos seguramente también puede reforzar la confianza y seguridad en sí mismos. Con respecto a *que nos quieran más* se puede notar una ligera diferencia en cuanto a las personas que opinan que es falso (52%) y las que consideran que es verdadero (48%). Sin embargo, no se puede precisar que reconocer ante los hijos no saber todo sobre sexualidad ayude a incrementar su cariño, aunque puede ser probable que identifiquen en quién pueden confiar.

En la siguiente pregunta se indagó sobre la importancia que puede tener o no para los padres el hablar sobre sexualidad a sus hijos. Esta pregunta por ser abierta sólo puede englobarse en cuanto a si es o no importante dicha situación para los padres.

Tabla 6: Porcentajes de la importancia de hablar o no sobre sexualidad con los hijos de entre 3 y 7 años de edad.		
Pregunta 14. ¿Qué tan importante es para Usted hablar sobre temas de sexualidad con sus hijos de entre 3 y 7 años?		
Sí es Importante	H	S 6% es necesario que los hijos conozcan bien su cuerpo y 2% por qué los niños de hoy son más despiertos.
		Pr 2% es muy importante y 2% por que a esa edad comienzan a relacionarse con más niños de ambos sexos.
		L 4% los hijos deben conocer mejor sus cuerpos y 2% a mayores dudas mayor importancia.
	M	P 2% sí pero no sabe que decirle a sus hijos. 6% los hijos de ahora pueden entender mejor de lo que se les habla. 4% para que conozcan sobre el tema. 2% es importante y 2% que aprendan y dejen de sorprender
		S 2% sí pero no sabe como enseñarles sobre el tema. 2% sólo si ellos lo necesitan. 2% se debe explicar a los hijos y 2% si uno les explica los hijos aprenden sanamente y sin malicia.

Sí es importante	M	Pr	2% los hijos actualmente deben saber más de sí mismos. 2% pero los padres también deben informarse para orientar mejor a los hijos. 2% la sexualidad siempre será un tema importante. 4% los padres podrán apoyar enormemente a sus hijos si ellos mismos les hablan sobre este tema. 4% es importante. 2% conocen mejor su cuerpo y aprenden el nombre de cada parte. 4% conforme crecen preguntan más pero se debe inculcar el respeto hacia sí mismos y hacia los demás y 4% es importante prepararlos para el futuro.
		L	4% es indispensable, conforme crecen también sus dudas crecen y es necesario fomentarles el respeto a su sexualidad y la de los demás. 2% para disipar sus dudas. 2% mientras más apertura se tenga con los hijos menos morbo o malicia se les puede generar. 2% muy importante pero a esa edad es difícil saber cómo dirigirse a ellos y 4% primordial, actualmente existe mucho abuso al respecto.
No es importante	H	S	2% a esa edad no es tan importante.
		Pr	
		L	2% no es prioritario y 2% no es muy importante.
	M	P	
		S	4% a esa edad no es tan importante y 4% si supieran cómo explicarles si sería importante.
		Pr	
L	2% no siempre es prioritario y 2% no necesitan saber sobre este tema a esa edad.		
<b>H = Hombres</b> <b>M = Mujeres</b>		<b>P = Primaria</b> <b>S = Secundaria</b> <b>Pr = Preparatoria</b> <b>L = Licenciatura</b>	

En esta tabla se puede observar que el 82% del total de personas encuestadas manifiesta que es importante hablar de sexualidad con los hijos de entre los tres y los siete años de edad. Por otro lado, el 18% de esta población manifestó que no era tan importante donde el 6% coincidió en que se debía a la edad y 4% que no era prioritario. Se puede notar que una gran parte de la población se muestra a favor de hablar sobre sexualidad a los hijos de entre los 3 y 7 años, sin embargo, también se puede apreciar que dichos comentarios giran probablemente sobre un sólo aspecto (como lo podrían ser los temas sexuales) debido a que sólo el 6% comentó sobre el respeto hacia sí mismos y hacia los demás. Esto puede reflejar quizás una confusión entre lo que significa hablar de sexo (género y función) y sexualidad. El primero implica tratar temas sobre la función, desarrollo o nombre de los genitales, asimismo, sobre reproducción, relaciones sexuales o enfermedades por transmisión sexual. Mientras que hablar de sexualidad implica tratar no sólo los anteriores temas, sino también, las relaciones entre los individuos como la amistad, el amor, el respeto, la autopercepción corporal (sentir gusto o aprecio por nuestro propio cuerpo) o también, tratar cuestiones sobre ternura, comprensión, sensibilidad y/o apoyo para acercarse a las personas que amamos. Así, la sexualidad abarca por entero la vida de las

personas y por ello puede ser importante que se trate el tema con los hijos en cualquier etapa de su vida. Asimismo, no sólo las palabras hablan de sexualidad, sino también los sentimientos y psicología que al respecto se hayan formado.

En la siguiente pregunta se indagó directamente sobre la opinión de los padres acerca de comentar o no a los niños sobre el abuso sexual infantil.

Tabla 7: Porcentajes sobre la opinión de los padres para comentar o no a los niños el tema del abuso sexual infantil.		
<b>Pregunta 15.</b> ¿Considera Usted que el tema del Abuso Sexual Infantil es un tema que debe ser comentado a los niños?		
<b>Sí</b> motivos:	<b>H</b>	<b>S</b> 8% porque los hijos deben cuidarse de personas que los puedan lastimar.
		<b>Pr</b> 4% puede ayudar a que se cuiden mejor.
	<b>L</b> 4% es un buen modo de que se cuiden de personas maliciosas. 4% así pueden cuidar su integridad física y 2% es importante que los hijos sepan de los riesgos que pueden sufrir.	
	<b>M</b>	<b>P</b> 12% es necesario que se cuiden los niños de personas extrañas y 4% es necesario informar a los niños más sobre este tema.
		<b>S</b> 6% es necesario hablarles del tema para que nadie engañe a los niños. 2% para que nadie abuse de ellos. 2% para que no los lastimen y 6% para que se cuiden de personas maliciosas.
		<b>Pr</b> 8% se debe informar a los hijos sobre los riesgos que puede correr un niño(a). 4% para que nadie los engañe. 4% hablándoles del tema se evita que les dejen traumas. 2% los niños deben saber que sólo ellos son dueños de su cuerpo y nadie tiene derecho a tocarlo o mirarlo desnudo, por muy conocida que sea la persona y 6% así es menos peligro para ellos.
<b>L</b> 6% para que puedan protegese a sí mismos. 4% es necesario que los niños sepan que existen personas que no tienen buenas intenciones con ellos. 2% es importante que los hijos puedan tener confianza en los padres y 8% los hijos deben saber como cuidar su integridad física.		
<b>No</b> motivos:	<b>H</b>	<b>S</b> 2% a esa edad los niños no entenderían de que se les habla y podrían pensar que es algo malo.

En esta tabla se puede observar que el 98% de la población investigada expresó que se debe comentar el tema a los niños, de estas un 92% expresó comentarios relacionados con que los hijos se cuiden a sí mismos, por ejemplo; *cuidarse de personas que los puedan lastimar, cuidarse de personas maliciosas, para que sepan los riesgos que pueden sufrir los niños, cuidarse de personas extrañas* y para que *nadie los engañe*. Por otro lado, sólo una persona se expresó en contra de hablar con sus hijos sobre el tema.

Finalmente en la siguiente pregunta se investigó sobre los aspectos que consideran los padres deben tomarse en cuenta para hablarles de

sexualidad a los hijos. Esta pregunta por ser abierta sólo se puede homogeneizar por mostrar una tendencia a favor o en contra de dicha cuestión.

Tabla 8: Porcentajes sobre lo que consideran los padres sea necesario para hablar de sexualidad con los hijos.		
Pregunta 17. ¿Qué aspectos cree Usted sean necesarios tomar en cuenta al hablar de sexualidad a los niños?		
A favor aspectos:	H S	4% tomar en cuenta a los niños y 2% tomar en cuenta sus inquietudes.
	Pr	2% su edad y 2% un lenguaje apropiado y seriedad en el tema.
	L	6% es importante que los padres también aprendan para no confundir a sus hijos. 2% se debe tomar en cuenta la edad, entorno e inquietudes de los hijos y 2% es un tema que los hijos deben saber pero que se debe tomar en cuenta sus sentimientos y sus propias necesidades.
	M P	4% primero se debería tomar en cuenta si los hijos quieren saber sobre estos temas. 4% tomar en cuenta las relaciones con los demás y 2% es necesario que aprendan más sobre sí mismos.
	S	8% que los padres aprendan más para saber como explicarles a los hijos. 2% tener en cuenta la edad de los hijos. 2% las inquietudes o dudas de los niños. 2% las enfermedades venéreas y relaciones sexuales y 2% es necesario ser más natural y sincera.
	Pr	4% es necesario tomar en cuenta las enfermedades venéreas y el uso de preservativos. 10% la edad de los hijos y usar un lenguaje que entiendan. 2% es prioritario el hablarles sobre la comprensión, el respeto hacia sí mismos y hacia los demás. 2% su edad, sus dudas e inquietudes para poder orientarlos sin confundirlos más. 2% aprender lo que no se sabe para que los hijos puedan tenernos confianza. 2% los propios intereses de los hijos aunque a veces puedan incomodar sus preguntas y 2% siempre tienen dudas cuando van creciendo y por ello los padres deben informarse constantemente.
En contra motivos:	L	2% los propios intereses de los hijos. 2% su edad. 2% su entorno e inquietudes. 2% que los padres primero aclararen sus dudas para después tratar de aclarar las de los hijos. 2% es indispensable mostrarse sinceros con los hijos aunque se le brinden respuestas sencillas. 2% todos. 2% saber como funcionan sus cuerpos. 2% la disposición de los hijos para aprender sobre lo que se les explica. 2% no sólo los aspectos corporales y genitales, sino inculcarles una personalidad, respeto y amor, aunque no siempre se sepa como hacerlo o muchas veces no se cuenta con elementos y actitudes que puedan lograrlo. 2% tomar en cuenta su edad para poder dirigirse de acuerdo a su nivel y no presentar la sexualidad como elemento aislado de la personalidad sino como inherente al ser humano y que se integra con lo físico, intelectual, espiritual y social.
	H S	2% que aún no llega al caso y 2% a esa edad aún los niños no saben bien de que se tratan estos temas.
	M P	4% no saben que elementos son necesarios para hablar con sus hijos sobre estas cuestiones. 2% ignoran de que trata el tema.
H = Hombres M = Mujeres	P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura	

En esta tabla se puede notar que el 90% de las personas encuestadas muestra una tendencia a favor de hablar sobre sexualidad con los niños basándose en ciertos aspectos que en algunos casos llegaron a coincidir, como por ejemplo: tomar en cuenta *su edad, inquietudes, usar un lenguaje apropiado, también que los padres aprendan sobre el tema para orientarlos mejor, que los hijos se interesen sobre el tema y tomar en cuenta las enfermedades venéreas (por transmisión sexual) y relaciones sexuales.* Este hecho quizás puede reflejar cierta preocupación de los padres de esta población por comprender que los hijos están en un constante desarrollo, de este modo, las inquietudes, el interés y la edad de los hijos pueden jugar un papel importante en esta cuestión, asimismo, que los padres aprendan sobre el tema y utilicen un lenguaje apropiado para que los hijos puedan comprenderlo mejor. Indudablemente cada uno de los aspectos que mencionaron los padres coincidieran o no son necesarios de tomar en cuenta para hablar sobre sexualidad con los hijos.

6.2.2.2. *Exploración del cuerpo.* (Preguntas 4, 12, 13 y 16).

En este bloque de preguntas se indagó directamente sobre la opinión de los padres y la forma en que pueden actuar cuando se suscitan en los hijos situaciones o temas que involucren la exploración corporal.

Tabla 9: Porcentajes de la actitud que presentan los padres cuando los hijos tienen contacto con sus hijos.

Pregunta 4. Cuando mis hijos por alguna razón tienen contacto con sus genitales lo más común es:

Inciso	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	Respuesta a veces															
		siempre								nunca							
		H		M		H		M		H		M					
S	Pr	L	P	S	Pr	L	P	S	Pr	L	P	S	Pr	L	P		
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
a) Los superviso y les aclaro dudas		4		10		6	10	8	6	6	4		6	6	16	14	4
b) Les comento que no esta bien que hagan eso						6	4			4	4		6	12	10	4	6
c) Permito que tengan el contacto de sus genitales para que conozcan las reacciones de su cuerpo		2		10		4	4	8	10	8	4		4	4	16	10	8

Inciso	Respuesta																	
	<i>siempre</i>				<i>a veces</i>				<i>nunca</i>									
	Sexo		H		M		H		M		H		M					
Grado Académ.	S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	S	Pr	L					
Tanto por ciento	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%					
d) <i>Los reprendo de manera que entiendan que eso no se debe hacer</i>				4	12			4	6	4	8	10	4	6	6	16	20	
e) <i>Es algo que me desconcierta y trato de pedir ayuda</i>				6			10	10	10	6	6	6	4		4	10	18	10
f) <i>Otro, ¿cuál?</i> : Una mujer con preparatoria agregó pedirle a su hija no tocarse con las manitas sucias por ser un lugar que necesita mucho cuidado.																		
H = Hombres M = Mujeres		P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura																

En esta tabla se puede observar que en los incisos a) y c) es donde existen porcentajes considerables de personas (52 y 46%) que ocasionalmente optan por estas alternativas cuando los hijos por algún motivo tienen contacto con sus genitales. Por otro lado, en los incisos b) *les comento que no esta bien que hagan eso*, d) *los reprendo de manera que entiendan que eso no se debe hacer* y e) *es algo que me desconcierta y trato de pedir ayuda* es donde se encuentran los mayores porcentajes de personas (50, 62 y 46% respectivamente) que nunca eligen estas formas de dirigirse a sus hijos en dicha situación. Así, permitir que los hijos experimenten la autoexploración genital puede favorecer el conocimiento sobre su cuerpo y sus reacciones. Esto también puede representar una importante ayuda en la prevención del abuso sexual infantil debido a que los hijos pueden reconocer que sólo ellos son dueños de su cuerpo y asimismo, pueden comprender que no deben permitirle a nadie -sea quien sea- que abuse sexualmente de ellos.

De este modo, se continúa con la siguiente pregunta donde se indagó sobre la opinión de los padres con respecto a la exploración corporal entre niños de la misma edad.

Tabla 10: Porcentajes sobre la opinión de los padres ante la exploración corporal entre niños de la misma edad.

Pregunta 12. Permitir que entre niños de la misma edad exploren sus cuerpos provocaría en ellos:



Inciso	Respuesta														
	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	falso							Verdadero						
		H			M				H			M			
S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L		
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%		
a) Pensamientos inadecuados a su edad		4	10	12	10	24	20	10			4	6			
b) Que intercombien opiniones y sensaciones con respecto a sus cuerpos	2			12		2	2	8	4	10	4	16	22	18	
c) Desorientación sexual			10	2		18	20	10	4		14	16	6		
d) Malicia en cuanto a las relaciones sexuales	10	4	10	14		22	16				2	16	2	4	
e) Mejor conocimiento de sus cuerpos					2		4	10	4	10	16	14	24	16	

En la presente tabla se observa un 80, 50 y 76% en los incisos a), b) y c) que opinaron que es falso que la exploración corporal entre niños de la misma edad les genere dichas situaciones. Asimismo, en los incisos b) *que intercambien opiniones y sensaciones con respecto a sus cuerpos* y e) *mejor conocimiento de sus cuerpos* se encuentran los mayores porcentajes de personas (82 y 94%) que opinaron que es verdadero que se genere en los hijos tales sucesos ante dicha exploración. De la misma forma en que los niños por naturaleza sienten curiosidad por explorar su propio cuerpo y cada una de sus partes, también sienten curiosidad por el cuerpo de los demás. Así, probablemente el que experimenten dicha exploración con otros niños coetáneos (de la misma edad) puede ser importante para favorecer el conocimiento que tengan los hijos de sí mismos, además, puede reforzar la confianza y seguridad en sí mismos.

En la siguiente pregunta se indagó sobre la opinión de los padres ante la autoexploración corporal y de las zonas genitales de los hijos.

Tabla 11: Porcentajes sobre la opinión que tienen los padres ante la exploración corporal y genital de los hijos.

Pregunta 13. Permitir que los hijos exploren su cuerpo y zonas genitales generaría en ellos:

Inciso	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	Respuesta																
		falso								Verdadero								
		H			M					H			M					
S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L	P	S	Pr	L	
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
a) Que se vuelvan niños precoces		10	4	10	14	4	18	18						2	12	6	2	
b) Confusiones en sus sentimientos		10	4	10	10	12	22	20						6	4	2		
c) Que perciban las caricias agradables y desagradables		2			6			4	8	4	10			10	16	24	16	
d) Manías al respecto		10	2	10	16	2	16	20		2					14	8		
e) Ansiedad por las relaciones sexuales		10	4	10	12	6	20	18						4	10	4	2	

En esta cuestión se puede observar en los incisos a), b), d) y e) porcentajes considerables de personas (78, 88, 76 y 80% respectivamente) que opinaron que estas situaciones son falsas cuando los hijos tienen su autoexploración corporal. Por otro lado, en el inciso c) un 88% de personas opinó que esta situación es verdadera. La exploración corporal en los niños es un hecho natural y forma parte del conocimiento que van adquiriendo de sí mismos. Así, las manos, la cabeza, la vulva (en niñas), la nariz, los glúteos, los pies, el pene (en niños), las piernas o las orejas, forman parte de dicha exploración. No obstante, resulta favorable agregar que la exploración de la zona genital del cuerpo es una área más que merece importancia para que los hijos puedan formar un mejor esquema corporal de sí mismos. Este suceso puede favorecer el que logren percibir y prevenirse de situaciones que puedan atentar en contra de su integridad física y/o psicológica, lo que es un aspecto fundamental para la prevención del abuso sexual infantil.

En la siguiente pregunta se investigó sobre la opinión que pueden tener las personas acerca de la masturbación. Esta pregunta por ser abierta sólo se puede homogeneizar en cuanto a la tendencia por mostrarse a favor o en contra de la masturbación.

Tabla 12: Porcentajes sobre la opinión de los padres acerca de la masturbación.

Pregunta 16. ¿Qué opina Usted de la masturbación?

A favor motivos:	H	S	4% es normal y 2% es normal y parte del desarrollo.
		Pr	2% es algo muy normal y 2% es normal y desde pequeños se da inconsciente o conscientemente.
		L	2% es natural y sana, 6% es normal y parte del desarrollo y 2% es importante por que nos ayuda a percibir mejor nuestro cuerpo.
	M	P	4% es algo normal, 2% es natural, todos lo hacemos.
		S	4% es algo muy normal.
		Pr	10% es normal y parte del desarrollo de toda persona, 4% así los jóvenes y niños conocen mejor su cuerpo, 2% es sano, se conocen las reacciones del cuerpo y se pueden evitar infecciones, enfermedades o embarazos.
L	4% es natural y necesario para identificar las reacciones de nuestro cuerpo, 4% es normal y forma parte del desarrollo, 6% es una etapa del desarrollo que ayuda a explorar las sensaciones del cuerpo.		
En contra motivos:	H	S	4% no contestaron.
		P	4% se hace por morbo, 4% no contestaron y 2% comentó que era malo, debido a que por sí misma se podía lastimar o infectar.
	M	S	2% no tenía nada que decir, 2% no sabe y no puede explicarlo, 6% es algo que no se debe hacer y 2% es malo.
		Pr	2% es algo normal pero puede provocar egocentrismo, 4% prefiere no hacer comentarios y 2% no contestó.
		L	2% es importante sin ser habitual, 2% necesaria pero mal canalizada podría perjudicar y 2% es una expresión más de su sexualidad pero no debe ser compulsivo.
H = Hombres M = Mujeres	P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura		

En esta pregunta se puede notar una tendencia del 60% del total de personas que opinó a favor de la masturbación donde algunas opiniones coincidieron como por ejemplo; *es normal, forma parte del desarrollo, es natural, sana y ayuda a conocer nuestro cuerpo*. Sin embargo, un 40% se expresó en contra donde el 16% prefirió no hacer comentarios. La masturbación forma parte del desarrollo de las personas e inicialmente se presenta alrededor de los 8 años debido a que implica la erección del pene o clítoris, la secreción de fluido lubricante tanto en hombres como en mujeres y en los hombres la producción y eyaculación de semen. Así, en niños menores a la pubertad (entre los 0 y 8 años aproximadamente) no se puede hablar propiamente de masturbación. En ellos prácticamente se trata de un reconocimiento, tocamiento o estimulación genital. Sin embargo, se hable de masturbación o estimulación genital lo importante es que estas acciones forman parte de la exploración corporal, asimismo,

puede favorecer el autoconocimiento que los hijos hagan de las reacciones de su cuerpo.

### 6.2.2.3. Conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad (preguntas: 5, 6, 7, 8 y 11).

En este bloque de preguntas se indagó directamente sobre la conceptualización que pueden tener los padres para educar informalmente en la sexualidad a sus hijos como por ejemplo; en lo que refiere a los sentimientos, las relaciones con los demás, los temas sexuales o la desnudez del cuerpo. Así, en la siguiente pregunta y primera de este bloque se investigó sobre la forma en que los padres educan sexualmente a sus hijos.

Tabla 13: Porcentajes sobre la forma en que los padres educan sexualmente a sus hijos.																									
Pregunta 5. Una forma común que utilizo para educar sexualmente a mis hijos es:																									
Inciso	Respuesta																								
	siempre												a veces						nunca						
	Sexo		H				M				H				M				H				M		
Grado Académ.	S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L	
Tanto por ciento	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
a) Reprenderlos con castigos y sanciones cuando hacen algo indebido				4			6					4		6				10	4	10	8	4	24	20	
b) Leemos sobre el tema para aprender juntos			6	6			6	14	10	2	4	4	12	18	6			2			6	4			
c) Procuero dejar la responsabilidad a mi pareja									6	4	10	10	2	10	10	4				6	14	14	10		
d) Mandarlos a la escuela y otras instituciones para que se encargen de esa tarea				4						2	2	4	16	10	10	2	8	8				24	10		
g) Otro, ¿Cuál?:																									
H = Hombres M = Mujeres	P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura																								

En esta pregunta se puede observar que en los incisos a) y d) es donde se encuentran porcentajes considerables de personas (80 y



Inciso	Respuesta (1) Muy importante (2) No tan importante (3) Me es indiferente (4) No debe tomarse en cuenta (5) Se debe evitar completamente							
	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	H			M			
		S %	Pr %	L %	P %	S %	Pr %	L %
b) Las diferencias físicas entre niños y niñas	(1)	10	4	10	16	14	20	20
	(2)						4	
	(3)							
	(4)					2		
	(5)							
c) Cómo nacen los bebés	(1)	6	4	8	14	8	22	20
	(2)	4		2	2	8	2	
	(3)							
	(4)							
	(5)							
d) Las funciones de sus zonas genitales	(1)	10	4	10	16	16	22	20
	(2)						2	
	(3)							
	(4)							
	(5)							
e) Cómo proteger su integridad física	(1)	10	4	10	16	16	24	20
	(2)							
	(3)							
	(4)							
	(5)							
H = Hombres M = Mujeres		P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura						

En esta cuestión se puede notar que en todos los incisos existen porcentajes considerables de personas que opinan que estas cuestiones son muy importantes para que los hijos sepan sobre sexualidad. Sin embargo, en el inciso c) *cómo nacen los bebés* se puede observar un porcentaje considerable de personas que opina que este tema no es muy importante para que lo sepan los hijos, sin



Inciso	Respuesta (1) Muy importante (2) No tan importante (3) Me es indiferente (4) No debe tomarse en cuenta (5) Se debe evitar completamente							
	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	S %	H Pr %	L %	P %	M S Pr L % % %		
c) Su propio desarrollo físico	(1)	10	4	10	16	16	24	20
	(2)							
	(3)							
	(4)							
	(5)							
d) Su autoexploración corporal	(1)	8	4	8	16	16	22	16
	(2)	2		2			2	4
	(3)							
	(4)							
	(5)							
e) Considerar sus opiniones y conceptos acerca de los temas sexuales	(1)	8	4	10	14	16	22	20
	(2)				2		2	
	(3)	2						
	(4)							
	(5)							
f) Hablar sobre el amor, respeto y comprensión hacia los demás	(1)	8	4	10	16	16	24	20
	(2)							
	(3)	2						
	(4)							
	(5)							
g) Otro, ¿Cuál?:								
H = Hombres M = Mujeres		P = Primaria S = Secundaria Pr = Preparatoria L = Licenciatura						



En esta cuestión encontramos que en todos los incisos existen porcentajes considerables de personas que opinan que la temática presentada en esta cuestión es muy importante de tomar en cuenta para educar sobre sexualidad a los hijos. Sin embargo, en el inciso d) *su autoexploración corporal* existe un 10% de personas que opinan que no es tan importante. La exploración corporal de los hijos puede favorecer el conocimiento de cada parte de su cuerpo y sus diversas reacciones, asimismo, pueden generarse ciertas dudas y por ello, quizás sea muy importante considerar esta situación para brindarles dicha educación. Conceptualizar que la temática mostrada en esta cuestión es muy importante al momento de brindar a los hijos una educación de la sexualidad, puede favorecer el mostrar una mayor disposición para tomarlos en cuenta, asimismo, esto también puede representarles que los sucesos o vivencias que experimenten serán valorados.

De este modo, se continúa con la siguiente pregunta dónde se indagó directamente sobre la idea que pueden tener los padres sobre la sexualidad.

Tabla 16: Porcentajes sobre la idea que pueden tener los padres sobre la sexualidad															
Pregunta 8. La sexualidad en el ser humano...															
Inciso	Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	Respuesta													
		falso								Verdadero					
		H			M				H			M			
		S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
a) Se expresa sólo en las relaciones sexuales de pareja		2	2	10	10	12	20	20	8	2		6	4	4	
b) Tiene que ver sólo con los aspectos de la reproducción		10	4	10	12	12	24	20				4	4		
c) La tenemos desde antes de nacer		6			10	6	16		4	4	10	6	10	8	20
d) Comienza en la pubertad			2	10	6	6	20	20	10	2		10	10	4	
e) Es un tema que debemos comentar con nuestros hijos									10	4	10	16	16	24	20

En esta pregunta se puede observar que en los incisos a), b) y d) es donde existen porcentajes considerables de personas (76, 92 y 64%) que opinan que estas cuestiones son falsas en cuanto a la sexualidad humana. Por otro lado, en los incisos c) y e) se observan porcentajes significativos de personas (62 y 100%) que opinaron que estos aspectos son verdaderos. Considerar que la sexualidad en el ser humano no depende exclusivamente de ciertos eventos, puede permitir a los padres valorar que los hijos no se desarrollan en un momento preciso, sino que más bien, se trata de un constante desarrollo que en un momento u otro puede generarles dudas, inquietudes, incertidumbres o conflictos y por ello, probablemente se requiera estar mejor preparados en los diversos aspectos que se involucran en la sexualidad.

De este modo, se continúa con la última pregunta de este bloque donde se investigó específicamente sobre la idea que pueden tener los padres al respecto de la desnudez del cuerpo.

Tabla 17: Conceptualización de los padres sobre la desnudez del cuerpo.														
Pregunta 11. Que nuestros hijos nos descubran desnudos en casa puede generar que:														
Inciso	Respuesta													
	falso						Verdadero							
Sexo Grado Académ. Tanto por ciento	H			M				H			M			
	S	Pr	L	P	S	Pr	L	S	Pr	L	P	S	Pr	L
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
a) Sean impúdicos	10	4	10	6	10	24	20				10	6		
b) Sea irrespetuosos	10	4	10	2	12	24	20				14	4		
c) Conozcan mejor sus cuerpos							4	10	4	10	16	16	24	20
d) Confusiones con respecto a la sexualidad	10	4	10		14	20	20				16	2	4	
e) Perdamos su respeto	10	4	10	12	14	18	20				4	2	6	

En esta pregunta se puede observar que en el inciso c) *conozcan mejor sus cuerpos* se muestra el mayor porcentaje (96%) de personas que opinaron que esta situación es verdadera. Por otra parte, en los incisos restantes se observan los mayores porcentajes por considerarlos falsos. Mostrarse a favor de esta situación puede significar en estas personas que la desnudez del cuerpo puede favorecer el autoconocimiento e identificación de los hijos sobre sí

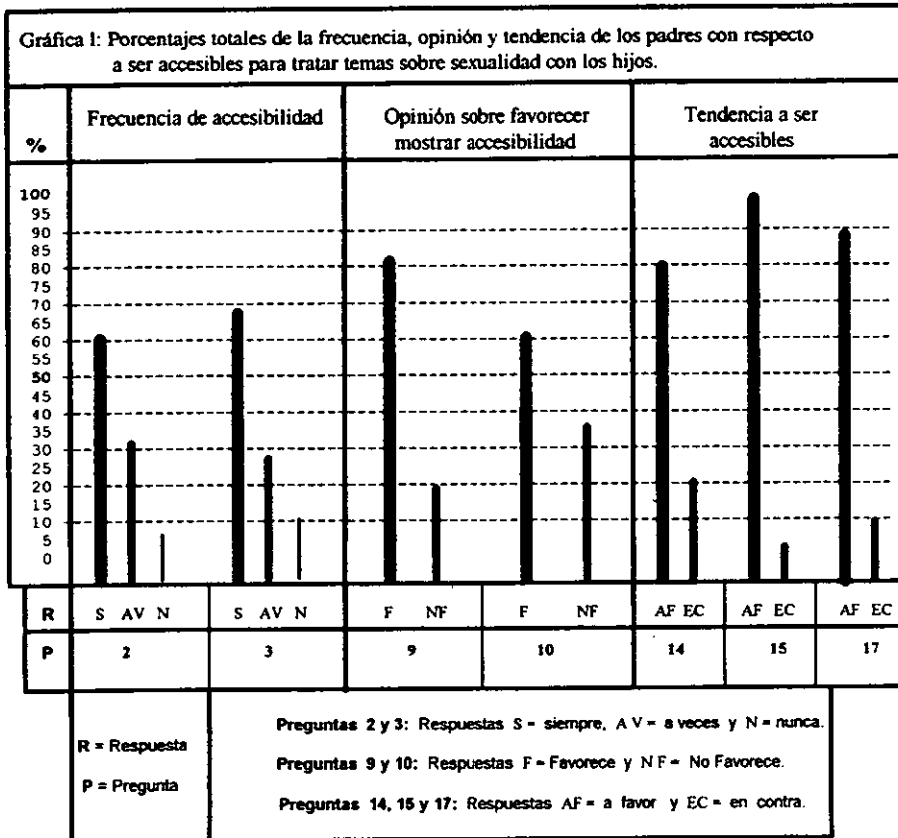
mismos, además, también puede representar que es un suceso del cual no necesariamente se debe sentir pena o bochorno, sino más bien, hacerle saber a los hijos que este hecho requiere de privacidad por ser íntimo.

## 6.3. Análisis de Resultados

### 6.3.1. Análisis Intratablas

#### 6.3.1.1. Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad (preguntas: 2,3 9,10,14,15 y 17).

En este bloque se indagó sobre la accesibilidad que los padres pueden tener o no para tratar diversos temas sobre sexualidad con sus hijos. Así, en la siguiente gráfica se presentan los porcentajes totales de la población con respecto a cada pregunta para poder identificar si se presentó alguna variación y cómo fue. De este modo, en las preguntas 2 y 3 se puede identificar la frecuencia de accesibilidad de los padres para tratar estos temas, en las preguntas 9 y 10 se puede observar la opinión sobre favorecer o no el ser accesibles ante los hijos sobre dichas cuestiones y en las preguntas 14, 15 y 17 se puede vislumbrar la tendencia a ser o no accesibles.



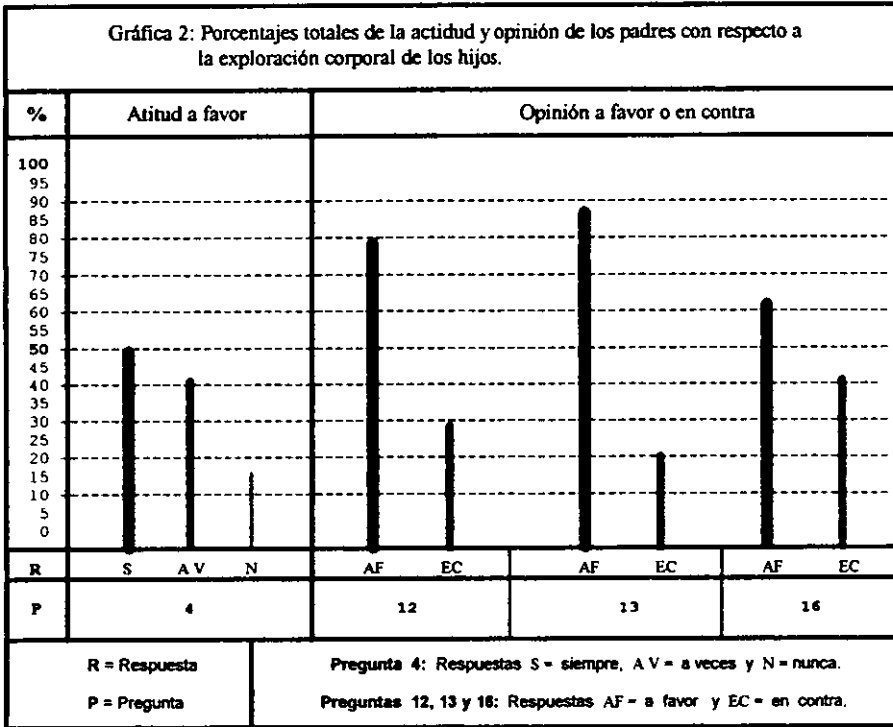
Dentro de esta gráfica se puede observar que los padres muestran porcentajes elevados en cuanto a su tendencia por mostrarse accesibles ante los hijos para tratar diversos temas de sexualidad y del mismo modo, en cuanto a opinar que favorece a los hijos resolverles sus dudas, inquietudes o conflictos sobre los mismos. Sin embargo, se evidencian porcentajes visiblemente inferiores en lo que refiere a la frecuencia en que se muestran accesibles con sus hijos para tratar dichos temas, asimismo, también se nota una marcada disminución en la opinión de que favorece a los hijos reconocer ante ellos que no se sabe todo sobre sexualidad. De esta forma, se puede pensar que los padres de esta población no muestran tener gran incertidumbre por ser accesibles para tratar temas sobre sexualidad, siempre y cuando no se tenga que reconocer el ignorar dichas cuestiones o enfrentar las situaciones con los hijos y entonces sí tener que ser accesibles.

Del mismo modo, se puede observar que con respecto a este bloque de preguntas, el promedio general de la población investigada refleja que en el 77% existe una tendencia a siempre ser accesibles ante los hijos en lo que refiere a los temas de la sexualidad y en un 15% no se encontró evidencia de que los padres sean accesibles ante los hijos para tratar sobre estos temas. Además, con respecto a este último porcentaje encontramos que del total (15%=100%) de personas que no mostraron tener accesibilidad ante los hijos para tratar temas sobre sexualidad, el mayor porcentaje fue mostrado por mujeres (75%) y de estas las que cuentan con primaria (32%). Por otro lado, los hombres tienen el menor porcentaje (25%) donde la mayor parte corresponde a los que cuentan con secundaria (13%). De este modo, a pesar de que se pueden observar diferencias entre el sexo y escolaridad de las personas con respecto a esta situación, no se puede asegurar que estas diferencias sean significativas debido a que dicha tendencia se presentó en hombres, mujeres y en todos los niveles académicos. Así, mostrar accesibilidad ante los hijos para tratar dichos temas probablemente no depende de nuestro sexo o escolaridad, más bien, puede depender de como se perciba, valore y experimente nuestra propia sexualidad y la de las personas que nos rodean.

#### 6.3.1.2. *Exploración del cuerpo* (preguntas: 4,12,13 y 16).

En este bloque se indagó sobre la opinión que pueden tener los padres acerca de la autoexploración corporal de sus hijos. Así, en la siguiente gráfica se presentan los porcentajes totales de la población con respecto a cada pregunta para poder identificar si se presentó alguna variación y cómo fue. De este modo, en la pregunta 4 se puede observar la actitud que pueden tener los padres en cuanto a dicha exploración. Mientras que en las preguntas 12, 13 y 16 se puede identificar la opinión que los padres muestran al respecto. La

pregunta 16 es abierta, sin embargo, se pudo homogeneizar en cuanto a mostrar opiniones a favor o en contra de dicha cuestión del mismo modo que las preguntas 12 y 13.



En esta gráfica se puede observar una tendencia del 48% de personas que siempre muestran tomar una actitud a favor cuando los hijos por algún motivo tienen contacto con sus genitales. Probablemente mostrarse a favor de esta situación puede significar que se les orienta mejor al respecto y se permite que adquieran un conocimiento más claro de sí mismos. Sin embargo, se identifican porcentajes considerables de personas que nunca u ocasionalmente lo hacen.

Con lo que refiere a la opinión de los padres sobre dicha exploración encontramos un mayor porcentaje de personas (82%) que se muestran a favor de la autoexploración corporal de los hijos. Aunque por otro lado, se observa una disminución en lo que respecta

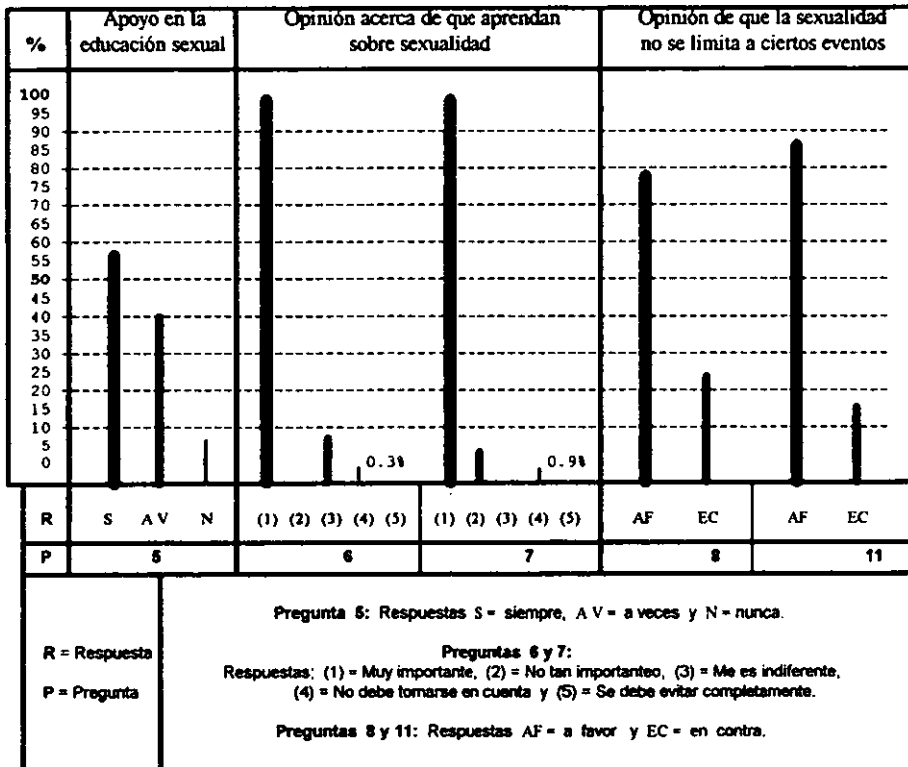
a la masturbación y la exploración corporal entre niños de la misma edad. También se puede observar una diferencia entre la actitud que muestran tener los padres ante un evento concreto de sus hijos, como lo es el contacto con sus genitales (pregunta 4) y la opinión sobre dicha situación (pregunta 13). Esto puede deberse a que probablemente las personas pueden sentir mayor incertidumbre cuando se presenta dicho evento en particular a diferencia de cuando sólo se trata de expresar lo que se opina sobre esta cuestión.

Ahora bien, tomando en cuenta el promedio total de estas preguntas encontramos que un 67% siempre se muestra a favor de la exploración corporal de los hijos y un 23% nunca lo hacen. Con respecto a este último porcentaje se puede observar que del total (23%=100%) de personas que nunca se muestran a favor de la exploración corporal de los hijos el 79.5% son mujeres y de estas las que tienen secundaria (35%). Mientras que el menor porcentaje corresponde a los hombres y de estos quienes registraron la mayor parte fueron los que cuentan con secundaria (13%). De este modo, a pesar de que se pueden observar diferencias entre el sexo y escolaridad de las personas con respecto a esta situación, no se puede asegurar que estas diferencias sean significativas debido a que dicha tendencia se presentó en hombres, mujeres y en todos los niveles académicos, sin embargo, puede resultar importante hacer notar que ningún varón con licenciatura y en ninguna pregunta se expresaron en contra de estos sucesos.

#### 6.3.1.3. *Conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad* (preguntas: 5,6,7,8 y11).

En la siguiente gráfica se presentan los porcentajes totales de la población con respecto a cada pregunta. En la núm. 5 se puede observar si brindan apoyo a sus hijos en cuanto a la educación sexual. En las preguntas 6 y 7 se puede notar la opinión de los padres acerca de que los hijos aprendan sobre sexualidad y en las preguntas 8 y 11 se puede apreciar la opinión de los padres con respecto a que la sexualidad no se limita a determinados eventos de las personas.

Gráfica 3: Porcentajes sobre el apoyo y opinión de diversos aspectos de la sexualidad.



En esta gráfica se puede observar que un 57% del total de las personas muestra una tendencia por apoyar siempre a sus hijos sobre educación sexual. Por otro lado, se puede apreciar que el 94.7% de las personas encuestadas consideraron muy importante que los hijos aprendan la temática presentada en la pregunta 6 (higiene corporal, diferencias físicas entre niños y niñas, nacimiento de los bebés y función de la zona genital). Asimismo en la pregunta 7, un 96% consideró muy importante tomar en cuenta la temática mostrada en esta pregunta (dudas e inquietudes, las relaciones con los demás, su desarrollo físico, autoexploración corporal, opiniones y conceptos sobre temas sexuales y comentarles sobre el amor, respeto y comprensión hacia los demás) al educar en la sexualidad a los hijos. En cuanto a la opinión de que la sexualidad no se limita a ciertos eventos, existe en la pregunta 11 el mayor porcentaje de personas (87%) que opinan a favor de dicha idea, mientras que en la pregunta 8 se observa un menor porcentaje ante la misma idea.



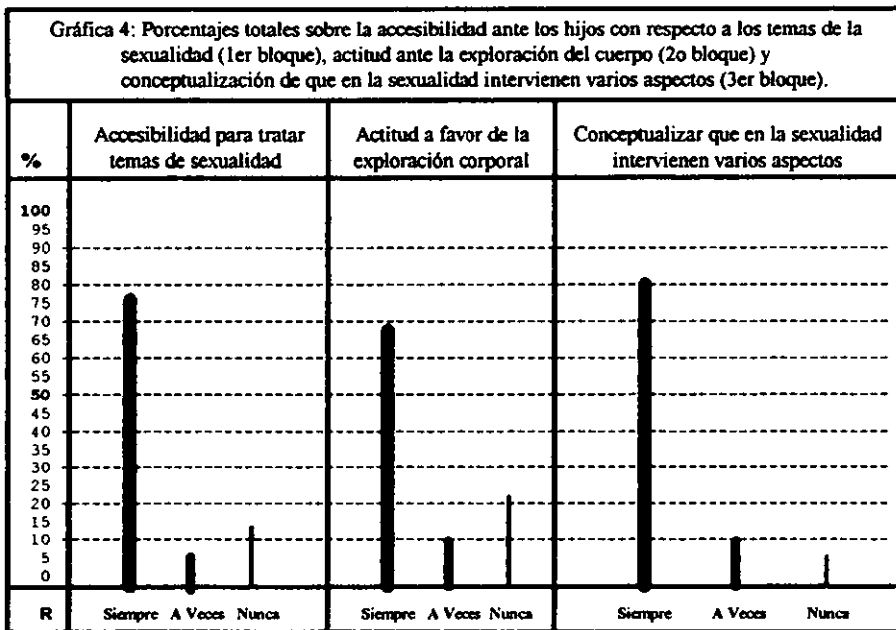
Así, tomando en cuenta todas las preguntas se puede observar un 95.4% en promedio que opinaron muy importante acerca de que los hijos aprendan aspectos sobre sexualidad (preguntas 6 y 7). Sin embargo, existe un menor porcentaje de personas (82% en promedio) que se muestran a favor de que la sexualidad no se limita a ciertos eventos (preguntas 8 y 11). Por otro lado, se observa un porcentaje notablemente inferior (57%) con lo que refiere a mostrar siempre apoyo a los hijos sobre educación sexual. De este modo, tal vez los padres de esta población muestran porcentajes significativos por opinar que es importante que los hijos aprendan sobre estas cuestiones, sin embargo, no sucede lo mismo ante brindar apoyo en la educación sobre los aspectos sexuales.

Ahora bien, tomando en cuenta el promedio total de estas preguntas encontramos que un 82% muestra una tendencia por siempre conceptualizar que educar informalmente en la sexualidad a los hijos requiere tomar en cuenta cuestiones sobre los sentimientos, las relaciones con los demás, los temas sexuales o la desnudez del cuerpo y 8.5% nunca lo hace. Con respecto a este último porcentaje se puede observar que del total (8.5%=100%) de personas que mostraron una tendencia por nunca conceptualizar lo anterior el 74% son mujeres y de estas las que tienen primaria (35%). Mientras que el menor porcentaje corresponde a los hombres y de estos quienes registraron la mayor parte fueron los que cuentan con secundaria (14%). De este modo, a pesar de que se pueden observar diferencias entre el sexo y escolaridad de las personas con respecto a esta situación, no se puede asegurar que estas diferencias sean significativas debido a que dicha tendencia se presentó en hombres, mujeres y en todos los niveles académicos, sin embargo, puede resultar importante hacer notar que ningún varón con licenciatura y en ninguna pregunta mostraron una tendencia en contra de conceptualizar que educar informalmente en la sexualidad a los hijos requiere tomar en cuenta diversas cuestiones. Así, tomar en cuenta aspectos sobre las relaciones con los demás, los sentimientos, los temas sexuales o la desnudez del cuerpo, puede ser importante para brindar a los hijos una favorable educación de la sexualidad y que no necesariamente depende de nuestro sexo o escolaridad, sino más bien, puede depender de la forma en que se perciban, valoren y conceptualicen los eventos que se involucran en la misma.

### 6.3.2. Análisis Intertablas

De este modo, en los anteriores bloques de preguntas (accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad, exploración del cuerpo y conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad) se pudo observar una variación entre cada pregunta. Asimismo, dicha variación pudo presentarse también entre dichos bloques, por ello, en la siguiente gráfica se muestran los porcentajes

totales por cada bloque para poder observar si se presentó tal variación y cómo fue.



Dentro de esta gráfica se puede observar que las personas encuestadas muestran una mayor tendencia en cuanto a siempre conceptualizar que dentro de la sexualidad se involucran varios aspectos, seguida de la tendencia a mostrarse siempre accesibles para tratar temas de la sexualidad y finalmente en menor porcentaje tener siempre una actitud a favor de la exploración corporal, sin embargo, dentro de esta última situación es donde se registra el mayor porcentaje (23%) de personas que muestran una tendencia por nunca hacerlo. De este modo, probablemente la autoexploración corporal de los hijos puede ser una situación en donde los padres sientan quizás mayor incomodidad, incertidumbre o indisponibilidad para brindarles orientación al respecto.

Ahora bien, retomando los objetivos particulares 1: Identificar de qué manera se está dando la educación informal de la sexualidad al interior de las familias mexicanas. Y 2: Analizar de qué forma influye la educación informal de la sexualidad en la prevención del Abuso Sexual Infantil. Se puede apreciar que dichos objetivos se cubrieron en función de la información que se obtuvo de las personas

encuestadas. Así, se rescataron importantes datos en los tres bloques de preguntas como se describe a continuación:

**6.3.2.1. Accesibilidad ante los hijos con respecto a los temas de la sexualidad:**

En esta situación se pudo evidenciar que si los hijos preguntan sobre temas de sexualidad los padres muestran mayores tendencias por:

- No inventar a los hijos algo para que dejen de preguntar.
- No regañarlos si hacen preguntas al respecto.
- Investigar cual es la duda para brindarles respuestas sencillas.
- No ignorarlos.
- Mencionar la zona genital por su nombre y aclararles sus dudas.

Por otro lado, si los padres les contestan a sus hijos estas cuestiones se observan las mayores tendencias por creer que les genera:

- Mayor confianza en sí mismos.
- Mejor conocimiento de sí mismos.
- Mayor confianza en los padres.

Asimismo se muestran las mayores tendencias por opinar que es importante hablar sobre el abuso sexual infantil con los hijos.

**6.3.2.2. Exploración del cuerpo:**

Aquí, se puede apreciar que si los hijos experimentan esta situación los padres muestran las mayores tendencias por:

- Supervisarlos y aclararles dudas.
- No reprenderlos.

Por otra parte, si los padres sólo tienen que opinar al respecto se observan las mayores tendencias por creer que esto:

- No les genera pensamientos inadecuados a su edad.
- No les genera desorientación sexual.
- Permite que intercambien opiniones y sensaciones con respecto a sus cuerpos.
- Permite un mejor conocimiento del cuerpo.
- No les genera confusiones en sus sentimientos.
- No les genera manías.
- No les genera ansiedad por las relaciones sexuales.
- Permite que perciban las caricias agradables y desagradables.

### 6.3.2.3. *Conceptualización sobre diversos aspectos de la sexualidad.*

En esta cuestión se puede apreciar que al educar sobre temas sexuales a los hijos los padres muestran mayores tendencias por:

- No reprenderlos con castigos o sanciones.
- No limitar esta tarea exclusivamente a la escuela u otras instituciones.
- Leer sobre el tema para aprender juntos.
- Compartir la responsabilidad con la pareja.

Finalmente, los padres mostraron mayores tendencias por considerar muy importante que los hijos aprendan como proteger su integridad física y hablarles sobre el amor, respeto y comprensión hacia los demás.

De este modo, mostrar una tendencia a favor de estas situaciones puede ser importante para brindar a los hijos una educación sobre la sexualidad, asimismo, el poder brindarles dicha educación puede influir para lograr prevenir a los hijos de sufrir algunas situaciones que pongan en riesgo su integridad física y/o psicológica como lo puede ser un posible abuso sexual infantil. Esto porque un ataque de tal índole, no se lleva a cabo en un lugar específico o por un determinado estereotipo de persona y de la misma forma, no se limita a una determinada acción. Por ello, es importante apoyar a los hijos para que adquieran un favorable conocimiento sobre sí mismos y puedan reforzar la confianza tanto en ellos como en los padres, así, probablemente lograrán identificar con mayor certeza alguna situación que les resulte amenazante y de igual forma puedan saber cómo o a quién pedir ayuda.

Ahora bien, retomando el objetivo general: Analizar la educación informal que se brinda al interior de la familia sobre las cuestiones y sucesos de la sexualidad para valorar la importancia que esta tiene en la prevención del abuso sexual infantil. Se puede observar que dicho objetivo se cumplió en relación no sólo con la información recopilada de varios estudios que sobre familia, abuso sexual infantil y educación de la sexualidad se han realizado hasta el momento, sino también, con la información proporcionada por la investigación de campo de donde se rescataron y registraron datos importantes que pueden evidenciar a grosso modo como en la actualidad se brinda una educación sobre sexualidad al interior de las familias mexicanas y como dicha educación puede ser importante en la prevención del abuso sexual infantil.

De este modo, retomando la hipótesis (H<sub>0</sub>): La forma en que los padres de familia imparten una educación informal de la sexualidad a sus hijos influye en la prevención del abuso sexual infantil.

Encontramos que con base en la información tanto teórica como empírica del presente trabajo se puede aceptar dicha hipótesis. Debido a que tomar en cuenta que brindar una educación de la sexualidad requiere considerar una gran diversidad de eventos, conceptos y aspectos que se relacionan intrínsecamente con la misma, como por ejemplo; poder dar y recibir afecto, comprensión y/o apoyo con las personas que son importantes para nosotros, hablar sobre lo que significa el amor, la ternura, el respeto y/o la amistad, apreciar nuestro propio cuerpo, mostrar apertura para tratar temas sexuales o valorar la sexualidad de las personas sin importar su edad, sexo o preferencia sexual. Así, con ello se puede lograr que los hijos adquieran un favorable conocimiento y confianza sobre sí mismos además de que se puede reforzar la confianza con los padres, con lo cual, probablemente lograrán identificar con mayor certeza alguna situación que les resulte amenazante como lo es un posible abuso sexual infantil y de igual forma puedan alejarse o pedir ayuda oportunamente.

#### 6.4. Discusión

Resulta importante destacar que en el inciso c) los riesgos de vivir en sociedad, de la pregunta 1: (cuando dispongo de tiempo libre para hablar con mis hijos trato temas generalmente sobre...) se puede apreciar una importante tendencia por tratar este tema con los hijos, así, el abuso sexual infantil puede ser uno de los riesgos que los hijos menores de edad pueden sufrir y puede ser conveniente que se les informe al respecto para que sepan cómo prevenirse de ser víctimas de dicha forma de ataque. De acuerdo con Finkelhor (1980) una de las causas principales del abuso sexual infantil gira en torno a que las víctimas no cuentan con la seguridad suficiente para rehusarse al ataque, para pedir ayuda o para alejarse oportunamente del agresor por ignorar qué está sucediendo, de tal modo, resulta importante que los hijos conozcan de dicho riesgo para que sepan cómo prevenirlo.

Por otro lado, en la pregunta 3: (si mis hijos preguntan con respecto a alguna zona de sus genitales...) se pueden apreciar importantes porcentajes por ocasionalmente apoyar o reprender a los hijos ante dicha situación, lo cual puede reflejar cierto grado de autoritarismo por parte de los padres. Según Reynoso (1997) mostrarse autoritarios ante los hijos puede representar en ellos que deben someterse a lo que decidan los mayores. Donde el abuso sexual infantil tiene una importante causa en lograr el sometimiento de los menores de edad por medio de las amenazas de castigo o represalias, con lo cual se les impone otro grado de autoridad. Sin embargo, este mismo autor menciona que mostrar quién tiene la autoridad en casa puede ser favorable siempre y cuando no se imponga a los hijos dicha autoridad, es decir, que se respeten también sus opiniones o decisiones. Por estos motivos, la prevención del abuso sexual infantil puede tener una importante raíz desde la educación de la sexualidad dentro de la familia. Sin embargo, se requiere que exista plena apertura por parte de los padres (e independientemente del sexo) para hablar con sus hijos no sólo de aspectos sexuales sino también sociales, sentimentales y psicológicos sobre la misma. Probablemente el mejor momento para hablar de ello es cuando los hijos muestran ciertas dudas, inquietudes o conflictos al respecto.

Del mismo modo, en la pregunta 14: (¿qué tan importante es para Usted hablar sobre temas de sexualidad con sus hijos de entre 3 y 7 años?... ) un porcentaje considerable de personas expresaron que no es tan importante, sin embargo, Stone y Church (1993) mencionan que probablemente hablar del tema con los hijos puede ayudarlos a que comprendan mejor su sexualidad y puede reforzar la accesibilidad para tratar diversos temas sobre la misma dentro de la familia. Además, puede ser importante que estos temas se traten en el momento en que los hijos muestren interés o inquietudes sobre temas o sucesos de la sexualidad.

Mientras que en la pregunta 15: (¿considera Usted que el tema del abuso sexual infantil es un tema que debe ser comentado a los niños?... ) visiblemente se aprecia una tendencia por sí hablarle a los hijos sobre esta cuestión. Aunque resulta importante hacer notar que únicamente una persona comentó que *sólo los hijos son dueños de su cuerpo y nadie debe tocarlo o mirarlo desnudo por muy conocida que sea la persona* y la importancia de este comentario reside precisamente en que un porcentaje considerable de personas expresó que deben cuidarse de personas extrañas y de acuerdo con Cazorla y cols. (1992) el abuso sexual infantil se lleva a cabo en su mayor parte por personas conocidas. Así, esto podría significar que en una cantidad significativa de la población investigada aún puede existir el mito acerca de que el abuso sexual infantil es perpetuado por personas extrañas. Por ello, para poder pensar en la prevención del abuso sexual infantil es necesario que se tome en cuenta que los hijos menores de edad deben cuidarse de personas que intenten abusar o aprovecharse de ellos de manera sexual e independientemente de si es o no una persona conocida. Esto puede tener un importante principio al comentar el tema con los hijos.

Por otro lado, en las preguntas 12: (permitir que entre niños de la misma edad exploren sus cuerpos...) y 13: (permitir que los hijos exploren su cuerpo y zonas genitales generaría...) se puede observar una tendencia considerable por opinar que esto no favorece a los hijos. Sin embargo, Soria y Hernández (1994) mencionan que probablemente experimentar dicha exploración corporal ya sea con otros niños coetáneos (de la misma edad) o consigo mismos, puede favorecer el conocimiento acerca de su cuerpo y sus diversas reacciones, además, puede reforzar la confianza y seguridad en sí mismos, con lo cual, posiblemente también les ayude a lograr identificar y prevenirse de situaciones que puedan atentar en contra de su integridad física y/o psicológica.

De este modo, tomar en cuenta cómo se brinda la educación informal de la sexualidad al interior de la familia, y con ello, mostrar accesibilidad para tratar sus diversos temas, manifestarse a favor de la exploración corporal y/o conceptualizar que tal educación requiere tomar en cuenta diversos aspectos, puede ser muy importante para lograr ayudar a los hijos a prevenirse de sufrir un abuso sexual infantil. Además, esto también puede ayudar tanto a padres e hijos a percibir que las vivencias, dudas, inquietudes, conflictos o incertidumbres sobre estos temas serán valoradas y tomadas en cuenta. Del mismo modo, es importante conceptualizar que la exploración corporal y genital de los hijos puede ayudarlos a adquirir mayor confianza en sí mismos y posiblemente podrán percibir que sólo ellos son dueños de su cuerpo, con lo que también, probablemente podrán percibir en qué momento está en riesgo su integridad física y/o psicológica optando por alejarse o pedir ayuda oportunamente.

## CONCLUSIONES

Muchas de las investigaciones, estudios, talleres o programas encaminados a concientizar a la gente acerca de la importancia de prevenir a los hijos menores de edad de ser víctimas de un abuso sexual infantil, establecen en un momento u otro la necesidad de tomar en cuenta que dicha prevención no se limita a un sólo elemento. Por ello, es de vital importancia considerar los diversos factores que se encuentran implícitos en esta forma de violencia sexual hacia los niños, como los aspectos socio-culturales, individuales, familiares y educacionales. Estos factores en un momento determinado adquieren vital importancia para el conocimiento que los individuos forman de su medio. Así, las acciones encaminadas a prevenir el abuso sexual infantil generan una valiosa ayuda en esta tarea debido a la gran diversidad de aspectos que se involucran en el mismo, por tal motivo, se requiere conjuntar esfuerzos y ramificar la ayuda, apoyo e información al respecto.

De esta forma, el analizar y revalorar la forma en que se brinda una educación informal de la sexualidad al interior de la familia, sólo es un elemento dentro de los muchos que se necesitan considerar para llevar a cabo una prevención del abuso sexual infantil. Así, La psicología tiene un importante campo de acción en esta tarea al identificar que se requiere emprender acciones o programas que contemplen la participación de la comunidad por entero. De este modo, la función del psicólogo en esta labor no se contempla exclusivamente al tratamiento e intervención con los individuos que fueron víctimas de esta forma de ataque sexual, sino también, su participación ha de verse en emprender programas, cursos, investigaciones o talleres con vistas a su prevención. Además, puede ser importante dirigir estas acciones preventivas tanto a niños, púberes y adolescentes, como a jóvenes, adultos y ancianos. Asimismo, una de las principales acciones que se pueden generar es informar a la comunidad la importancia de poder prevenir a los menores de edad el ser víctimas de esta forma de ataque sexual, estas acciones pueden no sólo ser a nivel informativo sino también a un nivel participativo, por ejemplo; en el ámbito familiar es necesario que llegue información al respecto, pero también es importante que se rescate la participación que todos los miembros de la familia tienen en esta prevención. Por otro lado, dentro de las distintas instituciones de labor social y familiar también es importante que se implementen no sólo programas, folletos y/o gráficos informativos sobre la importancia de la prevención del abuso sexual infantil, sino que también puedan desarrollarse talleres y/o cursos al respecto.

Asimismo, la formación del psicólogo dentro del *campus-iztacala* aporta una valiosa ayuda en cuanto a crear conciencia de las diversas necesidades comunitarias en las que se deben implementar nuevas



acciones. Así, en lo que refiere al abuso sexual infantil se plantean las bases para determinar la influencia que pueden tener el ámbito cultural, social y familiar, tanto en sus causas como en su prevención. Del mismo modo, se pueden definir con mayor certeza el enfoque o rumbo que se les debe dar a los nuevos estudios o investigaciones que se elaboren al respecto.

Por otro lado, dentro del presente trabajo tanto en los aspectos teóricos como empíricos se pueden apreciar ciertas ventajas que existen al contar con valiosa información de los diferentes estudios (Castañeda y Cabrera, 1996; Reynoso, 1997; Rodríguez y Aguilar, 1994; Soria y Hernández, 1994, por mencionar algunos) que se han realizado hasta el momento. Así como el apoyarse en importantes teorías, hallazgos o evidencias para emprender nuevos estudios o investigaciones. Del mismo modo, implementar una investigación de campo que sea actualizada sobre los aspectos que se contemplaron en la revisión teórica sobre las cuestiones y factores que se encuentran intrínsecamente relacionados con el abuso sexual infantil y su prevención, puede aportar novedosa información acerca de las teorías y aspectos que al respecto pueden continuar vigentes entre la población y otras que se hayan modificado. Asimismo, el aplicar una encuesta permitió rescatar importante información sobre la forma en que determinada población mexicana brinda una educación de la sexualidad a sus hijos y cómo esta influye en la prevención del abuso sexual infantil. De la misma forma, la aplicación de dicha encuesta permitió registrar los datos tanto cuantitativos como cualitativos en un período de tiempo relativamente breve. Aunque por otro lado, existe una importante desventaja y estriba en que la información obtenida estuvo sujeta directamente al cuestionario donde las personas de cierto modo se encontraban limitadas a contestar las preguntas. Por ello, sus posibles comentarios, aportes, planteamiento de otras alternativas o posibles soluciones quedaron excluidas en esta forma de recopilar información. Sin embargo, muchos de los datos obtenidos pueden favorecer el implementar otras formas de investigación.

Del mismo modo, muchas de las dificultades que se suscitaron para emprender la presente tesis, tuvieron que ver con la recopilación, registro y análisis de los datos que se obtuvieron de la aplicación de la encuesta. Como primer punto, la recopilación de datos tuvo su mayor dificultad por ser únicamente dos personas (los autores) quienes llevaron a cabo dicha encuesta, así, en algunos momentos se tenía que asesorar a más de cuatro personas a la vez, lo que dificultaba poder aplicar a más personas el cuestionario, además, los padres en su mayoría sólo esperaban a que sus hijos salieran del jardín de niños para retirarse, por ello en algunos casos se tuvo que ceder el cuestionario para que lo contestaran con mayor tranquilidad en sus casas. De este modo, la encuesta tuvo una duración total de 5 días. El segundo aspecto fue el registro de la información obtenida, cuya principal dificultad residió en plasmar y acoplar esta información en las tablas y gráficas por la gran cantidad de incisos que se incluyeron en las preguntas cerradas y asimismo, por la variedad de

opciones de respuesta, además de la estandarización de las preguntas abiertas. Finalmente, el tercer punto fue el análisis de la información donde la principal dificultad se sucitó en englobar la tendencia de las respuestas de las preguntas abiertas (principalmente en el primer bloque). Por otra parte -aunque en menor grado- también se sucitaron algunas dificultades para obtener la información teórica, las cuales estuvieron en función de encontrar la documentación específica que se acoplará al marco teórico. A pesar de que actualmente existen muchas investigaciones que tratan el tema del abuso sexual infantil se necesita retomar una búsqueda de los aspectos que se encuentran relacionados intrínsecamente con este tema, como los antecedentes históricos del mismo o su relación con el sistema socio-cultural y familiar. Por tal motivo, se indagó en obras que tenían algunos años de haberse publicado y la mayor dificultad consistió en integrar y acoplar esta información a un panorama actual. Sin embargo, a pesar de dichas dificultades es preciso mencionar que el abuso sexual infantil puede generar graves repercusiones a nivel físico, social y/o psicológico en las personas victimizadas. Por ello, es importante que se valore ampliamente la posibilidad de que existan una gran cantidad de acciones que vislumbren su prevención y que se incluya a la población por entero.

En otro aspecto, dentro del presente estudio también se pudo observar que un porcentaje considerable de personas mostraron equiparar una educación de la sexualidad con una educación sexual y sin embargo, aunque se relacionan directamente tienen características propias. Por este motivo, puede ser favorable emprender una nueva investigación que este dirigida específicamente a indagar sobre si existe o no una tendencia en la población actual por relacionar a la sexualidad con determinados aspectos de la vida de las personas (como los aspectos sexuales) o bien, si se concibe como inherente a la personalidad y a la vida de los seres humanos. Resulta vital comprender que la educación de la sexualidad al interior de las familias es un elemento de mucha importancia en la prevención del abuso sexual infantil, asimismo, el que la familia logre comprender a que se refiere dicha educación resulta trascendente en esta tarea y que además se pueda poner en práctica.

Por tales motivos, también es recomendable que los padres de familia que participaron en esta investigación de campo puedan comprender que la prevención del abuso sexual infantil requiere de la colaboración de todos. Así, las personas que mostraron tener accesibilidad ante sus hijos para tratar temas, cuestiones o sucesos acerca de la sexualidad humana, expresaron una actitud a favor de que la exploración corporal de los hijos los ayuda a generar mayor confianza, conocimiento y seguridad de sí mismos y/o conceptualizaron que la sexualidad no depende exclusivamente de ciertos aspectos o etapas en la vida de las personas, pueden brindar un apoyo invaluable a sus hijos para que estos logren enfrentar favorablemente algunas cuestiones que puedan atentar en contra de su integridad física y psicológica. Por ello, es importante que las personas que a veces o que nunca mostraron tener accesibilidad ante los hijos para

tratar estas cuestiones o se expresaron en contra u ocasionalmente a favor de la exploración corporal de los hijos puedan revalorar la forma en que brindan una educación informal sobre las cuestiones y sucesos de la sexualidad para que dentro de la familia se pueda retomar el importante papel que juega la educación informal de la sexualidad en la prevención del abuso sexual infantil.

Así, para poder pensar en la prevención del abuso sexual infantil es necesaria la colaboración de muchos sectores de la población, asimismo, de la colaboración entre el trabajo comunitario e individual de los distintos campos de la psicología, como la educativa, social, clínica y cognitivo-conductual, con lo cual se puede favorecer enormemente dicha labor. Del mismo modo, resulta favorable en esta tarea el trabajo conjunto con profesionistas de la educación, como pedagogos, profesores, orientadores educativos o psicólogos educativos, profesionistas en sociología, como sociólogos, psicólogos sociales o trabajadores sociales, profesionistas en juicio penal y profesionistas en la salud. El abuso sexual infantil es en realidad un fenómeno que compete a varios sectores de la población y por ello, puede ser importante que se valore la importancia de poder prevenirlo.

De este modo, dicha prevención puede tener un importante cimiento desde el análisis que los padres, adultos tutores o pareja hagan de la forma en que brindan una educación de la sexualidad al interior de su familia y en especial hacia sus hijos menores de edad.

**ANEXOS**

## ANEXO 1 - Cuestionario

*Las respuestas que Usted proporcione a este cuestionario serán totalmente confidenciales y utilizadas únicamente con fines estadísticos, por lo que le agradeceremos conteste lo más verazmente posible.*

### DATOS GENERALES

Sexo:            Masculino \_\_\_\_\_ Femenino \_\_\_\_\_

Edad (Años cumplidos): \_\_\_\_\_

Estado civil: \_\_\_\_\_

Grado máximo de estudios: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

¿Tiene hijos?:    Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Nombre	Edad	Sexo	Grado académico
1. _____	_____	_____	_____
2. _____	_____	_____	_____
3. _____	_____	_____	_____
4. _____	_____	_____	_____
5. _____	_____	_____	_____
6. _____	_____	_____	_____
7. _____	_____	_____	_____

## INSTRUCCIONES GENERALES

1. Lea cuidadosamente cada pregunta.
2. Responda a cada pregunta atendiendo primeramente a las instrucciones que indican la forma de hacerlo.

Instrucciones: *En las siguientes preguntas responda la frecuencia con que estos sucesos ocurren dentro de su familia.*

1. Cuando dispongo de tiempo libre para hablar con mis hijos trato temas generalmente sobre:

	Siempre	A veces	Nunca
a) <i>Temas de la escuela</i>	_____	_____	_____
b) <i>Como utilizar nuestro tiempo libre</i>	_____	_____	_____
c) <i>Los riesgos de vivir en sociedad (robos, asaltos, etc.)</i>	_____	_____	_____
d) <i>Programas de televisión y la música de moda</i>	_____	_____	_____
e) <i>De sus inquietudes personales</i>	_____	_____	_____
f) <i>De mis problemas y problemas de la familia</i>	_____	_____	_____
g) <i>Otros, ¿Cuáles?</i> _____			

2. Normalmente cuando mis hijos me preguntan sobre algún tema de la sexualidad:

- |  | Siempre | A veces | Nunca |
|--|---------|---------|-------|
| a) <i>Les comento que aún están muy chicos para saberlo</i>                                      | _____   | _____   | _____ |
| b) <i>Reconozco que no lo sé o ignoro de que se trata</i>  | _____   | _____   | _____ |
| c) <i>Les invento algo para que dejen de preguntar</i>   | _____   | _____   | _____ |
| d) <i>Trato de investigar exactamente cuál es su duda para brindarles una respuesta sencilla</i> | _____   | _____   | _____ |
| e) <i>Los regaño por hacer ese tipo de preguntas</i>   | _____   | _____   | _____ |
| f) <i>Otro, ¿cuál?</i>   | _____   |         |       |

3. Si mis hijos preguntan con respecto a alguna zona de sus genitales:

- |  | Siempre | A veces | Nunca |
|--|---------|---------|-------|
| a) <i>Prefiero ignorarlos y no darle importancia</i>   | _____   | _____   | _____ |
| b) <i>Utilizo el nombre correcto de la zona genital en cuestión y trato de aclarar sus dudas</i>   | _____   | _____   | _____ |
| c) <i>Prefiero no mencionar la zona genital por su nombre y utilizar palabras más cariñosas o tiernas y que no les generen más dudas</i> | _____   | _____   | _____ |

Siempre    A veces    Nunca

d) *Le respondo que sus dudas se aclararán en la escuela*

\_\_\_\_\_

e) *Le respondo que esas preguntas no se hacen*

\_\_\_\_\_

f) *Otro, ¿cuál?* \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

4. Cuando mis hijos por alguna razón tienen contacto con sus genitales lo más común es:

Siempre    A veces    Nunca

a) *los superviso y les aclaro dudas*

\_\_\_\_\_

b) *Les comento que no esta bien que hagan eso*

\_\_\_\_\_

c) *Permito que tengan el contacto de sus genitales para que conozcan las reacciones de su cuerpo*

\_\_\_\_\_

d) *Los reprendo de manera que entiendan que eso no se debe hacer*

\_\_\_\_\_

e) *Es algo que me desconcierta y trato de pedir ayuda*

\_\_\_\_\_

f) *Otro, ¿cuál?* \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

5. Una forma común que utilizo para educar sexualmente a mis hijos es:



	Siempre	A veces	Nunca
a) Reprenderlos con castigos y sanciones cuando hacen algo indebido	_____	_____	_____
b) Leemos sobre el tema para aprender juntos	_____	_____	_____
c) Procuero dejar la responsabilidad a mi pareja	_____	_____	_____
d) Mandarlos a la escuela y otras instituciones para que se encargen de esa tarea	_____	_____	_____
e) Otro, ¿cuál?	_____		
	_____		

Instrucciones: *En las siguientes preguntas anote delante de cada respuesta el número de la opción que Usted considere correcta.*

- (1) Muy importante
- (2) No tan importante
- (3) Me es indiferente
- (4) No debe tomarse en cuenta
- (5) Se debe evitar completamente

6. Un tema que todo niño(a) debe saber con respecto a la sexualidad es:

- a) La importancia de la higiene corporal ( )
- b) Las diferencias físicas entre niños y niñas ( )
- c) Como nacen los bebés ( )
- d) Las funciones de sus zonas genitales ( )
- e) Como proteger su integridad física ( )

7. Como padres al educar en la sexualidad a nuestros hijos consideramos:

- a) Las dudas e inquietudes de los niños ( )  
 b) Sus relaciones con los demás ( )  
 c) Su propio desarrollo físico ( )  
 d) Su autoexploración corporal ( )  
 e) Considerar sus opiniones y conceptos acerca de los temas sexuales ( )  
 f) Hablar sobre el amor, respeto y comprensión hacia los demás ( )  
 g) Otro, ¿cuál? \_\_\_\_\_
- 

**Instrucciones:** En las siguientes preguntas marque con una X la opción de falso o verdadero según corresponda.

8. La sexualidad en el ser humano...

- |   | Falso | Verdadero |
|---|-------|-----------|
| a) Se expresa sólo en las relaciones sexuales de pareja   | ( )   | ( )       |
| b) Tiene que ver sólo con los aspectos de la reproducción | ( )   | ( )       |
| c) La tenemos desde antes de nacer                        | ( )   | ( )       |
| d) Comienza en la pubertad                                | ( )   | ( )       |
| e) Es un tema que debemos comentar con nuestros hijos     | ( )   | ( )       |

9. Resolver a los hijos sus dudas, inquietudes o conflictos sobre los temas sexuales generará en ellos:

	Falso	Verdadero
a) <i>Mayor confianza en sí mismos</i>	( )	( )
b) <i>Temores y angustias</i>	( )	( )
c) <i>Dudas y confusiones</i>	( )	( )
d) <i>Que aprendan a conocerse mejor</i>	( )	( )
e) <i>Que sepan que pueden contar con nosotros</i>	( )	( )

10. Reconocer ante los hijos que no sabemos todo con respecto a la sexualidad provocaría:

	Falso	Verdadero
a) <i>Que no vuelvan a confiar en nosotros</i>	( )	( )
b) <i>Que se desilusionen</i>	( )	( )
c) <i>Que nos comprendan</i>	( )	( )
d) <i>Que nos quieran más</i>	( )	( )
e) <i>Que acudan a personas que los puedan confundir más</i>	( )	( )

11. Que nuestros hijos nos descubran desnudos en casa puede generar que:

	Falso	Verdadero
a) <i>Sean impúdicos</i>	( )	( )
b) <i>Sean irrespetuosos</i>	( )	( )

	Falso	Verdadero
c) <i>Conozcan mejor sus cuerpos</i>	( )	( )
d) <i>Confusiones con respecto a la sexualidad</i>	( )	( )
e) <i>Perdamos su respeto</i>	( )	( )

12. Permitir que entre niños de la misma edad exploren sus cuerpos provocaría en ellos:

	Falso	Verdadero
a) <i>Pensamientos inadecuados a su edad</i>	( )	( )
b) <i>Que intercambien opiniones y sensaciones con respecto a sus cuerpos</i>	( )	( )
c) <i>Desorientación sexual</i>	( )	( )
d) <i>Malicia en cuanto a las relaciones sexuales</i>	( )	( )
e) <i>Mejor conocimiento de sus cuerpos</i>	( )	( )

13. Permitir que los hijos exploren su cuerpo y zonas genitales generaría en ellos:

	Falso	Verdadero
a) <i>Que se vuelvan niños precoces</i>	( )	( )
b) <i>Confusiones en sus sentimientos</i>	( )	( )
c) <i>Que perciban las caricias agradables y desagradables</i>	( )	( )
d) <i>Manías al respecto</i>	( )	( )

- |  |       |           |
|--|-------|-----------|
|  | Falso | Verdadero |
| e) <b>Ansiedad por las relaciones sexuales</b> | ( )   | ( )       |

**Instrucciones:** *En las siguientes preguntas conteste verázmente cual es su forma de pensar.*

14. ¿Qué tan importante es para Usted hablar sobre temas de sexualidad con sus hijos de entre 3 y 7 años?

---



---



---



---



---

15. ¿Considera Usted que el tema del Abuso Sexual Infantil es un tema que debe ser comentado a los niños?

Si ( )

No ( )

¿Por qué motivos?

---



---



---



---

16. ¿Qué opina Usted de la masturbación?

---

---

---

---

---

17. ¿Qué aspectos cree Usted sean necesarios tomar en cuenta al hablar de sexualidad con los niños?

---

---

---

---

---

*Gracias.*

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, S. S.** (1991). Momentos cruciales en la vida: Psicología y Desarrollo: México; Pax, pp 34-87.
- AMARÁ, G.** (1976). La Violencia en la Historia: México; Trillas, vol. 4, pp 22-47.
- ARELLANO, J. y TORRES, H.** (1994). La Representación Social de la Violación en Adultos de Ambos Sexos: Tesis de Psicología. Lic. en Psicología. UNAM-Facultad de Psicología, pp 15-45.
- ARNAU, J. G.** (1984). Psicología experimental, un enfoque metodológico: México; Trillas, pp 456-468.
- BANDURA, A.** (1984). Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad: España; Alianza, pp 198-243.
- BROOM, D.** (1986). La familia, un texto de lecturas adaptadas: México; Continental, pp 407-454.
- BROWNMILLER, S.** (1975). Contra Nuestra Voluntad, Hombres, Mujeres y Violación: España; Planeta, vol. 5, pp 56-102.
- CALVO, R. R.** (1935). El Estado y la Violencia en la Historia: México; Centro de Estudios para los Obreros, pp 245-323.
- CANO, G. C.** (1980). La Dinámica de la Violencia en México: Tesis de Derecho. Lic. en Derecho. UNAM-Campus-Acatlán, pp 9-31.
- CARBAJAL, R.** (1994). La agresión no física dirigida al infante: Tesina de Psicología, Lic. en Psicología. UNAM-Campus-Iztacala, pp 150-178.
- CASTAÑEDA, G. T. y CABRERA, R. D.** (1996). Orientación Educativa: México; SITESA, pp 67-90.

- CAZORLA, G. y *Cols.* (1992). Alto a la Agresión Sexual: México; Diana, pp 135-197. 4ª Edición.
- CAZORLA, G. y *Cols.* (1994). Alto a la Agresión Sexual: México; Diana, pp 208 - 232 . 5ª Edición.
- COOMBS, P. H. (1982). El planeamiento educacional: sus condiciones: Argentina; Paidós, pp 93-118.
- CORONA, C. (1981). El Psicólogo Educativo frente a la educación para todos: Tesis de Psicología. Lic. en Psicología. UNAM-Campus-Iztacala, pp 89-109.
- DÍAZ, J. (1983). Cambio de actitudes a través del conocimiento en la conducta sexual: Tesis de Psicología. Lic. en Psicología. UNAM-Campus-Iztacala, pp 30-48.
- DIF, (1992). Manual DIA (Desarrollo Integral del Adolescente): México; Gobierno del Estado de México, 236 p.
- EHRlich, M. (1989). Los esposos, las esposas y sus hijos: México; Trillas pp 43-78.
- ESPINOZA, S. R. y GONZÁLEZ, M. (1986). Guía de Evaluación Familiar con Orientación Conductual: Tesis de Psicología. Lic. en Psicología. UNAM-Campus-Iztacala, pp 20-78.
- ESTRADA, J. L. (1991). El ciclo vital de la familia: México; Posada, 129 p.
- FARRÉ, J. M. y CARRERA, M. (1990). Sexualidad y Planificación Familiar: México; Futuro Lector, pp 5-34.
- FERNÁNDEZ, A. y SARRAMONA, J. (1980). La Educación. Constantes y problemática actual: España; CEAC, pp 168-196.
- FINKELHOR, D. (1980). Abuso sexual al menor: México; Pax, pp 35-113.
- FOCAULT, M. (1982). Sexualidad Occidental: México; Paidós, pp 61-108.
- FROMM, E. (1974). La agresión benigna en la anatomía de la destructividad humana: México; S. XXI, pp 191-220.



- GARCÍA, A.** (1978). Algunos roles familiares, agresividad, alcoholismo y la influencia que ejerce sobre los hijos varones: Tesis de Psicología. Lic. en Psicología. UAG, pp 7-43.
- GENOVÉS, S.** (1991). Expedición a la Violencia: México; Fondo de Cultura Económica, cap. V, VII y XV.
- GIBSON, J. T.** (1985). Psicología Educativa: México; Trillas, pp 233-312.
- GONZÁLEZ, A. G.** (1993). El Maltrato y El Abuso Sexual a Menores: una aproximación a estos fenómenos en México: México; UNAM, pp 25-55.
- GORDON, S. y GORDON, J.** (1987). Educación sexual de los hijos: Argentina; El Ateneo, pp 12-66.
- GROSMAN, N. y Cols.** (1992). Violencia en la familia: Argentina; Universidad, pp 56-87.
- HALEY, J.** (1980). Técnicas de terapia familiar: Argentina; Amorrortu, pp 59-103, 223-272.
- HANNANH, A.** (1960). Los orígenes del totalitarismo: España; Taurus, pp 416-524.
- HOWARD, W.** (1975). Enigmas del sexo: España; Mundilibro, pp 58-125.
- JOHNSON, R.** (1976). La agresión en el hombre y en los animales: México; Manual Moderno, pp 163-197.
- LARROYO, F.** (1981). La Ciencia de la Educación: México; Porrúa, 139-170.
- MAHER, P.** (1990). El abuso contra los niños: La perspectiva de los educadores: México; Grijalbo, pp 165-202.
- MAQUIEIRA, V. y SÁNCHEZ, C.** (1990). Violencia y Sociedad Patriarcal: España; Pablo Iglesias, pp 4-56.
- M'C CARY, J. L. y M'C CARY, S.** (1996). Sexualidad Humana de M'c Cary: México; Manual Moderno, pp 287-302, 324-367.
- MISCHELL, W.** (1970). Sex Typing and Socialization, in massen: N.Y.; Manual of Child Psychology, Vol. 6, núm. 2, pp 157-163.

- QUEROL, X. (1990). El niño maltratado: México; Pediatría, pp 6-43.  
5ª Edición.
- QUEROL, X. (1991). El niño maltratado: México; Pediatría, pp 189-227.  
6ª Edición.
- REYNOSO, P. J. L. (1997). El Proceso del Abuso Sexual y las Instituciones que lo Atienden: Tesis de Psicología. Lic. en Psicología.  
UNAM-Campus-Iztacala, pp 33-68.
- RODRÍGUEZ, R. G. y AGUILAR, G. A. (1992). Sexualidad de la Gente Joven: México; Fundación Mexicana Para la Planificación Familiar, 2ª edición, pp 1-35.
- RODRÍGUEZ, R. G. y AGUILAR, G. A. (1994). Hijo de Tigre... Pintito. Hablemos de Sexualidad: México; Fundación Mexicana Para la Planificación Familiar, pp 20-86.
- RUBIO, F. (1977). Compendio de sexología: México; Posada, pp 113-187.
- SAGER, C. J. (1972). Contrato matrimonial y terapia de pareja: Argentina; Amorrortu, pp 209-243
- SORIA, M. y HERNÁNDEZ, A. (1994). El agresor sexual y la víctima: España; Marcombo, pp 3-86, 102-144.
- STONE, L. J. y CHURCH, H. J. (1993). Niñez, Adolescencia. Psicología de la persona que crece: Argentina; Páidos, pp 189-267.
- TORDJMAN, G. (1978). Realidades y Problemas de la Vida Sexual: España; Argos, pp 26-54.
- VILLAREAL, M. (1978). Defensa de la seguridad sexual de los menores: Tesis de Derecho, Lic. en Derecho. UNAM-Facultad de Derecho, pp 48-70.